



# BENEMERITA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE PUEBLA

---

---

INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES “ALFONSO VÉLEZ  
PLIEGO”

PROGRAMA DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA DE POSGRADO EN  
ESTUDIOS SOCIOTERRITORIALES

Representación y apropiación de “El Carmen” de la ciudad de Puebla en el espacio  
público  
(2008- 2018)

TESIS

PRESENTADA PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRO EN TERRITORIO,  
TURISMO Y PATRIMONIO CON OPCION TERMINAL EN: GESTION URBANA Y  
REGIONAL

PRESENTA:

Angel Balderas Mogollan

Comité Tutorial:

Director Dr. José Luis Sánchez Ramírez

Codirector Dr. Edmundo Hernández Amador

Asesora Externa Dra. Reyna Cruz Valdés

PUEBLA, PUE. 12 DE FEBRERO DEL 2021



“ALFONSO VÉLEZ PLIEGO”



## Dedicatoria

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), por haberme otorgado la beca del programa de estudios de maestría. De igual me gustaría agradecer a la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y al Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélaz Pliego” así como al posgrado en Estudios Territoriales. Sin olvidar a todos los que han influido positiva y negativamente, aunque sé que sería un poco tardado darles el reconocimiento por aportar elementos que me han permitido desarrollar la presente investigación, pero cada uno de ellos sabe la forma en que me han apoyado, motivando e incluso ayudado en la difícil vida de estudiante. A mi madre por enseñarme a seguir adelante sin importar nada, a mi abuela por enseñarme a luchar por lo que quiero, a mis amigos y compañeros de la maestría por esas discusiones teóricas de nuestros distintos temas a desarrollar, así como a todos aquellos que fungieron como facilitadores de la información en el Archivo Histórico de la Ciudad y en especial a Alejandro Pérez Moreno y Ana Luisa Reyes Santos Contreras por ayuda prestada.

A todas las personas solo queda decir ¡Gracias!

## ÍNDICE

Introducción .....	3
<b>Capítulo 1 Reflexiones sobre la ciudad y el espacio público en el contexto neoliberal .....</b>	<b>11</b>
1.1 Un acercamiento a la ciudad neoliberal .....	12
1.2 Reflexiones sobre el espacio público.....	19
1.3 Representación- Apropriación: Vida cotidiana .....	28
<b>Capítulo 2 De la mitra al siglo XVI a la colonia “El Carmen” en el siglo XX .....</b>	<b>37</b>
2.1 Antecedentes históricos del Carmen y su entorno (XVI-XIX).....	39
2.1.1 La vida cotidiana en el Carmen (XVIII-XIX) .....	53
2.2 La transformación de “El Carmen” desde inicios del siglo XX .....	58
2.2.1 Las industrias y su influencia en la vida cotidiana durante la segunda mitad del siglo XX .....	67
2.2.2 El impacto de planes y programas de modernización (XX) .....	73
<b>Capítulo 3 La narrativa de la vida cotidiana en el Carmen .....</b>	<b>77</b>
3.1 El Carmen una colonia con lazos barriales .....	80
3.2 Ese barrio querido: un primer acercamiento a la vida cotidiana en El Carmen .....	84
3.3 La vida cotidiana en el Carmen .... entre la lucha libre y la lucha diaria .....	91
3.3.1 Entre la festividad y el baile .....	103
Conclusiones .....	113
<b>Fuentes de información.....</b>	<b>120</b>
Bibliografía referencia .....	120
Bibliografía específica México y Puebla.....	122
En línea .....	124
Artículos.....	124
Libros .....	128
Páginas .....	128
Tesis .....	129
Revistas .....	129
Archivos Consultados .....	130
Entrevistas.....	130
Bibliografía complementaria .....	131
<b>Relación de cuadros .....</b>	<b>132</b>
<b>Anexos metodológicos .....</b>	<b>134</b>
Líneas del Tiempo .....	134
Cuadros de entrevistas .....	138
Anexos Fotográficos.....	148

## Introducción

El Carmen es un espacio de ocio con lazos barriales, de encuentro para diversos sectores de la población en la ciudad, de actividades económicas gracias al desarrollo del comercio formal e informal; incluso es un sitio que permite la actividad académica por el desarrollo de espacios educativos y políticamente relevantes al permitir diversas actividades que expresan la diversidad social. Este sitio nos permite ver que existen implicaciones de legitimación política, así como una apropiación religiosa. Las actividades que allí se llevan a cabo permiten observar una rica cotidianidad permeada por la religiosidad popular. Particularmente por la influencia de la orden de los Carmelitas y el desarrollo de un complejo que permitió la vida conventual; además de albergar al “Panteón de Carmelo” y un molino. También dio origen a diversas huertas para la satisfacción de numerosas demandas alimenticias y para el paseo de los ciudadanos, motivo por el cual se le conoció como “Espacio de las Peras”. Ahí se cultivaron diversas hierbas como la cebada y alcacer, sirviéndose para ello del ojo de aguas sulfurosas existente en el Paseo Bravo (Hugo Leitch, 1992:369).

El Carmen es un espacio importante de la ciudad de Puebla. Este se encuentra a escasas siete cuadras del zócalo, y ha sufrido diversos cambios y transformaciones que corresponden a diversas etapas de su historia, permitiendo con ello percibir el desarrollo de una desigualdad social desde principios del siglo XX. El Carmen es definido como colonia, sin embargo, ha desarrollado lazos barriales que le han permitido una cohesión social y lo vuelve un sitio digno de ser estudiado.

La inquietud por estudiar el Carmen surgió a partir de mi interés por los espacios de esparcimiento que la ciudad tiene, los cuales en ocasiones son emblemáticos para diversos sectores de la sociedad, quienes los dotan de significados que en ocasiones contrastan con la manera de entenderlos en el pensamiento neoliberal. Durante la licenciatura me interese por “El Paseo Bravo”, por ello desarrollé una tesis que intitule *Historia del Paseo Bravo de la Ciudad de Puebla (1870-1925)*, presentada en el Colegio de Historia de esta Universidad en el 2017. Al iniciar la maestría mi interés por el estudio de estos continuó y por ello me planteé la necesidad de estudiar alguno de los espacios cercanos al Centro Histórico.

Antes de iniciar la presente investigación, pude percibir que “El Carmen”, además de ser un espacio cercano al Centro Histórico, posee diversos elementos de valor histórico que le hacen digno de ser estudiado, al permitir a sus habitantes desarrollar una identificación con base en una memoria en común, por tal motivo denominé a este nuevo proyecto: *Representación y apropiación de “El Carmen” de la ciudad de Puebla en el espacio público (2008-2018)*. Aunque la temporalidad es reciente, esta se tomó en consideración con el fin de entender como las modificaciones en dicho espacio han impactado en las actividades cotidianas de los habitantes del lugar. Dicha temporalidad toma como inicio el gobierno de Blanca María del Socorro Alcalá Ruiz, quien durante su gobierno realizó modificaciones de diversos espacios públicos de la ciudad. Entre otras cosas, la temporalidad tiene como fin permitir vislumbrar el impacto de dichas transformaciones.

El Carmen, tuvo una actividad agrícola entre los siglos XVI al XVIII, gracias a la existencia de ranchos y huertas en su cercanía. A finales del siglo XVIII y principios del XIX comenzaron a sufrir diversas lotificaciones, así como el desarrollo de diversas fortificaciones con motivos de los numerosos sitios que sufrió la ciudad de Puebla. En el siglo XX se desarrollaron diversas colonias, particularmente en la primera mitad. A principios del siglo XXI en dicho espacio se desarrollaron varias escuelas y se transformaron otros en bodegas y locales comerciales. Estos cambios permiten ver la transformación que ha tenido la ciudad. De manera particular a lo largo del siglo XX, con modificaciones en la conformación de la traza, con formidables proyectos de saneamiento. Así como la expansión de la mancha urbana propiciada por el crecimiento de la población y el desarrollo de la industria.

El Carmen ha sido abordado desde una perspectiva histórica por Hugo Leicht en su trabajo intitulado *Las Calles de Puebla* (1992). Dicho autor nos aporta elementos de tipo histórico-cronológico. La iglesia del Carmen ha sido estudiada por Eduardo Merlo Juárez en su libro *las iglesias de la Puebla de los Ángeles* (2001). El elemento religioso ha sido estudiado por María de Lourdes Sofía Arceaga y Martínez en su investigación intitulada *La virgen y el barrio del Carmen: una expresión de religiosidad popular urbano en la ciudad de Puebla (1950-1960)* (2004), aunque con un interés antropológico, dicha autora, trata de

acercarse al estudio de la religiosidad popular urbana manifestada en la fiesta patronal de la virgen del Carmen.

Las prácticas sociales, aunque desde una perspectiva de quien vive en el barrio han sido abordadas por Laura Elisa Varela Cabral en su estudio intitulado *Habitar hoy la ciudad tradicional. Prácticas y representaciones desde el barrio del Carmen Puebla*, (2012). En su texto dicha autora intenta destacar el vínculo entre habitantes y lugares, permitiendo el surgimiento de una identidad urbana en Puebla. Todo lo antes mencionado permite resaltar que el Carmen cuenta con elementos históricos, que permiten una identificación barrial y/o local, a partir de una memoria que da sentido a dicho espacio, y tienen relación con elementos religiosos y civiles, los cuales permiten desarrollar un interés por estudiar cómo se vive, se expresan y significan dentro de la cotidianidad del mismo, con el despliegue de festividades, vivencias y en actividades relacionadas a un consumo del tiempo y del espacio, desarrollando una reconfiguración del territorio.

El Carmen como se ha visto en los estudios antes mencionados es un espacio que posee implicaciones sociales, al desarrollar lazos barriales, además del elemento religiosas, educativas y económico, haciendo del espacio público, un elemento que permite la expresión social. En el contexto neoliberal se plantea el desarrollo de una gobernanza participativa, además se puede observar el desarrollo de implicaciones económicas políticas mediante el desarrollo de obras que buscan legitimar un régimen. El Carmen es uno de los barrios de la ciudad de Puebla, que a diferencia de otros espacios que fueron fundados a partir de una iglesia o una plaza pública, es considerado de manera diferente a otros donde se desarrollaron asentamientos indígenas. Socialmente resulta relevante el desarrollo de actividades culturales como parte de la procesión de semana santa y en la celebración de la festividad de la Virgen del Carmen, y que impactan en la vida cotidiana del habitante, modificando sus actividades.

A diferencia de los estudios existentes, éste, se centra en la vida cotidiana de “El Carmen” y se desarrolló con un pensamiento transdisciplinar, al incorporar la historia y la antropología, mediante el desarrollo de una perspectiva histórico-etnográfico, lo anterior al considerar que en la misma, se puede complementar a la historia oral con el desarrollo de entrevistas semi estructuradas, observaciones directas así como con el desarrollo de una

metodología de bola de nieve, las cuales, permiten obtener elementos que pueden ser analizados con el fin de lograr así la recuperación de la memoria de un periodo contemporáneo, además de permitir la observación de la forma en que la sociedad representa y se apropia de esté.

Esta investigación, se centró en las modificaciones urbanas cuyo fundamento fueron las políticas públicas de desarrollo, en especial las dedicadas al rescate de espacios públicos, las cuales tienen una implicación política y social. En este estudio también se considera el aspecto religioso por la incidencia que este tiene en diversos espacios públicos de la ciudad de Puebla. Al tener complejos religiosos, particularmente dicho trabajo se centrará en el espacio de “El Carmen” y la vida cotidiana de sus pobladores. Todo este planteamiento lo hago con la hipótesis de que en el neoliberalismo, se puede percibir una explotación del territorio, así como del ser humano, lo anterior a partir de la generación de la individualización y nuevas formas de vinculación del sujeto con el territorio. Esto además de que en dicho periodo se desarrollan diversas formas de desigual que se plasman en el territorio, así como en la ciudad mediante la reducción de espacios públicos, demostrando así que el desarrollo de cada sitio depende de los diversos actores que participen en su construcción, variando de un contexto histórico a otro.

La pregunta central de mi investigación es ¿Cómo las modificaciones del espacio público afectan la apropiación de este en la vida cotidiana del habitante del Carmen? y los cuestionamientos complementarios que guiaron la investigación fueron los siguientes ¿Cuáles son las características que configuran la ciudad y el espacio público en el neoliberalismo?, ¿Cómo se produce, apropia y representa el Carmen en la memoria del habitante?, y ¿Cómo los cambios del espacio público afectan la cotidianidad de la vida social?, tales interrogantes me permiten observar la influencia del neoliberalismo en la vida cotidiana, entendidas como el accionar del estado dedicadas al desarrollo de este tipo de espacios lúdicos o de recreo, que funcionan como puntos de conexión y son dedicados a la interacción social y permiten como en el caso del Carmen la expresión del elemento religioso.

El objetivo general de este trabajo es explicar la representación-producción - apropiación de los espacios públicos con base en la influencia del neoliberalismo en la vida

cotidiana de los habitantes urbanos, esto, con el objetivo de conocer la manera en que se define la ciudad y el espacio público en el neoliberalismo, así como el conocer el desarrollo del Carmen. Logrando así entender la apropiación-producción del espacio público tras el impacto del neoliberalismo en el desarrollo urbano, especialmente las que la han transformado en los últimos años a la ciudad de Puebla y de manera específica en el centro histórico, ello, sin olvidar la relación que existe en ambas como consecuencia de dichas políticas que se implementaron durante los años de este estudio en la ciudad y en el Carmen. Por ello en el presente trabajo, se busca observar la producción-apropiación-representación del Carmen, con base en la identificación de comportamientos en los habitantes de la zona además de los componentes que tuvieron impacto en el quehacer cotidiano y uso del espacio público de “El Carmen”.

La investigación planteada, se desarrolló con base en un pensamiento transdisciplinar como previamente se mencionó, para ello la histórica cultural, permitirá comprender e investigar diversas formas de apropiación del espacio público como son las tradiciones culturales entre ellos carnavales, fiestas populares y rituales públicos, esta será complementada con la historia oral y la etnografía, todo ello con el fin de observar y explicar las experiencias o los acontecimientos de actores estratégicos además del cambio en los escenarios de acción social, aportando según evidencias fácticas (Diego,2008), aunque esta será utilizada en un sentido cualitativo más que cuantitativo. Debido a que el estudio de la cotidianidad se desarrolla y trata de identificar el valor de dicho espacio, desde la perspectiva de sus habitantes abordada con base en diversas entrevistas, que permitan percibir la importancia del espacio público de “El Carmen” para el desarrollo de la cotidianidad que, al igual que la ciudad, cambia día a día y momento a momento, permitiéndonos así interpretar la experiencia histórica del sujeto y comprender la forma en que se asimila los impactos del neoliberalismo en los modos de vida a través de los contraste entre las prácticas de la vida cotidiana y las previamente desarrolladas.

Este trabajo lo he desarrollado en tres capítulos, el primero de ellos se refiere al sustento teórico de los conceptos ciudad, vida cotidiana, apropiación-producción y espacio público, se deben a diversos autores sin embargo en un primer momento, en la definición de ciudad neoliberal. Algunos de los autores base fueron Manuel Castells con su texto

*Comunicación y poder* (2008), en donde nos permite el observar que las ciudades se vuelve un elemento adaptable y maleable ante las dinámicas globales. David Harvey con su texto *Breve Historia del Neoliberalismo* (2015), por su parte nos permite comprender que en esta se busca la reproducción del capital ello con el fin obtener un desarrollo económico. Saskia Sassen con su obra *Los espectros de la globalización* (1998) también nos permite ver el desarrollo de nuevas dinámicas de relación entre lo nacional y lo global. Aunque autores como Rey Mabel Thwaites con su texto *Desarrollo, dependencia y Estado en el debate latinoamericano* (2008), nos permite entender que la llegada de capital puede variar, esto debido a que como menciona Gilberto Mathias en su texto *El Estado Sobredesarrollado* (1986), el desarrollo de las ciudades es desigual, para el caso de la transformación del estado y de la implementación del neoliberalismo en México se retoman autores como Gustavo Garza con su texto además de Gilberto Mathias, Sonia Bass Zavala & Consuelo Pequeño Rodríguez, en su artículo titulado *La construcción del espacio urbano en Ciudad Juárez* (2013). En el caso específico de la ciudad de Puebla tomo a autores como José Luis Sánchez Ramírez (2008) con su libro *La Neo-liberalización de la Angelópolis*, permitiéndonos vislumbrar la influencia de dicho pensamiento en la ciudad, esto además de la obra de Manuel Vélez Pliego, titulada *Planeación, crecimiento urbano y cambio social en el centro histórico de la ciudad de Puebla*, donde nos permite identificar el desarrollo urbano hasta la primera mitad del siglo XX (2007).

En la definición de vida cotidiana, autores como Henri Lefebvre con su obra *La vida cotidiana en el mundo moderno* (1980) nos permite entender a esta como un conjunto de actividades las cuales varían de una temporalidad a otra, Michael de Certau, aunque da una postura teórica distinta, en su texto *El Arte de hacer* nos permite entender que la vida cotidiana enuncia la ciudad día a día y la desarrolla al desplazarse en ella, planteando la posibilidad de una reconstrucción de dichas narrativas. En el caso específico de la vida cotidiana de México se retoma el texto de Daniel Cosío Villegas intitulado *Historia Moderna de México* (1985), quien nos permite percibir cómo se desarrolló la vida cotidiana hasta antes de la segunda mitad del siglo XX. La vida cotidiana de la ciudad de Puebla en específico se observa en los estudios realizados por autores como Miguel Angel Cuenya & Contreras en trabajos como *La Gran Ilusión Urbana Modernidad y Saneamiento en la Ciudad de Puebla Durante el Porfiriato (1880-1910)* o *Puebla de los Ángeles una ciudad*

en la historia Eloy Méndez con *Narrar la ciudad*, nos permiten entender el desarrollo de la ciudad de Puebla, así como las formas en que se narra la ciudad. La vida cotidiana no solo se representa y produce la ciudad, también permite la apropiación de ciertos elementos dentro de una negociación como menciona María Isabel Neüman, en su texto titulado *Construcción de la categoría "Apropiación Social"*

En la definición del espacio público según autores como Carla Narciso ha variado, sin embargo, como menciona Nuria Ricart en su texto *Reflexiones sobre el espacio público* (2013) este puede ser plazas, plazuelas, jardines, paseos públicos, parques, bosques o sitios para el reposo. Francisco Fariello por su parte en su obra *La Arquitectura de los Jardines de la antigüedad al siglo XX*, ha desarrolla una síntesis de la historia del Jardín, los cuales según Lucía Impelluso, en su libro *Jardines y Laberintos* el objetivo de crear un espacio de entretenimiento de masas, ofreciendo una alternativa al ambiente degradado de los barrios obreros. Lorraine Harrison, en su obra *Cómo leer un jardín*. Influencias, orígenes y estilos históricos al igual que extravagancias ocasionales. Ambos textos aunque con una perspectiva histórica nos permiten ver que esto van más allá de simples sitios con formas geométricas como menciona James Jacobs en su texto *Muerte y vida de las grandes ciudades*(2013), complementando así la idea plasmada por Félix Alfonso M. y Ma. de los Ángeles B., en su artículo “*El Borda, un paisaje cultural y patrimonio paisajista de México*” en el libro *Paisajes patrimoniales investigación y gestión en el siglo XXI*, esto al considerarlos un elemento histórico que permite percibir su transitar en la historia, así como la influencia social e individual de determinados personajes en sus modificaciones, teniendo como finalidad encontrar los valores históricos, para recuperar o conservar la memoria colectiva de sus valores intrínsecos (Martínez Sánchez, 2017: 93)

El segundo capítulo, se desarrolla el primero de dos niveles de investigación que propongo. Este tiene que ver con un análisis de fuentes documentales. Entre las que se cuentan Archivos Digitales como el periódico la Jornada de Oriente, archivos históricos y fotográficos de diferentes fondos. También utilice material cartográfico. Esto con el objetivo de reconstruir el contexto en el cual se pudo vislumbrar los elementos que propiciaron una transformación urbana, poniendo un énfasis en la cotidianidad del presente. Además de comprender como se da la apropiación-producción en el devenir del tiempo, la

cual mediante actividades de ocio y socialización queda en la memoria de los habitantes y permite la apropiación-representación de un sitio.

El tercer capítulo, es en donde se da la recuperación de la memoria histórica y antropológica de los habitantes del Carmen. Lo anterior gracias al segundo nivel de observación incluyo la realización de diversas entrevistas a informantes claves. Así mismo utilice la estrategia de observación directa que dividí en dos partes: la primera la realice de Marzo a Julio del 2018 y la segunda de Noviembre del 2018 a Enero del 2019. Esto ante el desarrollo de un calendario festivo de orden religioso y civil. Asistiendo entre semana ubicando días al azar y en un horario variado, para observar directamente las actividades cotidianas del lugar. Lo anterior con el fin de entender en qué consisten los ratos de ocio, de relajación social y su significación en la vida cotidiana del barrio de “El Carmen”.

La observación directa se complementó con el desarrollo de cuatro entrevistas semiestructuradas con diversos habitantes de “El Carmen”, siguiendo la metodología de la bola de nieve, esto, en un sentido cualitativo. Entre los personajes entrevistados se encuentran la señora Silvia Garduño Pérez de 71 años de edad, profesora universitaria jubilada de la Facultad de Lenguas de la BUAP. Ella guarda una relación estrecha con el Carmen. Debido a que es hija del ingeniero Rodolfo Garduño, quien construyo la colonia el Carmen y observo el nacimiento de esta, ella de igual forma nos permitió acceder a su archivo fotográfico personal. Otro entrevistado fue el señor Eduardo Vázquez Méndez de 77 años, músico y vendedor de Omnilife. Él fue testigo del nacimiento de boxeadores, futbolistas, ciclistas y beisbolistas, entre ellos “El Trompo” Acebedo. El señor Everardo Juárez Ortiz “el rey del marco” es un hombre de 54 años de edad. Es impresor y fabricante de marcos. Él ha visto el desarrollo de dicha actividad en el Carmen. Por último, está el señor Roberto Rosete “Toro Bill”, quien fue luchador y vendedor. Al entrevistarle menciono la cotidianidad de los lunes de luchas en la Arena Puebla. Fue importante contactarlo, porque con su testimonio conocí otra cara del barrio. La que concierne a la identificación de las personas con espectáculos de la cultura popular como la lucha libre. Cada una de las entrevistas como se observa en los cuadros de los anexos metodológicos fue transcrita y revisada con base en ciertos elementos que se buscaban resaltar.

## **Capítulo 1: Reflexiones sobre la ciudad y el espacio público en el contexto neoliberal**

En este primer capítulo se busca abordar la forma en que el neoliberalismo modifica la vida cotidiana, en relación con lo público, y la generación de espacios públicos, así como en las formas de urbanización; modificando las actividades diarias y elementos como el ocio y la sociabilidad para generar nuevas formas de *narrar a la ciudad* (Eloy, 20017:2). Por esta razón este capítulo lo he organizado en tres apartados

El primer apartado, se refiere a *La ciudad Neoliberal*, en él se intenta generar una discusión que permita una aproximación a la vida cotidiana en el contexto neoliberal, para ello retomaremos autores como Jean Lojkin (1986), Saskia Sassen (1998), Jaime Ornelas (2000), Francisco Salazar (2004), David Harvey (2005), Francisco Manuel Vélez Pliego (2007), Manuel Castells (2008), José Luis Sánchez Ramírez (2008), Charlotte Mathivet (2010), Carlos Tello (2010), Michael Janoschka (2012), Carla Narciso (2012), Fernando Díaz Orueta (2013), Ramón Martínez Coria (2015) y Wolf Grabendorff (2017). Estos, nos permitirán caracterizar a la ciudad en el neoliberalismo. El funcionamiento del mercado, la apertura a la economía nacional y el flujo de mercancías o efectivo, la reducción social del Estado, el control de la circulación monetaria y el aumento en las tasas de interés, son factores que en conjunto caracterizan el fenómeno neoliberal y nos permiten esbozar las particularidades que plantea el neoliberalismo para la ciudad y los cuales influyen en la vida cotidiana, así como en los espacios públicos, al ser sitios que permiten la expresión social y la reproducción del capital económico.

El segundo apartado se refiere al tratamiento del espacio público en la era neoliberal, para ello se retomarán algunos de los autores mencionados, y serán complementados por Ricard Nuriat (2013), James Jacobs (2013), Jorge Tirzo 2013, entre otros. En el tercer apartado se intenta caracterizar a la apropiación-producción de la vida cotidiana con base en los autores como Gustavo Garza (1983), Daniel Cosío Villegas (1985), Cornelius Castoriadis (2007), Italo Calvino (2011), Miguel Angel Cuenya (2012), Eloy Méndez (2017), Yuval Noah Harari (2015), entre otros. Cada uno de los autores nos permitirá comprender cómo es la apropiación-producción del espacio público en la vida cotidiana.

## 1.1 Un acercamiento a la ciudad neoliberal

El neoliberalismo, desde la perspectiva crítica de David Harvey, puede ser entendido como una teoría que permite prácticas políticas y económicas, la cual tiene como fin el bienestar social (Harvey, 2005:165)<sup>1</sup>. Esto gracias al libre mercado, así como el establecimiento de las condiciones óptimas para su desarrollo. En él, la participación del Estado y de actores con capital dentro de un marco institucional creado por el primero es fundamental, junto con la dotación de elementos para que los territorios permitan desarrollar la seguridad necesaria del control de un mercado gracias a leyes o mediante el uso de la fuerza.<sup>2</sup>

El desarrollo del modo de producción capitalista en su carácter neoliberal se dio gracias a un grupo conocido como los Think-Tanks. Fue difundido y afianzado por medios de comunicación e impulsado por el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Organización Mundial del Comercio (OMC). En él, todo está regulado por el mercado, lo que permite a su vez que todo sea una mercancía que puede ser vendible, generando nuevas formas de vinculación social.

El desarrollo del neoliberalismo, según David Harvey, ha estado marcado por éxitos y fracasos, además del establecimiento de un mundo donde el más apto sobrevive. Ejemplo de estos triunfos y fracasos es el tratado Breton Woods, el cual, como plantea Francisco Salazar, este marcó un antes y un después para el neoliberalismo y la globalización, así como para el Estado. Esto, ante el surgimiento de una hegemonía empresarial gracias a tratados de organismos internacionales. Sin embargo, es importante resaltar que el neoliberalismo no ha permitido el bienestar social (Salazar, 2004: 3).

Este proyecto político-económico, según Carla Narciso, también puede ser entendido como un sistema de objetos y acciones donde las políticas públicas<sup>3</sup> son una

---

<sup>1</sup> El neoliberalismo, según David Harvey, también trata de “monopolizar las herramientas, y a través de la acción colectiva y de la creación de instituciones apropiadas aspiran a regular el mercado de trabajo para proteger sus intereses” (Harvey, 2005: 175),

<sup>2</sup> El neoliberalismo, según Harvey, en un principio, justificó las invasiones de Estados Unidos a otros paisajes bajo el pensamiento de que con esto se les otorgara libertad a los pueblos invadidos.

<sup>3</sup> Las políticas se podrían definir como algo complejo que busca solucionar problemas con base en demandas sociales en un corto plazo, y dentro de un marco jurídico que desconoce lo imprevisible de la vida cotidiana. Aunque, como plantea Aguilar Astorga, estas siguen un fin con metas y objetivos que pueden ser reformulados partiendo de una comprensión y definición de los problemas sociales, que busca soluciones que

forma de control social, que permiten un rediseño, así como una reglamentación de usos y prácticas sociales en los espacios de la ciudad (Narciso, 2012:2). En cada uno de los espacios de la ciudad neoliberal se busca la ganancia, con base en la acumulación por desposesión<sup>4</sup>, con la finalidad de mantener el sistema económico actual, sin importar el daño al ambiente y a la sociedad. Un ejemplo de esto es la sobre explotación de los territorios y de la fuerza de trabajo<sup>5</sup>.

Así el dismantelamiento del Estado de bienestar implicó, en cambio, estrategias de gestión, el desarrollo de diversas reformas laborales, amnistías fiscales a grandes defraudadores, sin olvidar cuantiosas ayudas del sector financiero; así como diversos indultos y represiones a movilizaciones sociales. Como menciona Fernando Díaz Orueta estos, son elementos de una guerra declarada en el neoliberalismo contra las clases populares y medias (Díaz, 2013:7). Donde los derechos civiles, sociales y políticos de la ciudadanía, se ven afectados. Sin embargo, es importante resaltar que dichos sectores son, a su vez, elementos mercantilizables al ser parte de las fuerzas de trabajo. Ramón Martínez Coria, nos permite entender esto debido a que el mercado convierte en mercancías bienes que antes eran ignorados o se encontraban fuera del circuito económico. Mientras se basa en la intensificación de las transferencias y la apropiación de los recursos naturales, gracias a la apuesta de los altos precios de materias primas (Martínez, 2015:248).

La intromisión de organismos y agentes internacionales también es un elemento característico de este sistema, sin embargo, en el neoliberalismo los acuerdos han pasado de ser nacionales a globales y su impacto ha trascendido a legislaciones, planes y políticas, así como las formas de hacer ciudad.

La mínima participación del Estado en el neoliberalismo ha permitido la especulación del territorio y desarrollo del mismo gracias al urbanismo. Como mencionan

---

permitan generar alternativas que puedan ser implementadas y evaluadas mediante una participación social (Astorga, 2009:7).

<sup>4</sup> La acumulación por desposesión trata de extraer el mayor beneficio de la mano de obra y la naturaleza, sin importar el daño ocasionado. Gracias a la modificación del uso de suelo, así como de cualquier actividad humana como el ocio y la sociabilidad, entre otras

<sup>5</sup> Véase trabajos de Beck Ulrich (2009) con *La sociedad del riesgo global*, Fernández Roberto (2000) y su texto *la Gestión ambiental de ciudades. Teoría crítica y aportes metodológicos* o Gudinas Eduardo (2004) con *economía y ética del desarrollo sostenible*, esto sin olvidar a Left Enrique (2005) con *Racionalidad Ambiental. La reapropiación social de la naturaleza*.

Jean Lojkin (1986) y Carlos Tello (2010), el urbanismo permite la separación social, la reproducción del capital y la generación de las condiciones suficientes para los medios de producción. Sin embargo, en el neoliberalismo el desarrollo urbano se vislumbra como una posible solución a los problemas de uso del excedente del capital al permitir la construcción y la transformación de centros urbanos sin hacer inversiones en la calidad de vida del habitante urbano. Lo anterior se debe a que en dicho periodo el valor de uso de suelo ha cobrado relevancia en el neoliberalismo. Gracias al hecho de que en él todo se vuelve una mercancía, cuyo valor se establece de acuerdo con la oferta y la demanda dentro de un mercado desigual (Tello, 2010:160).

La regulación de precios en los espacios urbanos se da particularmente con base en las transformaciones y precio de oferta estableciendo, así, la importancia de las características de un terreno. Así como su ubicación, debido a que la distancia con los elementos desarrollados en la ciudad se vuelve fundamental en la producción de mercancías, lo que permite la reducción en los costos de traslado. Sin embargo, es importante resaltar que no todos los terrenos son una mercancía de igual valor, debido a que se pueden generar nuevos polos de desarrollo, gracias a diversos proyectos en espacios urbanos específicos (Díaz, 2013:6).

La ciudad puede ser definida y vista de innumerables formas. Sin embargo, cada uno de los habitantes aporta una percepción y una construcción en lo individual de la ciudad. Ya sea desde de su espacio privado, el cual está influido y es influyente del aspecto público o aquel que es construido por un colectivo que la consume con base en el desarrollo de actividades cotidianas. Todo esto hace que en la ciudad se produzcan constantes cambios; entonces, su definición será acorde al periodo histórico.

La ciudad neoliberal ha sido abordada por Carla Narciso (2012). Dicha autora considera que en ella se dio una movilización de los espacios de la ciudad con el fin de lograr un crecimiento económico orientado al mercado y, así, generar prácticas de consumo, asegurando el orden y el control de las poblaciones excluidas. Además de un desarrollo desigual de la ciudad, y el despliegue de determinadas vocaciones en los diversos sitios de la ciudad. Es importante mencionar que se habla de ciudad neoliberal, no porque el neoliberalismo haya inventado lo urbano y su compleja problemática, sino para comprender

y explicar adecuadamente lo que cambia en la ciudad y en la gestión urbana bajo este modelo (Ornelas, 2000:13). Para demostrar que más allá de la individualización o desvinculación del territorio, existen nuevas formas de apropiación-vinculación entre el territorio y la sociedad.

Michael Janoschka, considera que la ciudad en el neoliberalismo también puede ser un escenario predilecto de luchas mucho más completas y complejas para la política del Estado (Janoschka, 2012:4). Debido a que en ella se pueden ver las dinámicas de desregulación y la privatización de servicios básicos, gracias a la búsqueda incesante de espacios urbanos por parte del capital. Al generar, a su vez, una constante depreciación y transformación de formas y funciones de sus espacios que se observa en el abrir y cerrar de tiendas o con la privatización del espacio público.

Según Fernando Diaz Orueta, se dio de igual manera un resquebrajamiento en el concepto de ciudad, entendida como un espacio de convivencia, socialización y diversidad. Lo que favoreció la desaparición de los espacios públicos de convivencia social mixta (Diaz, 2013:8). Debido a que la influencia del pensamiento político-económico de dicho periodo neoliberal ha vuelto a la ciudad, un elemento que debe ser competitivo en lo global, local y regional. Aunque se puede cuestionar hasta qué punto se ha dado dicha fractura, debido a que la vida cotidiana permite reconstruir las relaciones sociales. Gracias a la reapropiación-producción-representación de los diversos espacios de la ciudad, con la incorporación de habitantes expulsados en su reorganización con base en viejas prácticas o recuerdos.

La configuración socio-espacial es resultado de una ciudad que materializa una desigualdad social en cada uno de sus espacios, ante la prioridad del crecimiento económico haciendo de esta un elemento importante. Debido a que la desigualdad permite el funcionamiento del mercado, plasmando de igual forma una desigualdad socio-espacial, gracias a nuevas formas de colaboración entre el sector público y privado, que permiten una fuerza productiva más para el capital. Como lo afirma Jaime Ornelas (Ornelas, 2000:60).

La búsqueda de un mejor posicionamiento de las ciudades en el neoliberalismo ha permitido el desarrollo de ciudades pequeñas, medianas y grandes como parte del impulso de las metrópolis y las megalópolis. Espacios donde se prioriza lo privado sobre lo público,

gracias a la vinculación entre ellas que precarizan al campo. Y que Jaime Ornelas, nombra concentraciones desiguales de los medios de consumo colectivo (Ornelas, 2004: 50). Esto como resultado de que en ocasiones la ciudad recibe migrantes en busca de un mejor modo de vida.

La ciudad neoliberal ha sido denominada por Manuel Castells como nodos, los cuales se vuelven parte de una red. Dichos nodos no solo se encuentran conectados a redes, donde se incorporan o desincorporan, de acuerdo con su pertinencia y consintiendo así el flujo de información con base en una comunicación. Además de los programas compuestos por valores e intereses que marcan la necesidad de ciudades adaptables, ya que no todas serán incluidas, volviéndolas un elemento maleable ante la mano de la política y las dinámicas globales (Castells, 2008:40); desplegando así nuevos modos de vida los cuales incorporan las nuevas formas de pensar a la ciudad.

El surgimiento de diversas regiones de desarrollo, gracias a urbes grandes, medianas y pequeñas, se sirve de la dispersión territorial y el desarrollo de diversas estrategias para la cooptación de diversas empresas sometidas a una empresa central. Lo cual vuelven a la planificación y a la administración de las ciudades algo complejo, particularmente ante la multiplicidad de ubicaciones. Que Saskia Sassen, denomina una híper movilidad del capital, porque ahí se da una relación entre lo nacional y lo global (Sassen, 1998:20).

Las ciudades nodales (Castells, 2008) o la ciudad neoliberal (Ornelas, 2004), no solo permiten el flujo de información con base en comunicaciones. También hacen resaltar el hecho de que las ciudades tienen la necesidad de ser adaptables, volviéndose un elemento maleable ante la mano de la política y las dinámicas globales que buscan el desarrollo de proyectos inmobiliarios. Sin embargo, en ellas se puede vislumbrar el desarrollo de una ciudad que permite un mercado, así como la reproducción del capital y la proliferación de los espacios privados o el abandono de espacios públicos.

El desarrollo del territorio en el neoliberalismo ha estado marcado por la participación de actores transnacionales, que como menciona Wolf Grabendorff, se sirven de la ingobernabilidad de los Estados; además del hecho de que los partidos políticos ya no representan una democracia (Wolf, 2017:60). La transformación o el desarrollo del territorio, además de facilitar las operaciones comerciales permiten el surgimiento de

ciudades globales, como plantea Charlotte Mathivet, ante el surgimiento de lo local en relación con lo global (Mathivet, 2010:308). La apertura comercial financiera y el surgimiento de glocal, ha propiciado flujos migratorios en pequeña o en gran escala, así como la pauperización de los espacios. Sin embargo, el neoliberalismo no solo ha influido en la relación espacio-tiempo, el desarrollo del territorio y de la ciudad; de igual manera ha facilitado la privatización de bienes y servicios públicos.

En el caso de México, la instauración del modelo neoliberal se dio a partir del gobierno de Miguel de la Madrid<sup>6</sup> (1982-1988); así como con el desarrollo de Programa Inmediato de Reorganización Económica (PIRE). Con el fin impulsar el libre mercado, además de permitir la apertura económica a los flujos de mercancías y el capital extranjero. La presión del Fondo Monetario Internacional (FMI), durante el gobierno de Miguel de la Madrid, haría que este intentara la reducción de la deuda, así como el impulso del país. Dando pie a la liberación de todos los bienes y servicios, la eliminación de subsidios, la privatización de las empresas gubernamentales y los servicios públicos, los cuales se volvieron una mercancía que se podía obtener en el mercado (Revueltas, 1993:224)

Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), por su parte, generaría un ligero crecimiento gracias a la renegociación de la deuda externa. Sobre todo, tras la modificación en el papel de los gobiernos locales que pasaron del papel de promotores de servicios urbanos al de gestores de proyectos promovidos por el capital privado. Lo anterior fue, además, acompañado del desarrollado de diversas reformas constitucionales y legislativas. Pero, sobre todo, a partir de la apertura comercial en 1982 con el Acuerdo General sobre Comercio y Aranceles o *General Agreement on Tariffs and Trade* (GATT, por sus siglas en inglés). Un impulso aún mayor al neoliberalismo se dio con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1992.

---

<sup>6</sup> El Estado mexicano, según Andrea Revueltas (1993), antes de la etapa neoliberal más que un Estado paternalista era uno intervencionista. El cual, por presión del el Fondo Monetario Internacional (FMI), inició una transición al neoliberalismo (Revueltas, 1993:225). Redujo el aparato estatal, sembrando el terreno para la venta de empresas ligadas al Estado, mediante leyes adecuadas para la recepción de capitales. Aunque, como plantea Rey Mabel Thwaites, la llegada de capital puede variar acorde a las características de la nación (Thwaites, 2008:35). Debido a que, como plantea Gilberto Mathias, el desarrollo de las periferias no es similar al centro (Salama, 1986:26).

Es importante resaltar que hoy en día, el capital financiero es quien determina las relaciones internacionales y las internas de los Estados, cada vez más débiles. Haciendo que los arreglos mercantiles se convierten en nuevas rutas jurídicas para el despojo, al permitir que sean un acuerdo entre particulares para el desarrollo de enormes obras de infraestructura pública y privada, así como la extracción masiva de recursos naturales. La completa orientación de México hacia el neoliberalismo estaría sellada por la devaluación del peso 1994, durante el gobierno de Ernesto Zedillo (1994-200) (Salazar, 2004:110).

En el caso de Puebla, el impacto del neoliberalismo ha sido estudiado por José Luis Sánchez Ramírez (2008). Él pudo examinar el proceso de tercerización de las ciudades. Especialmente ante el acelerado desarrollo de la metropolización. El neoliberalismo en Puebla permitió el desarrollo de elementos que lo ubicarían dentro de diversos proyectos como el plan Puebla Panamá, logrando así la vinculación de capital local con capital transnacional. Sin embargo, la transformación de la ciudad se planteó en diversos elementos como el proyecto Angelópolis, donde los cambios de esta área estarían sellados por la participación de diversos actores sociales. Por otro lado, desde mediados de los años cincuenta el desarrollo de la urbanización permitió la consolidación de diversos grupos que permitieron dicho proceso, como lo plantea Francisco Manuel Vélez Pliego (Vélez, 2007:94).

## **1.2 Reflexiones sobre el espacio público**

En la ciudad neoliberal los espacios públicos son lugares construidos como resultado de las estrategias de poder y de diversas luchas que se transmiten de formas materializadas y simbólicas a la vez. Lo que permite advertir la construcción de la ciudad de una manera desigual y conflictiva, debido al desarrollo dispar del territorio que se manifiesta en la dotación del equipamiento urbano. En la ciudad neoliberal, la apropiación del territorio ocurre por parte de específicos grupos sociales compuestos por distintos capitales culturales, económicos y simbólicos. Y ocurre desde una perspectiva estética-aséptica, como parte de la reconfiguración urbana (Janoschka, 2012:7) generando, de este modo, una exclusión de conductas no adecuadas como la ingesta de alcohol o la vagancia; pero, además, la desigualdad se manifiesta en el consumo de mercancías.

La percepción del espacio en el neoliberalismo se ha modificado. Debido a que el espacio cobra relevancia para la reproducción del capital, gracias al desarrollo de una especulación, admitiendo el desarrollo de elementos urbanos que, según Lefebvre, propicia la captación de capital y evita una crisis económica. Con la conformación de territorios y disgregando los descontentos sociales y consintiendo la legitimación de los Estados (Lefebvre, 1968:5). Como se observa en actividades que permiten el control social mediante la realización de ferias, conciertos o espectáculos.

En esta nueva forma de hacer ciudad, el espacio público debe plantearse como un sitio de reunión de las formas de vida, las cuales dotan de significado a cada uno de sus elementos. Al ser un espacio de expresión de identidades físicas que viven en él y el modo en que se organiza la vida en su entorno (Castells, 1998). A esto hay que agregar que el espacio público es resultado de los procesos históricos y culturales pasados y presentes.

El consumo del espacio público en la actualidad es desigual y conflictivo, debido a que la sociabilidad queda condicionada por el tipo de acceso, cada vez es más restringido, y al uso que se les da. Debido a que, como menciona Michael Janoschka, los espacios pueden ser una herramienta de segregación, de disciplinamiento, o del establecimiento de un comportamiento de clase (Janoschka, 2012:6). La prohibición o el control de conductas que se consideran no aptas —como la estancia de personas indigentes, además de actividades como mendigar, beber alcohol además de posibles rebeliones, según Janoschka— van de la

mano de una criminalización de las personas. Así como de nuevos mecanismos de seguridad, como el establecimiento de videocámaras, los cuales modifican la vida cotidiana y muestran una perspectiva clasista.

La configuración urbana de la ciudad neoliberal transforma y comercializa el espacio público, bajo una lógica de criminalización de la sociedad. Con el fin de reordenar los espacios y limpiarlos de individuos poco deseables que son considerados indignos de la ciudad. Así, se desarrollan nuevas formas de vigilancia (Janoschka, 2012:7) y creando espacios del Miedo, entre otros (Monreal, 2016:101). Dichas estrategias condicionan la vida urbana de los espacios al uso comercial, lúdico y estético, satisfaciendo solo a los visitantes ocasionales.

La mercantilización del espacio público, según los autores Janoschka (2012), Narciso (2012), Fernando Díaz (2013) y Ornelas (2000), no solo induce cambios en las formas de vida y de integración social. También motivan cambios en el número de espacios públicos y privados existentes en una ciudad porque desean mercantilizarlos. Tras una falta de atención en los espacios públicos, se da su progresiva mercantilización con base en diseños que en apariencia buscan un bien común, pero que, en realidad, generan una exclusión social.

El espacio público puede poseer diversas características y funciones, acorde a los intereses de un sector social que se apoya en los diseñadores urbanos para proyectar a la ciudad hacia una red. En esta, la ciudad debe contar con las mejores características para la recepción de capital y, así, proyectar un espacio público capaz de favorecer la circulación de dinero, mercancías y gente.

Más allá del aspecto económico, debe permitir un desarrollo social, además de una identificación y la legitimación de un discurso mediante la colocación de elementos como fuentes, estatuas y monumentos. El neoliberalismo ha impactado en la cotidianidad, ante el desarrollo de un capitalismo que sobre explota el trabajo humano y a la naturaleza, modificando la ciudad y sus espacios. Los espacios de la ciudad neoliberal generan un sistema urbano que puede dar pausa a procesos de gentrificación y la alteración de proceso de desarrollo, con la participación de actores con poder adquisitivo. Además de la

generación de un individualismo, así como un control social mediante el despliegue de este tipo de espacios como un elemento de conexión en la ciudad.

Los nuevos significados que gana el espacio en la ciudad neoliberal se han visto influenciados por un pensamiento político-económico, al ser una nueva forma de acumulación de capital. Por eso el espacio pasó de ser un sitio de recreación a uno de consumo, que fomenta la monumentalidad y las desigualdades sociales. Que, a su vez, se vuelven herramientas de control social. En este sentido, surge el cuestionamiento de ¿qué es el espacio público? Debido a que, como menciona Carlos Narciso, existen tantos espacios públicos como tantas realidades espaciales existen (Narciso, 2012:5).

Los espacios públicos, únicamente, varían por su tamaño y sus componentes, debido a que, en un sentido literal, según Nuria Ricart, pueden ser plazas, plazuelas, jardines, paseos públicos, parques, bosques o sitios para el reposo y el encuentro. Cada uno de estos sitios son diferentes entre sí. Por ejemplo, la vía pública permite el desplazamiento de productos, seres y mercancías, además del encuentro y el descanso. Gracias a sus componentes como pavimentos, árboles, iluminación, bancas, relojes, nombres en placas o por los números de calles (Ricart, 2013:16). Sin embargo, como previamente se mencionó, en un sentido moderno, es un espacio que permite la reproducción del capital. Mientras que en un sentido clásico es un sitio de expresión social, al emular al Ágora o espacio donde se conseguían las decisiones mediante la discusión pública (Berroeta, 2012:11).

La modificación, transformación o intervención en el espacio público se podría considerar fruto de políticas de mitigación y adaptación, producidas en el imaginario de las clases medias o altas sobre la forma de hacer ciudad. Favoreciendo así las desigualdades sociales, además de la concentración de la riqueza en una elite que cada vez ostenta un mayor protagonismo en el gobierno de las ciudades (Díaz, 2013:4). Que se sirve, para ello, de organismos internacionales, así como de proyectos que siguen sus lineamientos. Además de reflejar los gustos de las clases dominantes, quienes financian a su vez dichos organismos.

El desarrollo de los espacios públicos, según la Organización de las Naciones Unidas (ONU), no solo tiene beneficios económicos y ambientales, también permiten una mayor participación de los actores sociales con oportunidad. Motivo por el cual, no solo es

importante el plantearlos, desde un inicio, sino que su establecimiento requerirá de un costoso programa de expropiación. Es importante mencionar que actualmente no existe una clara delimitación del espacio público y privado, que permita evitar conflictos, aunque se sabe que dicho concepto es complejo de definir. Sin embargo, en este caso se debe entender como un sitio políticamente abierto que permite la expresión del accionar social al ser un lugar común, aunque en la actualidad existe una exclusión mediante la apropiación de espacios por parte del sector privado. Con la ayuda de gobiernos que permiten la colocación de elementos y desarrollo de actividades que modifican las acciones diarias en los espacios públicos.

La definición previamente planteada del espacio público permite contemplar la posible percepción de los organismos internacionales, que se inclina más a un aspecto económico al ser el acceso a las edificaciones o facilitando la movilidad. Sin embargo, la ausencia de estos debilita los intereses de inversión de actores sociales al representar el corazón y las arterias de la ciudad. Como plantea James Jacobs, argumentando que las ciudades van más allá de una figura geométrica, ya que existen múltiples formas de textualizar cómo funcionan las ciudades en la vida real. Esto permite “conocer qué principios urbanísticos y qué prácticas de rehabilitación pueden estimular la vitalidad social y económica de las ciudades, y qué principios y prácticas matarían esos atributos” (Jacobs, 2013: 29).

En la actualidad, con el desarrollo de nuevos espacios urbanos de gran o mediana densidad, los espacios públicos son necesarios. Aunque en su mayoría son considerados como lugares de encuentro temporal o como medios de conexión y parte de la infraestructura, dentro de los cuales, según la ONU se puede desarrollar:

“...Una red planeada, con vías arteriales espaciadas por no más de un kilómetro para facilitar el acceso al transporte con una distancia de 10 minutos a pie; y una malla pequeña de las calles garantiza que el tamaño de las manzanas tenga una escala humana. Asimismo, las calles deben ser continuas, sin obstáculos, ni cuellos de botella, para agilizar el tráfico y favorecer el flujo de sistemas de transporte público” (ONU-Hábitat, 2018:1).

El control del espacio público, por parte de la sociedad ha existido, aunque en ocasiones este ha servido para justificar una supuesta gobernabilidad que se puede observar a lo largo de la historia en diversos documentos dentro de los archivos. Se puede percibir que la principal solicitud de la sociedad es el desarrollo de espacios públicos que permitan el esparcimiento. La participación social para la construcción de sitios ha servido para la incorporación de diversos grupos migrantes, mediante la donación de diferentes elementos, además del surgimiento de espacios exprofeso para dicha actividad y otros que poco a poco fueron adaptados por la sociedad. Claro, al igual que ahora, dentro de los lineamientos de los gobiernos (Balderas, 2017: 81)<sup>7</sup>.

El espacio público permite la expresión y el desarrollo de la ciudadanía o participación social. La cual debe ir más allá de un simple sufragio, aunque pareciera que existen, en ocasiones, complejidades y nulas condiciones para el ejercicio de los derechos de los ciudadanos. Existe una escasa intervención real de la ciudadanía en las cosas políticas. Esto gracias al ejercicio del poder por parte del Estado y de los diversos actores con poder económico con el objetivo de lograr sus intereses, voluntades y valores (Chac, 2008:15).

El ejercicio del poder se ha servido de la institucionalización de la violencia, más allá de un sentido físico. Dado que la violencia se ejerce mediante el ejercicio de una condición sumisa y la imposición de intereses a otros para su legitimación. El espacio público ha servido para este fin debido a que, como menciona Castells, un poder supera los conflictos mediante el establecimiento de objetivos en común, neutralizando la violencia, en las comunidades, estableciendo valores e intereses que permiten la negociación entre actores sociales, mediante el acceso limitado al desarrollo de actividades, como manifestaciones, o plantones (Castells, 2008:60). Demostrando que la anulación de estas conductas se da mediante el establecimiento diversas actividades dentro de las normas establecidas para el consumo del espacio público y bajos lineamientos del poder.

La participación social que se plasma en los espacios públicos de manera intencionada y colaborativa es gracias al respeto a las garantías individuales. Que puede

---

<sup>7</sup> Esta idea fue desarrollada por el autor en su tesis de licenciatura titulada *Historia del Paseo Bravo de la Ciudad de Puebla (1870-1925) en el 2017*.

llegar a la instauración de correctos canales institucionales y a un marco jurídico que dé acceso a la información, generando medidas adecuadas contra proyectos dañinos al territorio. Pero la confianza por parte de los ciudadanos hacia las instituciones democráticas hace que estas, en ocasiones, parezcan ineficientes. Azucena Rodríguez (2005) en su texto *La participación ciudadana en México*, plantea evitar una praxis incorrecta mediante la compra, la coacción y la cooptación (Rodríguez, 2015:11).

El desarrollo de una planeación en las ciudades muestra que existe una tensión entre las prácticas de diseño, construcción y apropiación de los espacios públicos. Lo que permite una diversidad de posicionamientos diferentes cuando se habla de los actores, diseñadores y transeúntes. Que hacen uso del espacio y lo convierten en su lugar al asignarles valores simbólicos e históricos. La ciudad es una concentradora de personas y culturas que generan un discurso de interculturalidad (Tirzo, 2013: 65). Para Lefebvre es la ciudad transformada por las prácticas. Que modifican los espacios, porque permiten la conexión de un punto a otro o porque tienen buena imagen o un diseño que los hace atractivos a la vista; que, además, son accesibles, cómodos, y consientan el desarrollo de actividades para la sociabilidad debido a que:

“...Un espacio público exitoso es fácil de alcanzar y atravesar, es visible tanto desde lejos como de cerca”, donde “la comodidad incluye percepciones de seguridad, limpieza y disponibilidad de lugares para sentarse [...] tener algo que hacer le da a la gente una razón para venir a un lugar y regresar”<sup>8</sup>.

Con lo que se logra una sociabilidad que posibilita a las personas ver amigos, conocer y saludar a sus vecinos en espacios cómodos, interactuando con extraños o tener apego a su comunidad y al lugar. Que fomenta este tipo de actividades sociales, como lo plantea Nicolás Valencia (Project For Public Space, 2019:1)<sup>9</sup>.

En el caso de México, el desarrollo de los espacios, como lo menciona la tesis publicada en el Diario Oficial de la Federación y ante constates amparos promovidos por empresas gaseras, el viernes 18 de Agosto de 2017, es la función estatal quien ordena el

---

<sup>8</sup> Esto lo plantea Valencia, N. en su artículo “¿Qué criterios determinan un buen espacio público?”, publicado el 23 de Abril del 2019 en el blog de Project For Public Space.

<sup>9</sup> Ibidem, 1.

espacio público y privado para permitir el desarrollo racional de diversas actividades humanas en un espacio físico definido. Sin que se generen molestias o daños a terceros, están obligados a destinar una superficie para área ecológica y de equipamiento urbano, otorgado de manera permanente a la recreación. Entre estos se encuentran los parques, los jardines, las áreas de juegos o las canchas deportivas. Que se deben equipar con inmuebles que permitan desarrollar actividades económicas, culturales, educativas o de esparcimiento. Sin embargo, en el caso de los fraccionamientos la obligación queda a cargo del particular que ejecuta el proyecto urbanístico en cuestión, pero el área continuará como elemento del condominio.

A lo largo de su historia, el centro histórico de la ciudad de Puebla ha permitido la desaparición, transformación y aparición de espacios públicos. Muestra de ello es la extinta Plaza del Boliche o Primera Plaza de la ciudad, el jardín del Parral, la cual dio pie a un mercado. La aparición del Parque Lineal en el 2013 es otra muestra de esto. Las transformaciones en los espacios públicos han sido totales o parciales, quizás uno de los más significativos son el desarrollo del Paseo de San Francisco<sup>10</sup>, la transformación de El Carmen y las constantes remodelaciones al Paseo Bravo. En ocasiones algunos de los espacios públicos han sido privatizados, o se sientan las bases para ello. Este es el caso del Parque Amalucan y el Parque Juárez en el año 2018. Pareciera que el espacio público es un elemento neutro, aunque no es así, el cual puede permitir una gobernanza de la sociedad. Particularmente desde el 2014, cuando el Ayuntamiento de Puebla entregó 47 certificados de custodia de parques, jardines y fuentes del municipio a diversos sectores de la sociedad poblana (Reynoso, 2014:1).

En Puebla, parece que se ha ido desarrollando una estandarización de los espacios públicos y de los elementos que los constituyen. Se trata de permitir un diálogo en términos de representaciones de la naturaleza, con el fin de generar un consumo menos agresivo. Pero en los espacios donde la naturaleza existe, esta, es destruida. Como se puede ver en espacios como el Zócalo, el Paseo Bravo, algunas pequeñas plazuelas, jardines, puntos de

---

<sup>10</sup> Para más información véase los trabajos de Francisco Vélez (2007) *Planeación, crecimiento urbano y cambio social en el centro histórico de la ciudad de Puebla*, Nancy Churchill (2009) *El (Re) Desarrollo Urbano Neoliberal: El Paseo del Río San Francisco*, además del escrito por Carlos Montero Pantoja (2002a) *La renovación urbana: Puebla y Guadalajara: un estudio comparado Puebla*.

descanso y sitios donde se desarrollan actividades variadas. Lo anterior es contrario al despliegue de una protección del patrimonio, donde se plantea que dicha relación debe ser lo menos dañina.

Puebla cuenta con diversos espacios públicos, los cuales se han transformado como respuesta a diversas políticas que buscan transformar a la ciudad en un punto nodal de la economía nacional volviéndola atractiva. Aunque los espacios públicos bien diseñados pueden tener un impacto positivo en la economía de las ciudades, estos son intervenida y desarrollada de acuerdo con las necesidades de cada ciudad. Pese a ello, se siguen ciertos lineamientos establecidos por organismo internacionales, según se observa en la nota publicada por la ONU-Hábitat el 4 de Enero de 2018 titulada “El espacio público: componente clave de una ciudad sostenible”. Ante esto, habría que cuestionar si los espacios públicos impactan en la salud y el bienestar de sus habitantes, disminuyendo la contaminación y propiciando un ambiente seguro. Sobre todo, porque se genera un mayor flujo de transeúntes en las calles, modificando la cotidianidad. Además, porque se piensa que “el espacio público pueda mejorar vecindarios residenciales, salvaguardar los valores de la propiedad, aumentar el atractivo para los turistas y aumentar la actividad comercial minorista” (ONU-Hábitat, 2018:1).

En la actualidad, se pueden vislumbrar nuevas dinámicas económicas, las cuales ocasionalmente provocan el desarrollo del comercio en las calles. Debido a condiciones estructurales, abunda en México el trabajo informal. Puebla no es la excepción. Muchas personas se dedican a la venta de diversos productos como rosas o dulces, además de los diversos puestos ambulantes de comida y ropa. En lo locales de periódicos expenden reglamentos de tránsito, juguetes y revistas. Hay “artistas” callejeros dificultando el recorrido de las calles y los diversos espacios públicos, como se observa en el centro histórico de Puebla. En palabras de Eloy Méndez (2007), estas actividades permiten nuevas formas de narrar la ciudad, además de demostrar que el espacio público no se ha utilizado en condiciones equitativas, siendo un elemento de disputa. Ya que se usa como un medio para obtener ingresos extras, al desarrollar diversas actividades como las antes

mencionadas, aunque rompen con los aspectos estéticos que se plantean en la actualidad<sup>11</sup> (Del Monte, 2019:14).

Según lo que dicen los autores antes mencionados, se podría considerar que cada vez más los espacios urbanos se han vuelto una mercancía, haciendo que la apropiación y los modos en que son usados tiendan a subordinarse al mercado. Sin embargo, los modos de vida permiten una reincorporación de imaginarios, imágenes y recuerdos que modifican a su vez la forma de entender los espacios públicos y propician la reconstrucción de las relaciones sociales. Motivo por el cual es importante entender cómo se da la representación- apropiación del espacio público, particularmente en la vida cotidiana

El neoliberalismo, como se pudo observar, puede ser entendido como un discurso sustentador de proyectos políticos, económicos y sociales, que busca el establecimiento de las condiciones adecuadas para la acumulación de capital. Mediante el desarrollo de proyectos realizados por actores transnacionales capaces de articularse a través de intereses particulares, los cuales buscan el beneficio económico y de clase social. Siguen una lógica basada en el funcionamiento del mercado y la obtención de la ganancia, que se vuelven determinantes de la organización de la vida social y se plasman en la configuración socio-espacial.

La configuración socio-espacial del neoliberalismo influye en las distintas prácticas de consumo de la ciudad. En cada uno de sus espacios se genera una apropiación específica, acorde a cada grupo social y sus distintos capitales culturales, económicos y simbólicos. Así como por las condiciones de sociabilidad, la reconfiguración urbana y la comercialización, el espacio público es el resultado de un proceso acelerado de privatización. La cual hace del habitante de la ciudad neoliberal un cliente.

---

<sup>11</sup> Esto lo menciona Juan Antonio del Monte Madrigal en su artículo de la revista nexos del día 8 Enero del 2019

### 1.3 Representación- Apropiación: Vida cotidiana

La ciudad va más allá de ser una simple enunciación, de un recorrido o ser habitante de ella. La construcción de la ciudad se sirve de una memoria que permite la apropiación de ciertos elementos, así como su resignificación con base en las experiencias en los espacios públicos de amplio acceso. Los espacios públicos o privados varían en escala, como el hogar familiar o el cuarto personal. La vida cotidiana se encuentra marcada por la ciudad y, a su vez, está la genera, como menciona Henri Lefebvre en *La vida cotidiana en el mundo moderno o La producción del espacio* (2013[1974]); de igual forma que Michael De Certeau en *La invención de lo cotidiano* (1996[2010]).

La vida cotidiana en los siglos XIX y XX en México, estuvo marcada por la influencia de flujos migratorios originarios de países europeos. La llegada de migrantes no solo impacto en la transformación urbana sino en el desarrollo de la vida cotidiana. Gracias al despliegue de caminatas en los paseos, o en las áreas dedicadas a dicho fin; también por los bailes familiares, así como por la asistencia a teatros y el desarrollo de diversos clubes, picnics, cines y presentaciones de variedades. Particularmente en el periodo conocido como el Porfiriato.

En dicha época, en Puebla se desarrollaron actividades como bailes, desfiles de carros y poco a poco se incluyeron deportes como el patinaje, el atletismo, el béisbol y el fútbol. Todo esto de la mano de la incorporación del telégrafo y el teléfono, además de la creación de caminos y el desarrollo de las vías del ferrocarril. (Cosío Villegas, 1985: 25). A lo largo del siglo XX se edificaron espacios para la vivienda, con una clara exigencia de áreas verdes. Estos fueron los casos de las colonias Azcárate y Humboldt en 1914; Manuel Maneiro (Amor) en 1915 y El Carmen en 1918. Aparte de ellas, también se construyeron hospitales. (Cuenya & Contreras, 2012: 25)<sup>12</sup> y diversas quintas en colonias como La América y el Humboldt y en espacios cercanos al núcleo de El Carmen, modificando estos últimos el desarrollo de una vida cotidiana en las vecindades existentes en él, al incorporar dichos condominios.

Durante la Revolución Mexicana, la vida cotidiana estuvo marcada por el establecimiento de espacios con un interés en los sectores sociales menos favorecidos social

---

<sup>12</sup> Anteriores a estas se establecieron la colonia Ignacio Zaragoza en 1879, el Pensador Mexicano en 1884

y económicamente. Además de un monumentalismo que trataba de generar un reconocimiento de los héroes revolucionarios (Pantoja, 2002:60). La carencia de dinero por parte del gobierno y la participación del sector privado, motivó la llegada de diversas tiendas departamentales y del American Way of Life. Lo cual generó, a su vez, una transformación en la vida cotidiana al motivar un paulatino abandono del campo y un surgimiento de la transformación de la industria. En el marco de la Primera y Segunda Guerra Mundial, se construyó una nutrida red carreteras en el país por el enorme crecimiento de la mancha urbana. Que marcó el desarrollo de una vida cotidiana distinta, al generar una identificación barrial en relación con los nuevos entornos y tipos de vivienda. Gracias a instituciones como el Fondo de la Vivienda del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (FOVISSSTE) o el Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (INFONAVIT) en 1972.

En 1970 la vida cotidiana al igual que las formas de hacer ciudad se vieron influenciadas por el desarrollo de un modelo industrial, que modificó los perfiles de las ciudades en México. Gracias al desarrollo de planes que serían generados sin aplicarse al territorio, siendo únicamente una copia otros modelos. Así, se impulsaron enormes núcleos urbanos como la ciudad de México, Monterrey y la zona fronteriza como menciona Gustavo Garza<sup>13</sup> (Garza, 1983:165).

Las categorías de representación-apropiación se sirven de las representaciones simbólicas que permiten el rejuego entre un objeto y su significante. Son construidas gracias a los imaginarios, permitiendo en ocasiones, generar un sistema de identificación. La apropiación, por su parte, puede ser entendida como un elemento de negociación que permite la supervivencia (Neüman, 2008: 68). Sin embargo, en la actualidad se ha desarrollado una sobre explotación de la imagen al vaciarla de significados gracias al turismo y la mercantilización que este hace de la ciudad. Esto permite una comunicación con base en códigos en constante cambio y actualización, al igual que la ciudad. Que la convierte en un elemento de consumo por la apropiación de los espacios públicos, lo que ha permitido la preservación de prácticas sociales con base en una negociación con el

---

<sup>13</sup> Según dicho autor, el desarrollo de dichos núcleos urbanos es resultado de la necesidad de plantear una política de descentralización para un desarrollo económico igualitario.

pensamiento neoliberal y generando, a su vez, nuevas formas de vinculación de la sociedad con el territorio.

La ciudad es un espacio que admite la puesta en escena de esta vida cotidiana que se encuentra en constantes cambios. Debido a que es generada por la sociedad con acciones cotidianas y lenguajes no verbales que narran y permiten la ciudad misma como un relato, donde uno encadena y escoge lo que quiere ver. (De Certau, 1996[2010]: 35) Sobre todo en la vida cotidiana, entendida como un conjunto de representaciones del sujeto en relación con una sociedad, que funge como una herramienta dotadora de sentido de la ciudad. En la ciudad neoliberal se desarrollan diferentes representaciones-apropiaciones de los diversos espacios, acorde a diversas características y funciones que van desde la faceta turística a la industrial, que incluye parques industriales o centros agrícolas en extinción. Cada espacio de la ciudad utiliza un conjunto de elementos que son significados por el habitante que le permiten reconstruirla, de acuerdo con sus modos de vida dentro de una metáfora de ciudad moderna y segura. Que ofrece elementos con una perspectiva estética que responde a las formas de pensar a la ciudad neoliberal.

El neoliberalismo no solo ha trastocado el desarrollo de la ciudad y sus espacios. Este ha impactado la representación y apropiación, así como los modos de vida del habitante urbano. En ella, la vida cotidiana o los modos de vida, según Henri Lefebvre (1980), son un conjunto de actividades en apariencia modesta o un conjunto de productos y obras de los seres vivos, los cuales varían según la temporalidad histórica. A lo largo del tiempo se han desarrollado diversos modos de vida: en el periodo prehispánico se planteó el desarrollo de una vida cotidiana basada en una cosmovisión. En la colonia esta vida cotidiana estuvo marcada por un sincretismo religioso y un evidente desarrollo de espacios de vida conventual (Cuenya & Contreras, 2012: 20).

La ciudad neoliberal se masifica como consecuencia de la existencia de nuevos propietarios de capitales y como parte de un largo proceso de desarrollo inmobiliario que permitió el fraccionamiento de terrenos y la construcción de proyectos periféricos. Demostrando con ello que la ciudad tiene tantos significados, que van más allá de ser elementos representados en un mapa. Por eso, desde el punto de vista de Michel De Certau, puede ser entendiendo como una reconstrucción narrativa de lo vivido que se enuncia por

quienes recorren la ciudad día a día y desarrollan diversas prácticas en lo cotidiano, al desplazarse por la ciudad (De Certeau, 1996[2010]: 35).

La ciudad tiene muchas lecturas, así como formas de narrarse (Eloy, 2017). Sin embargo, no existe una perspectiva ideal ni todas son iguales, ya que las ciudades invisibles, como las nombra Calvino, se presentan como una serie de relatos de viajeros donde el ayer ya no existe y donde todo el mundo tiende a uniformarse (Calvino, 2011:13). En el neoliberalismo existen pugnas simbólicas por el espacio, y esta se plasma en las diferentes formas en que el individuo se lo apropia y lo produce. A partir de este rejuego del significado y significante, se generan diversas representaciones simbólicas (Castoriadis, 2007:176). Se permite el desarrollo de imágenes o imaginarios, los cuales referencian a un elemento que esté entre lo simbólico y lo real funcional. Permitiendo, así, una orientación sobre la selección de elementos para una cohesión social, gracias a la representación-apropiación del imaginario. Según Armando Silva (2000), los imaginarios son una técnica de representación colectiva, que vuelve a la ciudad en un depositario de fantasías ciudadanas. O aquellas representaciones colectivas que rigen los sistemas de identificación social y que hacen visible la invisibilidad social, y que en ocasiones pueden ser un motor (Yuval Noah Harari, 2015:).

Los imaginarios primarios o las instituciones que orientan o condicionan el hacer, son un mecanismo de alienación los cuales depende de si para su reproducción, al ser estos la razón o los sentidos; a diferencia de los secundarios, los cuales se pueden considerar instrumentos o reproductores de los primeros (Castoriadis, 2007:170). Como se observa en el discurso de bienestar social que se ha institucionalizado por el Estado, para la generación de políticas que reformulan la ciudad en pro de entrar en el rejuego de la globalización como los plantea Jaime Ornelas (2004). Debido a que:

“... Bajo la globalización neoliberal, los principales agentes responsable de la organización del mapa económico mundial son las corporaciones transnacionales localizadas en los grandes centros urbanos, es decir, en las megalópolis cuyo agente dinamizador ha sido fundamentalmente el capital transnacional “(Ornelas, 2004: 7).

Las imágenes le han permitido al turismo funcionar, al evocar un imaginario que desarrolla un encadenamiento de imágenes consumibles en un mercado turístico, el cual establece

marcos. Con los que pueden ser consumidas las imágenes, al existir una similitud de los imaginarios con la realidad que permiten una interpretación que está plagada de símbolos y que a su vez son interpretados por los imaginarios de diferentes maneras, aportando distintos elementos de significación.

El turismo se encuentra ligado al consumo de la imagen, la apariencia y utilización de imaginarios para la rememoración de lo más significativo que lo percibido por la memoria visual. Sin embargo, el uso de la imagen como un elemento de venta genera un vacío de significados. Pero que le permiten al turista apropiarse y deshacer del imaginario, así como de los dueños de este. El turismo se vale de elementos como el paisaje y la memoria para la construcción de sus recorridos, dotándolos de nuevos significados; el imaginario es percibido y vivido de diferente manera por turistas y habitantes. (Janoschka, 2012:15). Permitiéndonos observar que existen diferentes formas de apropiación-producción del espacio público y de la ciudad.

La percepción es un elemento importante para la apropiación- producción, sin embargo, esta debe ser entendida como algo más que un simple mecanismo de captación visual del mundo que rodea al individuo. Ya que depende de la experiencia sensorial del mismo, y de un conjunto de procesos cognitivos que permiten ayudar a la información recibida; generar una evaluación o preferencia con base en un valor que depende de la mirada y de la imaginación. La percepción ha sido ampliamente abordada en estudios sobre el paisaje. Es importante mencionar que la percepción va más allá de la observación de los cambios físicos en el territorio, como propone Sauer (Sauer, 2006: 6). Debido a que existe una relación entre los elementos materiales (flora, fauna o las formas terrestres del territorio) e inmateriales (emociones, sensaciones y pensamiento), como lo plantea Yi-Fu Tuan (Yi-Fu Tuan, 2007:155) para la reconstrucción de la realidad (Berger, 2008:).

La imagen turística de la ciudad neoliberal se ha servido no solo de la imagen de la ciudad Colonial. También se ha valido de un imaginario de la naturaleza, al incorporarlo dentro de las modificaciones de los espacios públicos. Para la creación de nuevos atractivos turísticos, que les permiten ser parte de un montaje en sus momentos clave. Donde se corta y pega llenando vacíos, al dejarse llevar por la intuición (Villain, 1999: 13). El desarrollo y la elección del paisaje urbano se encuentran en relación con etapas de la vida del individuo

y las experiencias presentes. Las cuales influyen en lo individual y en lo colectivo; sin embargo, las experiencias van a tener múltiples interpretaciones que dependen de los símbolos. Todo ello en un mundo controlado por los medios de comunicación masiva, y donde pueden existir diferentes formas de interpretación acorde a las etapas de la vida, los intereses particulares y el tipo de experiencia que se quieran vivir. (Urry, 2008:7).

La ciudad de hoy pareciera ser un espacio dedicado al turismo, donde se genera una imagen de una ciudad atrapada por el tiempo. La cual atrae la mirada de turistas nacionales e internacionales que circulan día a día en las calles, conformándose con la imagen que capturan. Ya sea portando una cámara digital o aquel recuerdo construido en sus mentes que posteriormente reconstruirán con ayuda del imaginario. El turismo tiene un papel importante, al servirse de los imaginarios para la venta de mercancías que impactan en la vida cotidiana, así como en la sociabilidad y el ocio. La venta de una imagen divorciada de las realidades sociales ha permitido que el turista diga cómo debe de ser el lugar, logrando una tematización que se sirve de un patrimonio; la imagen, entonces, pierde su significado y desarrolla lugares vacíos debido a que el turista no viene a aprender sino a consumir.

Todo lo anterior demuestra que la apropiación-representación se da en lo que se podría considerar una realidad inventada que parte de una base empírica que es reformulada y que depende de cómo se conciba (Maturana, 2000: 18). Ya que como menciona Maturana, el ser humano es un ser vivo entre otros, que se empieza a construir a partir de una comunicación que posee códigos diferentes. Aunque estos en ocasiones no se comprendan, construyen una socialización. Donde todo depende del observador, así como de su experiencia y cotidianidad. La imaginación del habitante de la ciudad permite un proceso de reconstrucción de dicha realidad, así como el desarrollo de elementos para confluir en la cotidianidad y facilitar agruparse en un colectivo. Al desplegar elementos físicos y simbólicos que se expresa en un lenguaje, en abstracciones escritas y se materializan en el espacio público y en la ciudad.

La vida cotidiana, la imagen, el paisaje y los imaginarios permiten la apropiación de diversos elementos que, gracias a la cultura, son significados, consintiendo así la existencia de una colectividad. Según Juan Pohlenza Córdova, la colectividad es un conjunto simbólico que norma y moldea el comportamiento de las sociedades e individuos que se

ubican en el terreno del pensamiento. La colectividad se expresa como contenido, conducta, bienes naturales y materiales expresándose en lo que produce una sociedad y le da una continuidad histórica; es decir, una identidad (Pohlenza, 2013:23). La colectividad permite la cohesión y legitimación de sus acciones al ser determinante y determinada, gracias a que incorpora visiones de mundo, vidas, modos de conocimiento y comunicación, así como signos, símbolos, imaginarios o representaciones.

Un conjunto de elementos patrimoniales con valor histórico y cultural, en sus facetas materiales e inmateriales, permiten una cohesión social, así como el desarrollo de una identidad individual y colectiva. La identidad, permite a los habitantes de la ciudad neoliberal ubicarse como parte de algo propio o ajeno; al considerarlo como un elemento propio de su ser colectivo y de su grupo (Martínez, 2008:256). Sin embargo, actualmente ante los cambios territoriales, según Mario Sosa Velázquez, se puede dar gracias a la territorialidad, mediante categorías y acciones simbólicas. Que son cargadas de sentido, que permiten una identificación al individuo llegar a ser parte del sujeto portador de la cultura. Y que se asocia con una apropiación cultural y simbólica, debido a que imprime un sello en el territorio, en lo cotidiano e histórico volviéndolo un tejido que hila lo natural y cultural. En la que esta última desempeña un papel importante en la definición actual de la nación como comunidad y sociedad política (Sosa Velázquez, 2012: 13).

La territorialidad es un elemento importante para la construcción de una identidad, individual y colectiva. Esta identidad puede estar cargada de elementos religiosos que le permiten una identificación con base en memorias de su cotidianidad que pueden ser compartidas o no. Al permitir la reconstitución simbólica de un grupo en el territorio o en la ciudad, y dotándolos de significados en los procesos de significación. Los cuales son constantes y cambiantes, como se observa el desarrollo de festividades como las pascuas, el mes Carmelita y parte de la Semana Santa en Puebla.

Aunque según Ginez Gilberto, ha dejado de ser relevante por la cancelación de localismos y el surgimiento de una globalidad que promueve una nueva cultura. Que es plasmada en nuevos lugares que buscan la conectividad y el desarrollo de espacios óptimos para la reproducción del capital, que se sirve de los medios de comunicación y transporte, además de la migración, (Ginez, 1996:15). Aunque, realmente, habría que cuestionar la

desaparición de estos localismos, así como si en la actualidad se desarrolla una identificación o una territorialidad en la ciudad neoliberal. Ya que pareciera que se busca la despersonalización del espacio en un intento por obtener un beneficio económico.

Las actividades diarias o de la vida cotidiana quedan plasmadas en la ciudad o el territorio, siendo un escenario de la vida social y cultural. Gracias a la valorización que permite una intervención para mejorarlo, transformarlo y enriquecerlo con la ayuda de la planificación en el reordenamiento territorial y la realización de proyectos de construcción o reconstrucción. Estos modifican cada uno de los elementos, ya que, en palabras de Michael de Certeau, “este orden puesto en juego es un arte” (De Certeau, 1996[2010]: XLV). Con ellos se demuestra que en la vida cotidiana se desarrollan diversas modalidades de acción, para las cuales primero hay que reaprender diariamente operaciones comunes. Que son significadas gracias a la implantación del uso o consumo de distintos productos dentro de diferentes dominios explicativos, como el juego, la ciencia, la religión, la política y las ideologías. Los cuales pueden plantear o desarrollar pautas de cómo entender a la cotidianidad misma, que es expresada por el lenguaje (Maturana, 1996: 52.).

La vida cotidiana que se ha tratado de problematizar de una manera muy rígida se desarrolla entre diferentes espacios que pueden ser catalogados como públicos o privados, dependiendo si este tiene un acceso restringido o amplio. Sin embargo, en el público pareciera que cualquier persona puede intervenir, aunque en realidad se permite un control con base en el desarrollo de un consumo de actividades que pueden llamarse cotidianas y que se han desarrollan a lo largo del tiempo de diferente manera. Este a su vez difiere del espacio privado donde el dueño puede intervenir a su conveniencia.

Puebla es ejemplo de ello al ser una ciudad que ha sufrido múltiples transformaciones, que impactan en la vida cotidiana. A lo largo de su historia ha sufrido diversos cambios, particularmente en los siglos XX e inicios del XXI. A lo largo del siglo XX se desarrollaron diversas medidas para resolver problemas de higiene, entre ellas el embovedado del Río de San Francisco. Gracias a diversas medidas que permitieron el cambio del uso de suelo y alentaron el crecimiento periférico por las facilidades para la lotificación y la construcción de nuevos espacios. Como mercados, escuelas, espacios públicos, además de diversas obras de saneamiento. En el siglo XXI, en Puebla, se puede

ver el desarrollo de la zona de “Angelópolis”. Que es un desarrollo que incluye nuevos espacios para la vivienda y la educación. En la zona centro, algunos espacios como El Carmen y el Paseo Bravo han experimentado importantes cambios, al igual que la zona de Los Fuertes.

## Capítulo 2: De la ermita del siglo XVI a la colonia “El Carmen” en el siglo XX

El Carmen es un espacio cercano al centro histórico de la Ciudad de Puebla, se formó a lo largo de un periodo que va del siglo XVI al XX<sup>14</sup>. Esta zona reúne ciertas particularidades que la hacen importante para la vida cotidiana de la ciudad, al permitir el desarrollo de una identidad con relaciones barriales. Algunos de sus habitantes la definen como una colonia, sin embargo, otros lo asemejan como barrio. Lo cierto es que el Carmen es un reducto de la ciudad que se conformó paulatinamente y que hoy en día sus habitantes o paseantes gustan apropiarse de él.

Las prácticas, remembranzas y recuerdos del pasado no solo propician el impulso de espacios como El Carmen, además, permiten la reproducción de estos, volviéndolo parte de la experiencia diaria de quien lo habita permitiendo el rejuego de apropiación- producción y apropiación-representación. Debido a que cuando se modifican estas, como resultado de relaciones prácticas, se da una ruptura en las tradiciones y acciones, dándoles nuevos usos y resignificándolos para una nueva forma de vida cotidiana, sujeta a otra sistematización. Así este fenómeno es claramente visible, en muchos espacios con características barriales, se puede visualizar transformaciones a través del tiempo, debido a que son lugares que han tenido diferentes usos y prácticas, las cuales han transformado la cotidianidad de sus habitantes.

Con respecto a los límites de El Carmen, históricamente han variado y se han tornado difusos desde el siglo XVI hasta el XX, sin embargo, desde sus inicios, su centralidad ha sido representada por el convento o templo de los frailes Carmelitas. Quienes dieron su nombre a la plaza o jardín, así como a El Carmen mismo. Con el paso de los años, sus habitantes han desarrollado una identidad relacionada con las actividades cotidianas y con mucho apego a prácticas religiosas.

Para el habitante de la ciudad de Puebla, las calles de El Carmen son un lugar de paso, donde se establecen e intercambian relaciones sociales que les otorgan identidad. Para sus habitantes es un espacio que conjuga una larga historia de la que se sienten partícipes. Por ello el presente capítulo se encuentra dividido en dos apartados en el primero titulado *Antecedentes históricos del Carmen y su entorno*, en él se mencionan los inicios y el desarrollo de El Carmen desde su fundación hasta el siglo XIX, así como parte de su vida

---

<sup>14</sup> para más información, se puede observar la línea de tiempo ubicada en los anexos metodológicos

cotidiana, este se puede observar con mayor detenimiento en las líneas de tiempo uno y dos del apartado metodológico. El segundo apartado titulado, *La transformación de “El Carmen” desde inicios del siglo XX*, se representa en la tercera línea del tiempo y en este, se señalan algunos planes para desarrollar dicha zona, así como su impacto en la vida cotidiana. Es importante mencionar que el presente capítulo se desarrolló con base en diversos autores, así como con la información obtenida de diversos mapas. El nombre y autor de cada uno de ellos se puede observar en los anexos metodológicos en el *Cuadro de Planos Históricos y sus usos* el cual se encuentran en los anexos metodológicos.

## 2.1 Antecedentes históricos del Carmen y su entorno (XVI-XIX)

La fundación de la ermita de El Carmen se ubicó a escasas ocho manzanas al Sur de la catedral de la ciudad de Puebla. Según autores como Hugo Leicht (1992) y Arceaga y Martínez (2004), es resultado de un largo proceso de desarrollo urbano. Sin embargo, este inicio el 13 de Enero de 1548 con la solicitud del regidor Hernando de Villanueva para la instauración de una capilla dedicada a la Virgen de los Remedios. Para ello solicitó al cabildo la merced de un solar en la calle que iba del hospital a los molinos. Dicha construcción se realizó como agradecimiento, al ser salvado por dicha advocación durante una corrida de toros en la cual participaba<sup>15</sup>. Esta edificación fue ampliada con tres solares más en 1549 (Arceaga, 2004: 52).

En 1552 la ermita fue cedida por Villanueva al gremio de los sastres, quienes en 1554 erigieron una cofradía la cual fue formalmente constituida por Don Fernando de Villagómez en 1564. Y reconocida diez años después mediante la aprobación de Don Antonio Ruiz de Morales y Molina. En 1585 el obispo Diego Romano concede a los Carmelitas Descalzos la capilla de los Remedios y los tres solares más que esta poseía. Con ello se observa que el desarrollo de El Carmen y la ermita se dio, particularmente, con la llegada de la Orden de Los Carmelitas<sup>16</sup> en 1586 (Varela, 2012:63).

Tras la fundación de la capilla dedicada a la virgen de los Remedios, El Carmen no estaba completamente urbanizado, sin embargo, en las calles que lo separaban de la plaza mayor, surgieron, con el paso del tiempo, pulquerías, baños, lavaderos y escuelas. Dichas avenidas permitieron una conexión con el centro de la ciudad, incluyendo otros barrios como Santiago, lugar donde se asentaron los Cholultecas; el Mixteco o mejor conocido como Analco y el barrio de la Soledad, que actualmente se ubica en la 2 Sur entre la 19 y

---

<sup>15</sup> Según Arceaga y Martínez, cuando se edificó la Puebla de los Ángeles, uno de sus pobladores principales fue el contador Hernando de Villanueva. Según la leyenda, tenía una imagen de la virgen los Remedios y, para rendirle culto, tenía en un altar dentro de su casa. Un día lidiándose unos toros en el mismo lugar donde hoy está fundado el convento, salió a torear junto con otros caballeros al uso de castilla y al dar un rejón no supo salir, debido a que el caballo al hacer su golpe el toro cogió al contador arrancándole la silla, motivo por el cual los asistentes pensaron que le había hecho pedazos. Y se cuenta que, viéndose en peligro, se acordó de su patrona y abogada la Virgen de los Remedios y le prometió que, si le libraba, le edificaría en aquel mismo lugar una capilla o ermita.

<sup>16</sup> Según dicha autora la orden Carmelita era prestamista, accionista y arrendataria de inmuebles.

13 Oriente. Sin olvidar la vinculación de El Carmen con los ranchos de Toledo y la Magdalena, así como con el pueblo de San Baltazar, pasando por el molino de Huexotitla<sup>17</sup>.

De acuerdo con Arceaga (2004), la ubicación de El Carmen le permitió ser un área de influencia, gracias a diversos caminos de terracería los cuales fueron el recorrido de albañiles u obreros que laboraban en las fábricas de hilados y tejidos de algodón de poblados cercanos. Además, en sus cercanías había personas dedicadas a la agricultura, así como empleados del molino de Huexotitla. Sin olvidar a las mujeres del campo que hacían un largo recorrido para llegar al pequeño mercado de El Carmen establecido en la plazuela del mismo nombre. Para ello, utilizaban los puentes Romero Vargas, que ayudaban a cruzar el Río de San Francisco y permitía unir el molino de Huexotitla y el pueblo de San Baltazar, además del de Torija que unía al barrio de Analco con el resto de la ciudad. Además de un camino con dos carriles, de poco tránsito y desde donde se podían percibir los campos de maíz, árboles y en donde en el mes de agosto se veían flores de color lila llamadas rosetillas y otras amarillas llamadas polocotes (Arceaga, 2004: 93)

Al paso del tiempo, la primera y segunda calle de El Carmen se convirtió en la 16 de Septiembre. La primera de estas también se conoció como la cuadra 1100, hoy 11 Poniente. Sin embargo, según Hugo Leicht, también fue nombrada como la 1ª del mal, la calle del Dean o de La Estrella. Lo anterior debido a que, en ella, el escribano Manuel del Castillo instaló un temazcal gracias a una merced de agua que le fue dada (Hugo Leicht, 1992: 67).

La cuadra 1300 o la segunda de El Carmen era identificada como la segunda Del Mal; la calle del Tecajete o la calle de La Mansión<sup>18</sup>. La casa con el No.1 de dicha cuadra le perteneció al Deán Fernando de Avilés. El Barrio de Santiago, por su parte, se comunicaba con El Carmen, así como con el convento mediante la calle de la puerta falsa de El Carmen o también nombrada el carril de Santiago, la calle de Los Arbolitos y de la rinconada de El Carmen. Y en donde, para 1603, se construyó una alcantarilla de piedra, además de la pila de cantera que se edificó en la plazuela en 1606 y donde, posteriormente, se estableció el panteón de Santa María de Carmelo (Hugo Leicht, 1992: 68). Sin embargo, el Carmen

---

<sup>17</sup> Este fue fundado en 1539 y funcionó hasta 1979. Su dueño era el señor Enrique Benítez

<sup>18</sup> Este nombre, según Hugo Leicht, permaneció de 1847 a 1896.

contó con extremos libres en la parte Sur del mismo, y permitió la conexión de la ciudad de Puebla con municipios como Izúcar, Atlixco y Chiautla.

El Carmen posee un área de influencia extensa. Gracias a que existe una carga religiosa muy fuerte, en los lugares como La capilla de Nuestra Señora de los Gozos, que es una edificación del siglo XVI o el templo de la Virgen de la Soledad del siglo XVIII. La administración de la ermita estuvo a cargo de la cofradía antes mencionada, hasta su donación a Los Carmelitas. Sin embargo, para la realización de todas sus funciones religiosas construyeron un templo con las limosnas que les daban<sup>19</sup> además del apoyo y protección del obispado. Así, reedificaron la ermita permitiendo la colocación del Divino Sacramento 15 de Mayo de 1594 (Varela, 2012:59). Sin embargo, la mitra no fue el único espacio religioso. La Capilla de Nuestra Señora de los Gozos, que es una pequeña edificación del siglo XVI, además del templo de la Virgen de la Soledad son también parte importante de El Carmen. Esta última poseía un convento donde se formó una congregación llamada Escuela de Cristo, que se ubicaba en un amplio terreno donado para la adoración de la Virgen de la Soledad. Ahí se edificó el convento en donde se realizaban obras de caridad; además, poseía viviendas para los capellanes.

La generación del complejo carmelita es resultado de un largo proceso tras la creación de la ermita. Este complejo, según Arceaga y Martínez, comenzó a edificarse cuando Juan de la Cruz 1568 les dio la capilla de los Remedios y la ciudad les concedió tres solares más para la construcción de su convento y el suntuoso templo de la misma advocación (Arceaga, 2004: 60). Este complejo, según los autores antes mencionados, se extendía por lo menos cuatro manzanas al sur de la plazuela, y poseía una capilla independiente.

En 1698 de acuerdo con el plano de la Planta de la ciudad de Puebla de los Ángeles de la Nueva España de Cristóbal de Guadalajara (1698) en El Carmen una gran cantidad de predios dedicados a diversos cultivos<sup>20</sup>. Que pertenecían a las huertas de El Carmen, así

---

<sup>19</sup> La construcción, según la autora, consistía en una Construcción de tercios. Es decir, en una parte del templo sería financiada por la corona; otra por los indios del arzobispado y la última por el pueblo de encomenderos o gremio (idem,59).

<sup>20</sup> Esto se puede ver en el plano de la ciudad de los Ángeles de la Nueva España, realizado por Cristóbal de Guadalajara en 1698.

como al rancho de Toledo. Había un gran número de manzanas lotificadas para uso habitacional. Las tierras de cultivo se podían observar en los predios ubicados en la parte trasera, así como en la parte lateral del convento de Los Carmelitas, que se servían de diversas acequias y fuentes para el abastecimiento de agua.

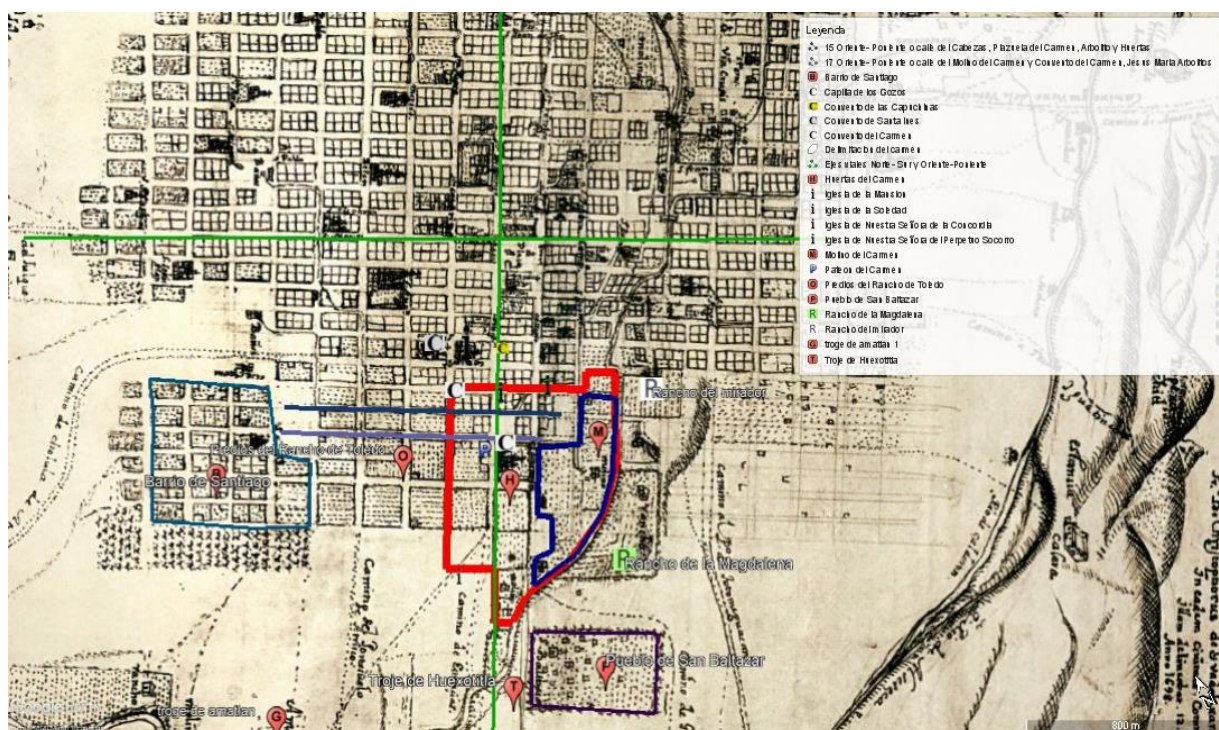


Imagen no.1 Detalle del plano de la ciudad de los Ángeles de la Nueva España, donde se observa el área de El Carmen<sup>21</sup> (Vélez Pliego, 2016:16)

Para 1754, según el Detalle del plano de la nobilísima y muy leal de la ciudad de los Ángeles elaborados por B. Josep Marianus (1754), estos espacios convivían con diversos predios dedicados a la agricultura<sup>22</sup>. Particularmente en la parte trasera del convento de El Carmen, así como en los terrenos ubicados entre Santiago y El Carmen. La conexión entre estos se daba mediante el Camino de Los Arbolitos, que facilitaba la recolección de la cosecha de las huertas del convento. Sin olvidar los caminos a La Garita a Atlixco, el

<sup>21</sup> Este y cada uno de los siguientes detalles de los mapas fueron recortados para observar el área de El Carmen. Además, se rediseñaron para coincidir con los puntos cardinales, debido a que algunos tienen una orientación diferente. Al contar la ciudad, desde su fundación, con una ligera desviación de 16 grados.

<sup>22</sup> Esto se ver en el plano de la “Nobilísima y muy leal de los Ángeles” de 1750, de autor anónimo.

camino a México, además de Hueguetlan<sup>23</sup> y San Baltazar, los cuales permitían la salida o entrada de diversos productos.

El uso habitacional se desarrolló en los predios existentes entre este y el centro de la ciudad, disminuyendo al irse acercando a El Carmen y las calles que lo separan del Barrio de Santiago. Sin embargo, a pesar de estar lotificados se podían observar, en menor medida, espacios únicamente delimitados, ello con posibles miras a desarrollar esta zona. En el mapa de arriba se representan distintos molinos. Estos son: el del Carmen, con las huertas, cercano del río de San Francisco, el de Huexotitla, además del ubicado sobre el camino de estancias. Esta vereda permitía la conexión con ranchos como el de la Magdalena, Toledo, así como diversos predios cercanos. Sin embargo, el molino más representado en algunos mapas es el primero.

En el siglo XVIII al Sur de la ciudad se establecieron diversos espacios dedicados al cultivo, además de algunas edificaciones. Algunos de los predios dedicados al cultivo se ubicaban entre las avenidas 17 y 25 Poniente los cuales se ubicaban a la misma altura que las huertas del Convento, además de los espacios existentes entre la 16 de Septiembre y la calle 13 Sur, y sobre la calle 11 Sur entre 17 y 19 Poniente. Sin olvidar los predios existentes sobre la 16 de Septiembre y 25 Poniente. Sin embargo, el molino de El Carmen y los caminos que llevaban a San Baltazar, ocupaban los predios de lo que hoy es la calle 2 Sur y el Boulevard 5 de Mayo. En 1754, entre el complejo Carmelita y el zócalo de Puebla, se desarrollaron diversas edificaciones con usos habitacionales, comerciales y religiosos; había otros espacios lotificados entre lo que hoy son las avenidas 9 y 17 Poniente, así como entre las calles 3 y 11 Sur o Benito Juárez.

---

<sup>23</sup> Este camino aparece mencionado en el plano de la “Nobilísima y muy leal de la ciudad de los Ángeles”, realizado por Cristóbal de Guadalajara en 1698, aunque con una pequeña variación debido a que en él se menciona como camino a Gueguetlan y no Hueguetlan.

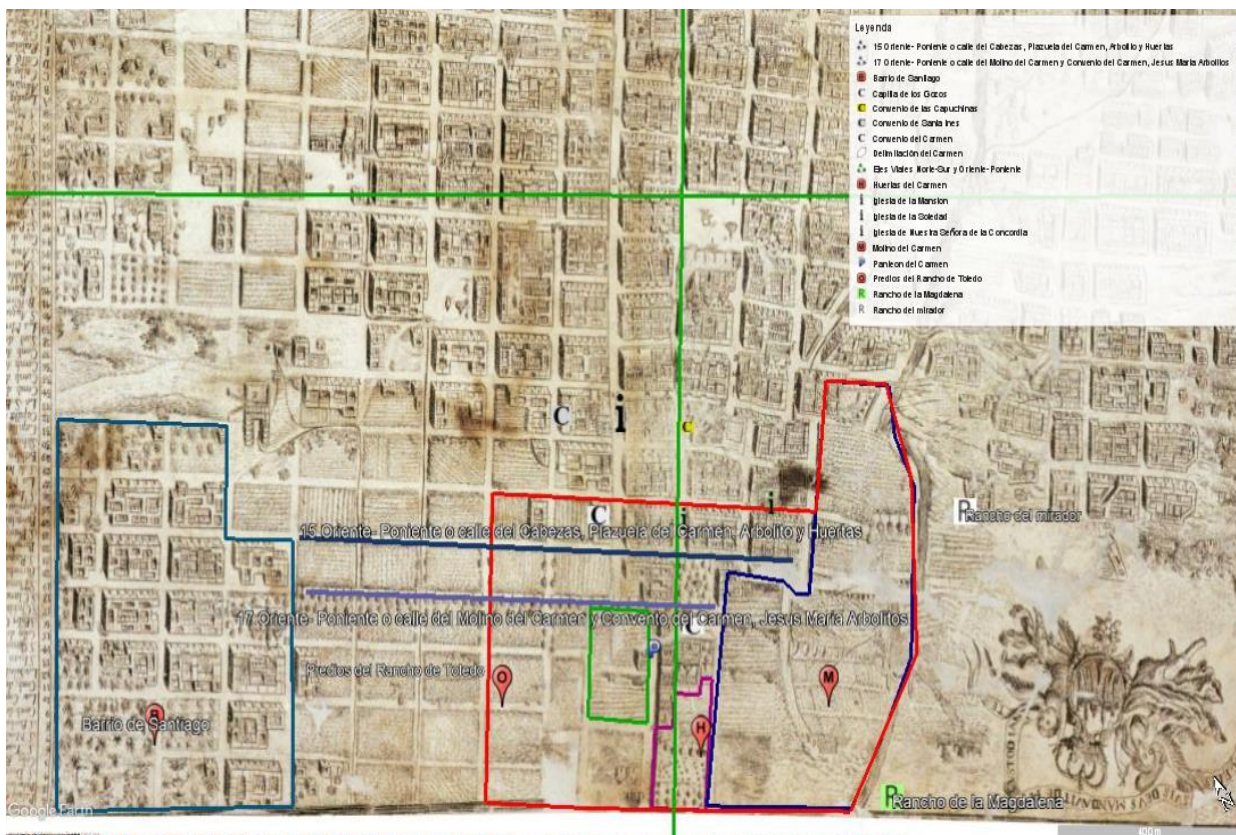


Imagen no.2 Detalle del plano de la nobilísima y muy leal de la ciudad de los Ángeles de 1754, donde se observa los predios lotificados y edificados en el área del Carmen (Vélez Pliego, 2016:16)

Las calles que contaban con más edificaciones eran la calle 2 Sur, la avenida 16 de Septiembre así como la calle 3 Sur. Además de los espacios lotificados, para el desarrollo de vivienda en lo que hoy sería de las calles de la 11 a la 15 Poniente y de la 3 a la 11 Sur. Respecto al elemento religioso, este, se manifestaba en el convento de El Carmen con su pequeña plaza; así como en el templo de La Soledad y Las Capuchinas, sin olvidar El Palacio Real, la Capilla de Los Gozos y la Purísima Concepción.

El convento permitió la vida conventual y el desarrollo de actividades relacionadas con el cultivo, así como un huerto que cubría numerosas demandas de frutas y también de diversas hierbas útiles, como cebada y alcacer<sup>24</sup>. Para ello se servía del ojo de aguas sulfurosas existente en el Paseo Bravo, entre otros. (Hugo Leicht, 1992: 65). En esta zona, también se albergó un molino y el panteón de Santa María de Carmelo, el cual fue ampliado en 1847 cuando se autorizó la apertura de cementerios “parroquiales”. El

<sup>24</sup> Cebada verde, todavía cuando es yerba.

camposanto tuvo una vida activa, y fungió como punto importante a pesar de la prohibición para los entierros en los atrios de los templos de 1827.

Para 1849, la parte Sur poseía una cantidad de espacios lotificados y edificados en el área que va del río de San Francisco a la 16 Septiembre. Esto se puede observar en el plano maqueta de la ciudad de Puebla, donde la última construcción sobre la calle 2 sur era el templo de La Soledad. Sobre la calle 16 de Septiembre se podía observar el último edificio de vivienda en la avenida 15 Poniente. Luego el jardín de El Carmen, así como el convento y sus huertas. En los espacios lotificados entre la 9 y 17 Poniente, y de la 3 Sur a la 11 Sur se desarrollaron diversas edificaciones debido a que se podían observar, sobre la 5 Sur y entre la 15 y la 13 Poniente sobre la 7 Sur. Todo esto, además de los predios ubicados entre 11 y 17 Poniente, así como entre 9 y 13 Poniente. En donde existieron diversos espacios lotificados y sin construcción, al igual que en los espacios ubicados entre 16 de Septiembre 13 Sur: y entre las calles 17 y 21 Poniente.

En 1856, de acuerdo con el plano topográfico de la ciudad de Puebla hecho por Luis G. Careaga y Sáenz (1856), el molino del Carmen aún no era fraccionado, pero los terrenos situados entre la 3 y la 13 Sur así como los ubicados entre este espacio y los ranchos de Toledo y la Magdalena no corrieron con la misma suerte. Debido a que estos espacios empezaron a ser fraccionados. Por su parte, el convento aparece con la huerta en la parte trasera y el panteón de El Carmen, el cual se ubicaba a un costado del templo (Luis G. Careaga y Sáenz 1856), donde el área de El Carmen aparece marcada con un color verde. Por la parte que corresponde a la avenida 13 Poniente se puede ver a la Capilla de Los Gozos; en la esquina de la 5 sur, la Iglesia de Los Mansionarios. Sobre la 16 Septiembre, la orden de las Capuchinas; en la esquina de la 2 Sur, el convento de Santa Inés, el oratorio de la concordia, el convento de las Capuchinas y el edificio de las Arrecogidas. Estos ubicados en la 9 Poniente entre 4 y 5 Sur. Además de la iglesia de la Virgen de la Soledad, que durante el siglo XIX se le asignó la función de Casa Correccional de Mujeres Extraviadas.

A finales del siglo XVIII se generó un mayor desarrollo de predios edificados en los espacios existentes entre la 9 y 17 Poniente. Así como de la calle 3 a la 11 Sur, al igual en aquellos ubicados entre las avenidas 11 y 17 Poniente; las calles 5 y 13 Sur. Las tierras ubicadas entre las calles 5 y 16 de Septiembre poseían ya edificaciones. Al menos esto se

representa en la pintura al óleo de la ciudad de Puebla de finales del siglo XVIII, cuyo autor es anónimo. (.f.s. XVIII )

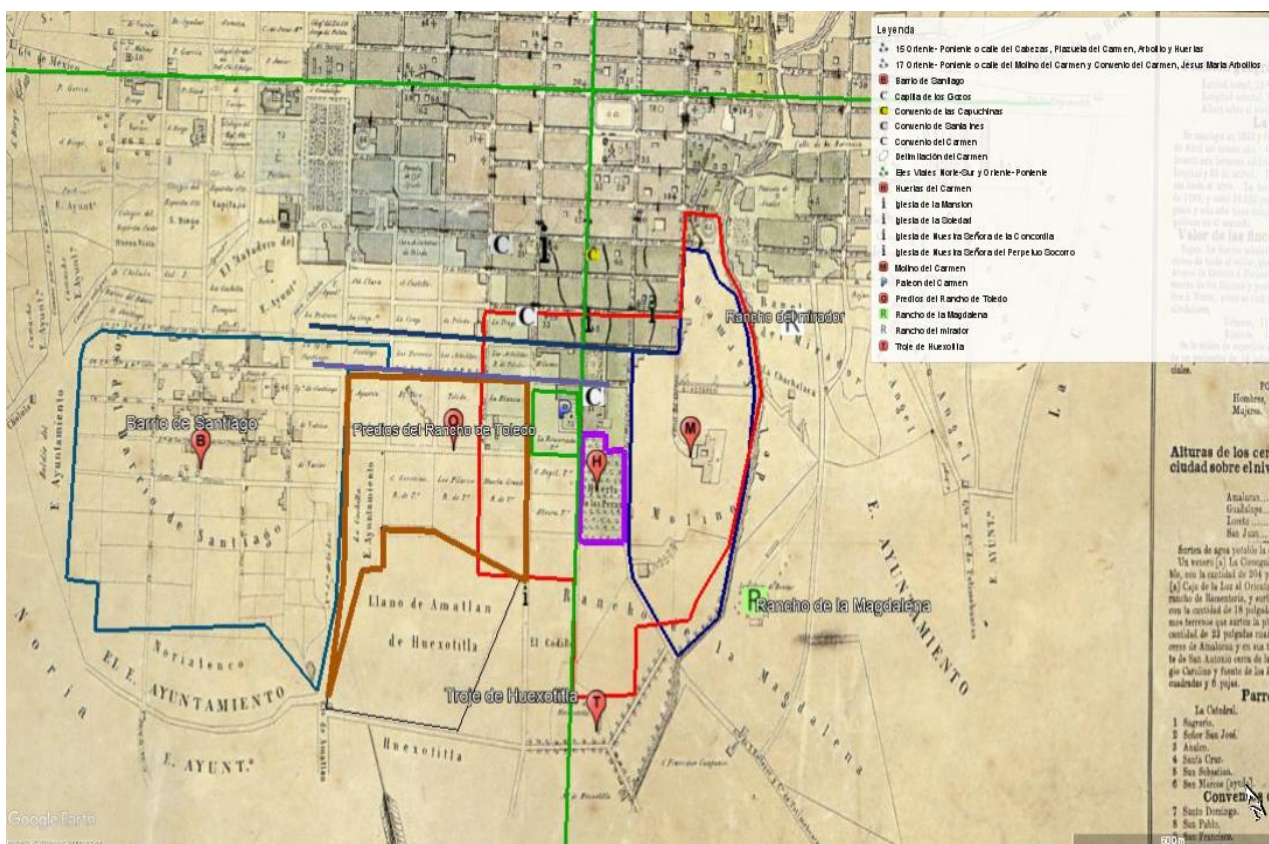


Imagen no.3 Detalle del Plano de Careaga de 1856, donde se observan el molino y las huertas de El Carmen. (Vélez Pliego, 2016:26)

El convento de El Carmen fungió también como cuartel durante los diversos sitios de la ciudad (Hugo Leicht, 1992: 68). Como menciona Varela Cabral al citar a Vélez Pliego (2011), recibió ofensivas militares en los años 1824 y 1825; 1845, 1856, 1862, 1863 y 1867. La más destacada fue la defensa del 5 de Mayo de 1862, ante la invasión francesa. Por ella se le otorgó a la ciudad el título de “Heroica Puebla de Zaragoza”. Para 1862, según el Croquis de la ciudad de Puebla y sus alrededores en 1862 (autor anonimo,1862), se desarrollaron tres fortificaciones que contrastaba con el hecho que la parte sur no había variado en dimensiones. Aunque en los terrenos ubicados entre el barrio de Santiago y la garrita de Amatitlán; y entre este y el convento de El Carmen continúan los predios lotificados. Las fortificaciones para la zona sur fueron tres, estas son: La Fortificación Morelos, ubicada en los terrenos del rancho de Toledo. La Fortificación Hidalgo ubicada

cerca del Convento y molino de El Carmen. Además de la Fortificación del Ingeniero, establecida en los terrenos del rancho El Mirador.

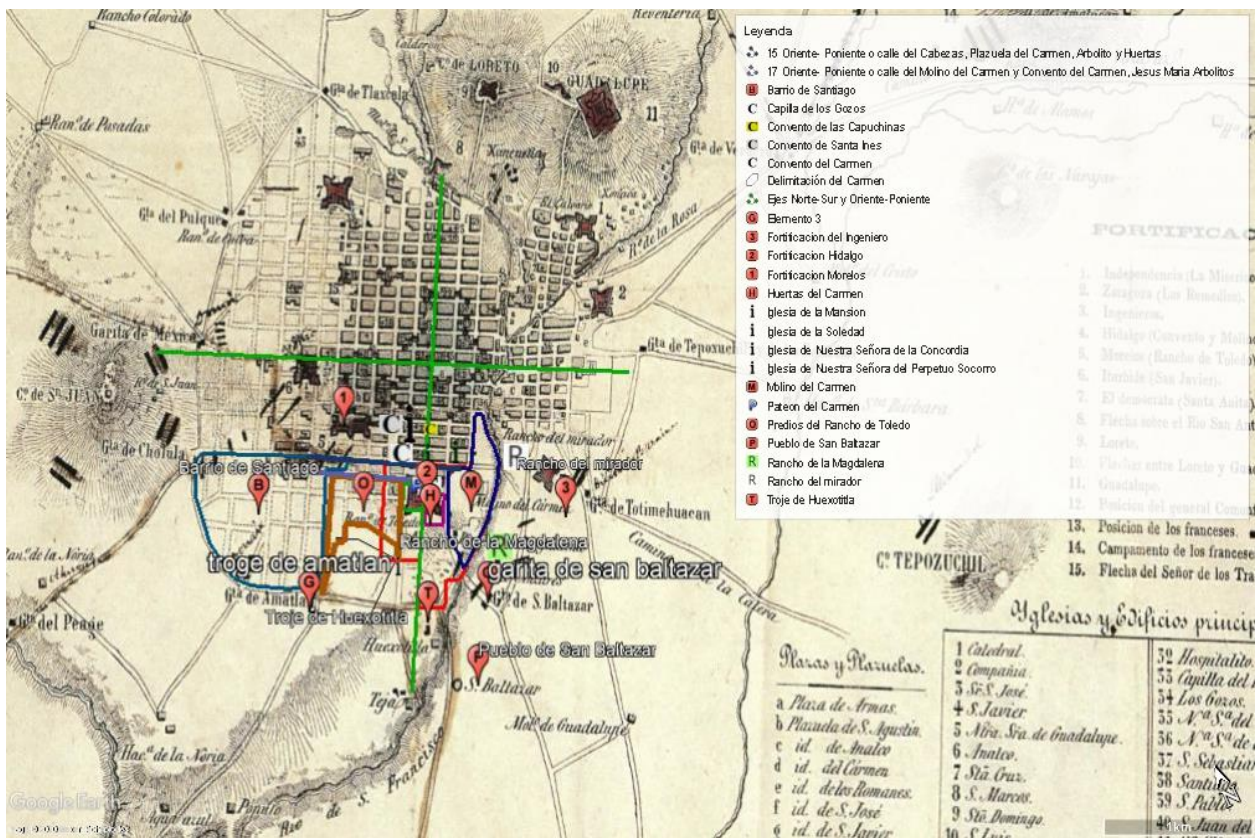


Imagen no.4 Detalle del Croquis de la ciudad de Puebla y sus alrededores en 1862. Donde se pueden observar las fortificaciones (Vélez Pliego, 2016:30)

Las Leyes de Reforma promulgadas entre 1855 y 1863, modificaron la administración de la iglesia que estaba en manos de la orden del Carmelo, esto con la intención de crear un patronato, el cual buscaría evitar que se perdieran la devoción y los bienes de la orden. Sin embargo, dichas leyes no fueron el único acontecimiento que modificaría la vida cotidiana de El Carmen. En el sitio de 1863 se puede observar una ligera variación en la fortificación Morelos, debido a que en el mapa anterior esta se ubicaba en predios existentes entre el centro, El Carmen y Santiago. Mientras que en el Plano de la Ciudad de 1863 (T. Loreto, 1863) esta se encuentra en lo que hoy es la avenida 19 Poniente entre las calles 7 y 5 Sur, entre los barrios de El Carmen y Santiago pasando el camino de Los Arbolitos o 17 Poniente. Las edificaciones terminan hasta la avenida 13 Poniente y estas cubren lo que hoy son las calles 5 Norte a 4 Sur. Sin embargo, sobre la 15

Poniente, se pueden observar tres cuadras construidas que van de las calles 3 Norte a la 4 Sur. Entre la 15 y 17 Poniente, se pueden observar dos construcciones: una entre las calles 16 y 3 Sur, sin olvidar la construcción ubicada entre la plazuela del Carmen y la calle 2 Sur. En el plano número 7, al igual que en el Plano de la Ciudad de 1863, de hechura anónima, se puede percibir la protección de la ciudad y los espacios religiosos como el convento de Santa Inés, el oratorio de la Concordia, y Las Capuchinas. Estos convivían con edificios militares como el cuartel de caballería llegando casi en la esquina de la calle 2 Sur, además de los cuarteles antes mencionados.

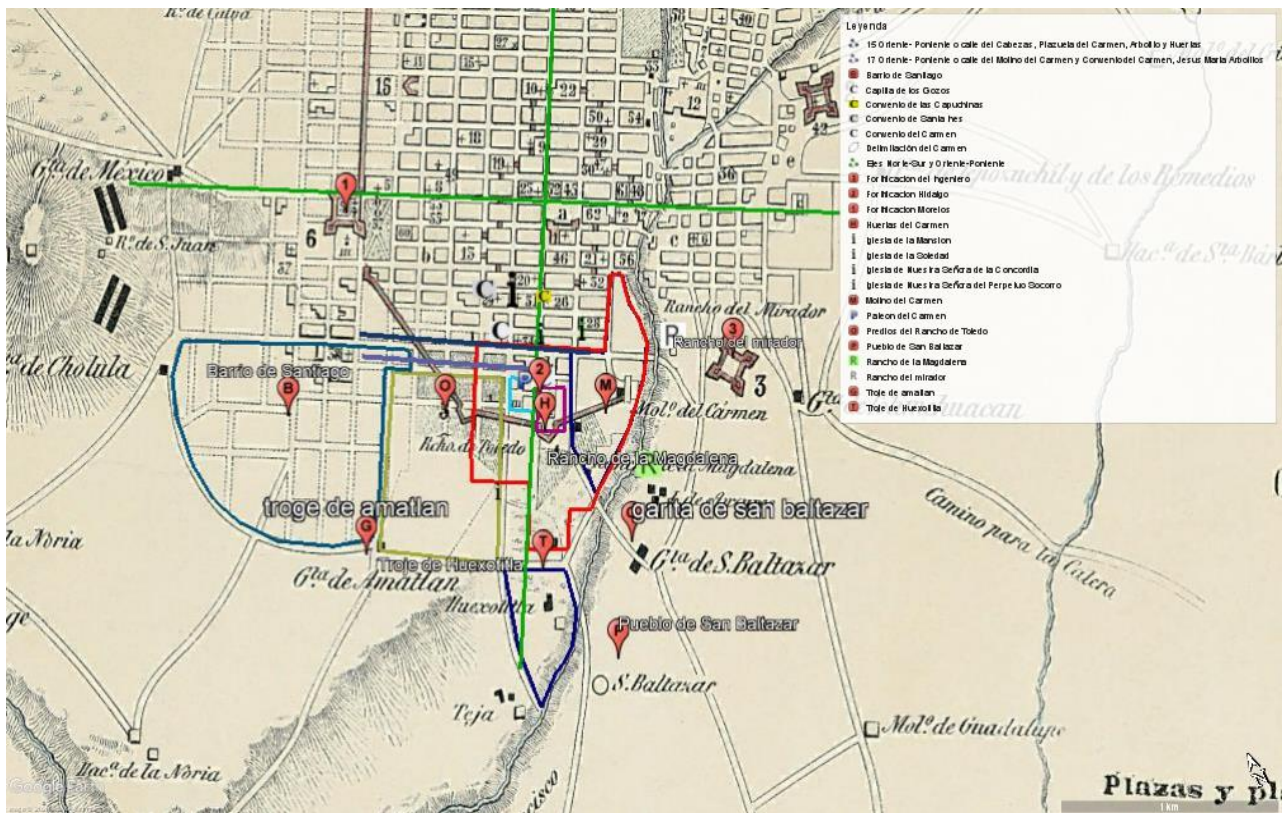


Imagen no.5 Detalle del Plano de la Ciudad de 1863, donde se pueden observar las fortificaciones. (Vélez, 2016:32)

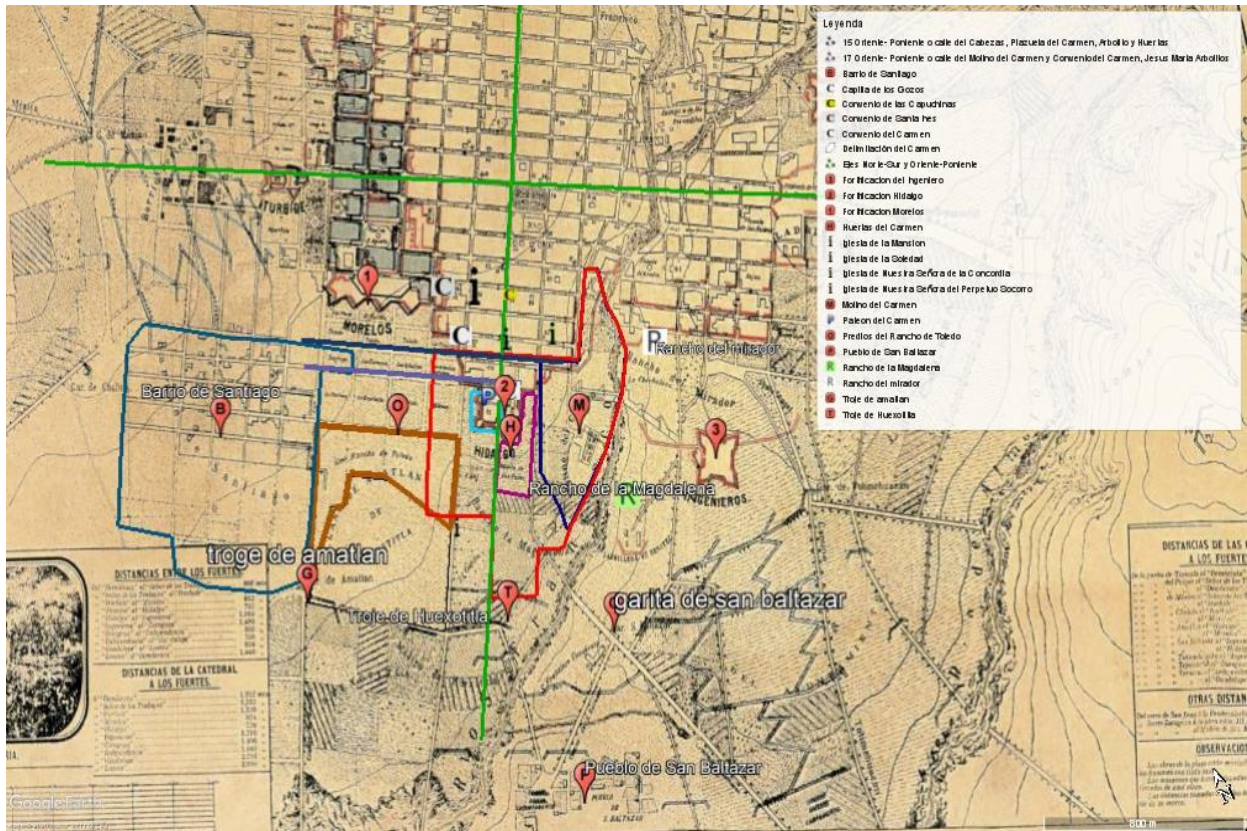


Imagen no.6 Detalle del Plano de la Ciudad de 1863, donde se pueden observar las fortificaciones. (Vélez Pliego, 2016:35)

De acuerdo con la información gráfica proporcionada por el Plano de Puebla de Zaragoza de 1863 de T. Loreto, Plano de la Ciudad de 1863 de autor anónimo y Plano de Careaga de 1863, se puede observar que las delimitaciones de El Carmen dejaron fuera al panteón que se ubicaba a un costado del convento de El Carmen, el molino y las huertas. Incluso dejaron fuera al barrio de Santiago y los predios existentes entre este y el Carmen. Con el desarrollo de las fortificaciones y el sitio de la ciudad, se dejó a esta desabastecida de alimentos (Stefanón, 2015:3). Los ranchos cercanos como el de Toledo y la Magdalena también quedaron fuera, sin olvidar al pueblo de San Baltazar.

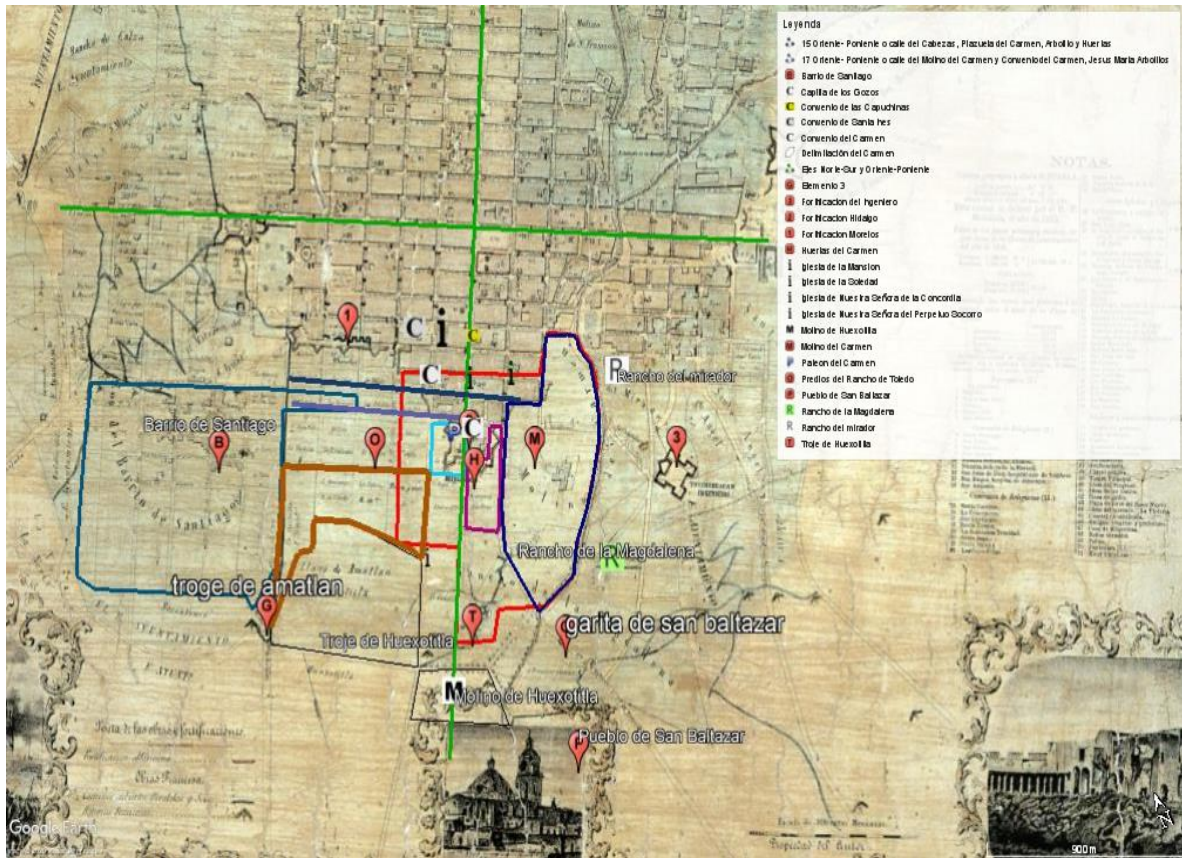


Imagen no.7 Detalle del Plano de Careaga de 1863, donde se observan el molino y las huertas de El Carmen y las fortificaciones existentes. (Vélez Pliego, 2016:36)

Para 1865, según el Plano de la capital del departamento de Puebla (1865), se puede observar el panteón, así como tierras del rancho de Toledo; sin embargo, entre el Carmen y Santiago no aparece ningún espacio lotificado. A diferencia del mapa hecho Luis G. Careaga y Sáenz (1865), donde se ubican diversas edificaciones para la parte sur. Específicamente desde lo que hoy la avenida 9 Poniente, se puede ver el desarrollo de construcciones, desde un costado del molino del Carmen hasta llegar al Paseo Bravo. Con excepción de un predio entre las calles 9 y 7 Sur. En lo que hoy es la avenida 11 Poniente, las construcciones se reducen a cuatro calles; desde el molino de El Carmen a la avenida 5 Poniente. En la avenida 13 Poniente, las manzanas construidas son tres, con una esquina en la calle en la avenida 3 Poniente. En la avenida 15 Poniente hay dos cuadras divididas por el jardín de El Carmen. En la avenida 17 Poniente únicamente se puede observar una pequeña construcción, además del templo de El Carmen y el puente de Analco. Así como el acueducto que surtía de agua a las huertas y los ranchos, aparte de dos caños que

permitieron el abasto de agua en dichas huertas; además de la fuente de la plazuela de El Carmen.

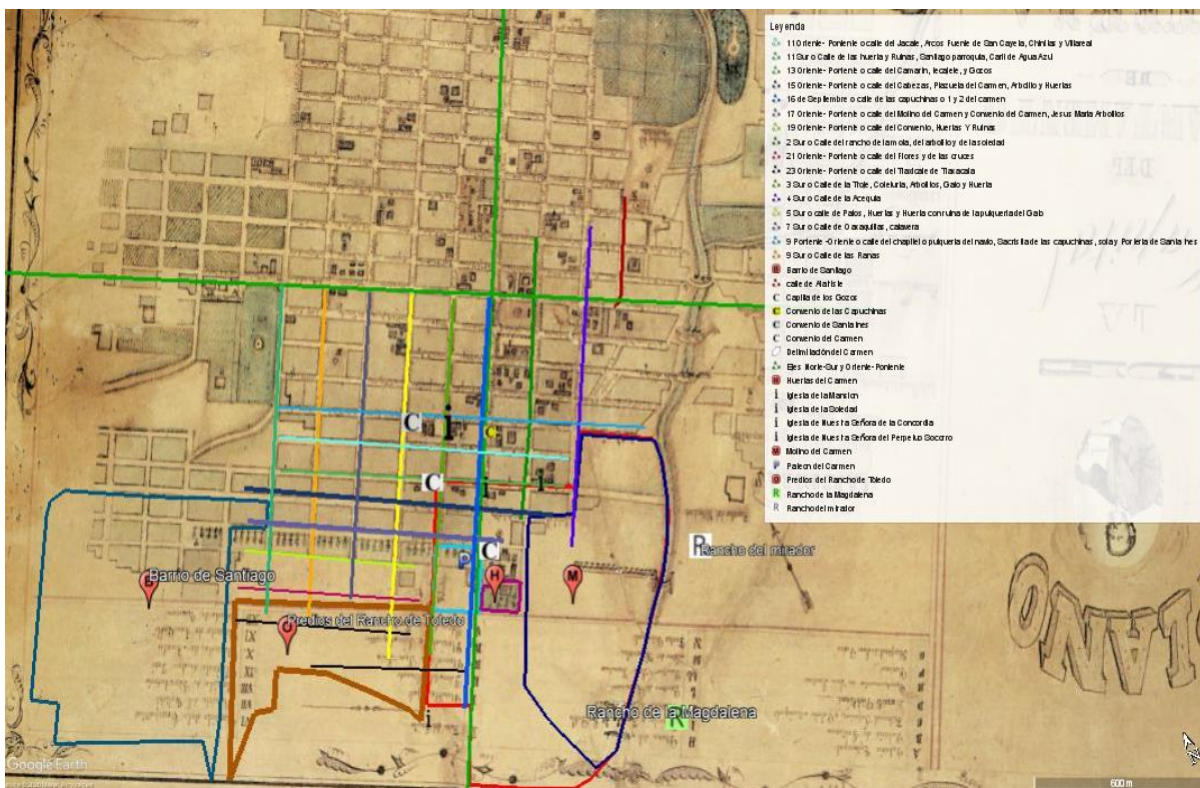


Imagen no.8 Detalle del Plano de la capital del departamento de Puebla de 1865, donde se observa el Camino de Los Arbolitos. (Vélez Pliego, 2016:38)

El desarrollo urbano de la zona sur, y en especial del área de El Carmen, nos permite percibir el desarrollo de una zona agrícola cargada de elementos religiosos con espacios dedicados a la producción de alimentos como cereales y frutas. La importancia del Convento de El Carmen va más allá de la parte productiva o religiosa. Y como esta relación se mantenía, también se reproducía la vida social, así como el panteón que estaba asentado en el área de El Carmen, durante las epidemias en el siglo XIX, era necesario para evitar el contagio, ya que ahí se enterraban los cuerpos que eran abandonados.

La batalla del 2 de Abril de 1867, durante el segundo imperio mexicano, es muestra de la resignificación civil militar de El Carmen. Dicho acometimiento se daría tras varias amenazas de tomar la ciudad. En la batalla participarían las fuerzas del ejército mexicano bajo las órdenes del Gral. Porfirio Diaz y los soldados pertenecientes a la compañía del gobierno de Maximiliano de Habsburgo.

El desarrollo de la batalla en los predios pertenecientes a El Carmen se dio gracias a que en ellos se estableció un gran número de soldados mexicanos. Quienes buscaban la defensa de la ciudad y esperaban la investida de la compañía a cargo de los generales Figueroa y Pinzón. Sin embargo, al amanecer la ciudad había caído en manos de las fuerzas republicanas y las batallas continuaron en espacios como El Carmen, Santa Inés y el convento de San Agustín (Vigil, 1884:575).

El panteón de El Carmen fue clausurado en 1880. Este tenía cuatro corredores de 83.8 metros de largo y 3 metros de ancho, 96 columnas góticas y un arco del mismo orden y tenía 5 varas de altura por 3 de ancho. Al fondo, en los muros se encontraban gavetas para adultos y niños, con una cornisa en la parte superior. La construcción era octagonal, con flores y árboles al centro. Fue derrumbada en 1891, motivando que se generaran diversos recursos o procesos para solicitarle al ayuntamiento un cambio de las gavetas perdidas en El Carmen a cambio de unas nuevas en el panteón municipal. La mayoría fueron aprobadas, sin embargo, no todos corrieron con la misma suerte. Algunas de las personas que promovieron estos procesos fueron Manuel Cetina Velázquez, Pedro Marroquín, M. Dezueda, Eduardo del Valle, Luis Arce, Ramon M. Cesar, Jesús Olivares, Guillermo Turbnbull, José Rafael, Juan Pardo Yosio, Manuel Centurión Hermanos, G. Mendizábal y Carmen Mateos. Esta última fue encargada del panteón en 1891. Tras su cierre, el panteón cedió parte de sus terrenos para la ampliación de la calle 16 de Septiembre. (Hugo Leicht, 1992: 68).

El desarrollo de nuevas construcciones en las tierras ubicadas entre El Carmen, el centro de la ciudad de Puebla y el barrio de Santiago dio cabida a la estación carbonífera 95. Se ubicaba en lo que actualmente es la avenida 11 Poniente, entre las calles 11 y 9 Sur; en contra esquina del Paseo Bravo. Cada uno de los elementos aquí mencionados se pueden observar en las líneas del tiempo No.1 titulada *Historia del Siglo XVI al XIX* y en la numero 2 que lleva por nombre *Del Siglo XIX al XX*.

### 2.1.1 La vida cotidiana en el Carmen (XVIII-XIX)

El desarrollo de la industria textil, las curtidurías, además de la alfarería y la artesanía, marcarían las pautas del desarrollo de la vida cotidiana en El Carmen en los siglos XVIII y XIX. Con la llegada de colonias como la francesa, la sirio-libanesa, la inglesa y la alemana, durante este periodo, hubo un progreso de la industria textil hasta su crisis a mediados del siglo XX (Varela, 2012:42). Sobre todo, con la aparición de nuevas fábricas algodoneras, de blanqueo y estampe, de bonetería y, en menor medida, de lana. Algunos de estos nuevos espacios fueron Santo Domingo, La María, Covadonga, El Carmen, San Alfonso y La Paz. También se abrieron diversas actividades en el sector comercial. De este modo, en la ciudad de Puebla se generaron enormes contrastes entre un desarrollo físico poblacional desigual. Particularmente en la segunda mitad del siglo XIX e inicios del siglo XX. Algunos espacios cambiaron de fin o desaparecieron, como sucedió con el Molino de El Carmen. Creado para procesar productos agrícolas, en este periodo se empleó para la industria textil que tuvo presencia hasta la primera mitad del siglo XX (Gamboa, 2010: 50).

El mercadito de El Carmen es mencionado por autores como Varela Cabral (2012), así como Arcega y Martínez (2004). Este se instalaba en la calle 16 de septiembre con jacalones de madera y techos de mantas. Algunos puestos se colocaban en el suelo con sus mercancías sobre papel periódico, ayates o pequeñas mantas, permitiendo a los obreros de la industria textil adquirir alimentos. Este mercadito recibía vendedores de pueblos circunvecinos que proveían de plantas, frutas, entre otros elementos de primera necesidad; pero desapareció al edificarse el mercado Melchor Ocampo. Esta placita tuvo sus orígenes en la solicitud hecha por los vecinos de El Carmen en Febrero de 1865<sup>25</sup>. El argumento dado por los vecinos al ayuntamiento en 1865 es que existían graves perjuicios que no podían evitarse sin el mercadito. Debido a los malos tratos de los vendedores locales, así como el aumento de valor en los productos por la lejanía o ausencia de tiendas. Esto hacía

---

<sup>25</sup> Los vecinos del Carmen que firmaron esa solicitud fueron: Francisco de Herrera, José María Herrera, José María Bandini, Juan Oropeza, Ygnacio Fernández, José de Jesús Vargas, Felipe Pérez, José María Arenas, J. Cipriano Madrid, Amado Berelijo, Joaquín Sánchez, Mariano Gaona, Mario E. Vargas, Angel Morales, José María González, Joaquín Huesca y Zerma, José Antonio Sobreira y Pardo, José Rafael Salazar, Carlos Durán, Alberto Sotoz, Luis E. Sánchez, Roberto Juritle, S. Ytuarte, Francisco Caircega, Feliz M. Rosete, José María Ovando, José M. Marcos López Coraboa, Luis García y Huerta, Aniceto Ranjel, Manuel de la Calleja, Leopoldo Herrera, Agustín Espinoza de los Monteros, José de la Luz Bermes, Juan Domínguez, Rafael Villalar, J. Nabor Reyes, Francisco Sobreira, José Gabino Nieva, José Miguel Ayala e Ysauro Chávez. Expediente 197, Legajo 2253, Letra s/l, Numero 1, Fojas: 446n.426 v. – 457n.436v. En dicho expediente 1865.

que se emprendieran diariamente dos o tres viajes de 200 varas cada uno, para poder emplear los artículos necesarios para la vida cotidiana<sup>26</sup>.

La existencia de un antiguo mercado o placita en el jardín de El Carmen no solo permitió el desarrollo de una vida cotidiana marcada por contacto con los barrios cercanos y con el Centro Histórico de Puebla. También se posibilita observar que entre sus habitantes se generó cierta desigualdad al generar niveles de vida distintos; por un lado, un sector obrero y, por el otro, un sector de empresarios, dueños de fábricas y de ranchos. Estos últimos con posibilidades económicas, gracias a la explotación de la ubicación privilegiada. Durante los siglos XVI, XVII y XVIII les proporcionó un flujo constante de agua dulce, por medio de un acueducto (Hugo Leicht, 1992: 68). Además de un clima óptimo y una amplia zona agrícola que facilitó la explotación de tierras cultivables como lo menciona José Lozada (1827), las cuales surtían a la ciudad de Puebla de los recursos básico como frutas, hortalizas y granos. Que serían aprovechados para la siembra y preparación de alimentos como harina y pan. En parte, gracias a los molinos cercanos y la colecturía de cereales que se ubicaba en lo que hoy son los cruces de la avenida 11 Poniente y la calle 3 Sur.

---

<sup>26</sup> Expediente 197, Legajo 2253, Letra s/l, Numero 1, Fojas: 446n.426 v. – 457n.436v. En dicho expediente 1865.



Dichas modificaciones se dieron dentro del desarrollo urbano de la Ciudad de Puebla y, particularmente, ante la destrucción provocada en la ciudad por los diversos sitios. Todo lo anterior planteó la necesidad de desarrollar una reconstrucción que permitiera solucionar diversos problemas de higiene. Inspirándose en el modelo francés, particularmente con las políticas de Georges-Eugène, el Barón Haussmann dedicadas a prevenir epidemias. Además de la adaptación de las nuevas innovaciones aplicadas a las periferias urbanas con el desarrollo de bulevares rectilíneos largos. (Cuenya, 2012:70).

Los cambios que sufrió El Carmen fueron parte del desarrollo urbano del cual Carlos Montero Pantoja nos habla en su libro *Las colonias de Puebla (2002b)*. Para él existieron cuatro etapas en el desarrollo urbano hasta 1970. En este primer apartado se puede ver que la primera, va de 1880 a 1918 y en donde se desarrollaron diversas medidas para resolver problemas de higiene que concluyeron con el embovedado del río de San Francisco. Parte de la segunda etapa se desarrolló de 1919 a 1927. Con la aplicación de medidas para el cambio del uso de suelo, alentando el crecimiento periférico mediante la lotificación facilitando, con ello, la construcción (Pantoja, 2002b:19). Influyendo en el desarrollo de nuevos espacios para la vivienda y en la forma de relacionarse.

La tercera etapa va de 1929 a 1949, y se prefigura a la ciudad con el desarrollo de mercados, escuelas y el fraccionamiento de terrenos en los molinos, la construcción de proyectos periféricos, hospitales y la construcción del campo de aviación. La cuarta etapa comprende el periodo de 1950 a 1965, con la aplicación de planeaciones que permitieron un orden y una planificación, potencializando la construcción de equipamiento y de servicios. Esto sentó los precedentes para la ciudad moderna, con la reestructuración adecuada de carreteras y el cambio de industria en Puebla. Todo ello se complementó con el desarrollo de la renovación urbana, realizada durante los años setenta y ochenta; particularmente con el desarrollo de la ley de asentamientos y conservación de monumentos. Sin olvidar la etapa de utopía y realidad como la denomina el autor antes mencionado en su libro *La renovación urbana: Puebla y Guadalajara: un estudio comparado (2000a)*. En esta última etapa se desarrollan políticas neoliberales.

Recupero la periodización de Montero Pantoja, al ser uno de los investigadores que ha trabajado la historia urbana de Puebla y puede aportarnos una cronología que podrá

completar mi investigación, aunque existen ciertos elementos que contrastan con las memorias de los habitantes de El Carmen.

## 2.2 La transformación de “El Carmen” desde inicios del siglo XX

En la primera mitad del siglo XX, el desarrollo urbano entre El Carmen, Santiago y el centro de la ciudad fue mayor si lo comparamos con los siglos previos. Para 1902, la conexión entre el pueblo de San Baltazar con El Carmen aún era mediante dos puentes que ayudaban a cruzar el río de San Francisco. Había algunas construcciones en las calles 11, 13, 15 y 17 Poniente, como se observa en el topográfico de la ciudad de Puebla de 1902 (Atenógenes N. Carrasco, 1902). El panteón, el molino, el convento y la huerta continuaban ahí; sin olvidar las tierras pertenecientes al Rancho de Toledo, los cuales fueron lotificados.

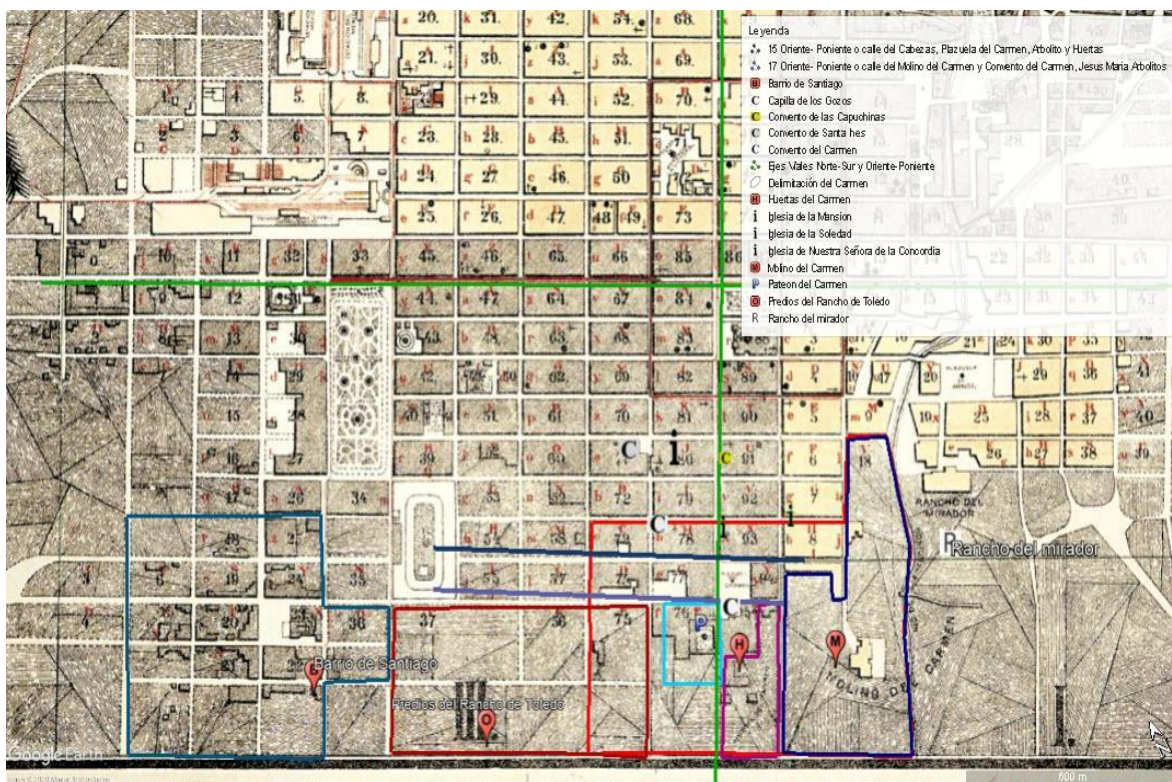


Imagen no.10. Detalle del Plano topográfico de la ciudad de Puebla de 1902. (Vélez Pliego, 2016:43)

La modernización de mediados del siglo XIX y principios del XX se plasmó en diversos proyectos, como el de Francisco de Velasco. Este se podría considerar el primer proyecto de modernización, que influyó en el Carmen y el cual permitió el surgimiento de una ciudad que buscaba el saneamiento y restauración de la ciudad, así como su desarrollo aplicando adelantos tecnológicos. Como el alumbrado eléctrico y los nuevos medios de

transporte que sustituyeron a los tirados por animales y se pavimentaron avenidas. Con esto, Puebla logró estar al lado de las ciudades modernas (Contreras, 2003:5).

El sistema de saneamiento es otro ejemplo de proyectos que buscaban la transformación del Carmen, este fue propuesto por la compañía representada por el señor Pearson & Son Limited en 1906, es otro ejemplo de los proyectos de modernización antes mencionados. Lo anterior quedó planteado en un mapa que muestra que en la zona al sur de la ciudad se desarrollaron cinco colectores secundarios de conexión con dirección Oriente-Poniente. Los cuales buscaban conducir el agua hacia el Sur y a las afueras de la ciudad para verterlas en el río de San Francisco o cerca de la presa de Huexotitla. La zona Sur de El Carmen se encontraría dentro de las zonas E y F, que se conectaban con un colector principal que recorría de Norte a Sur la ciudad. Así, los colectores que atravesaban parte de la zona Sur eran el IV, V, VI, VII y IX. Desde el bulevar hasta lo que actualmente es la avenida 11 Sur se podía observar el desarrollo de 66 pozos de agua, así como 47 postes de luz.

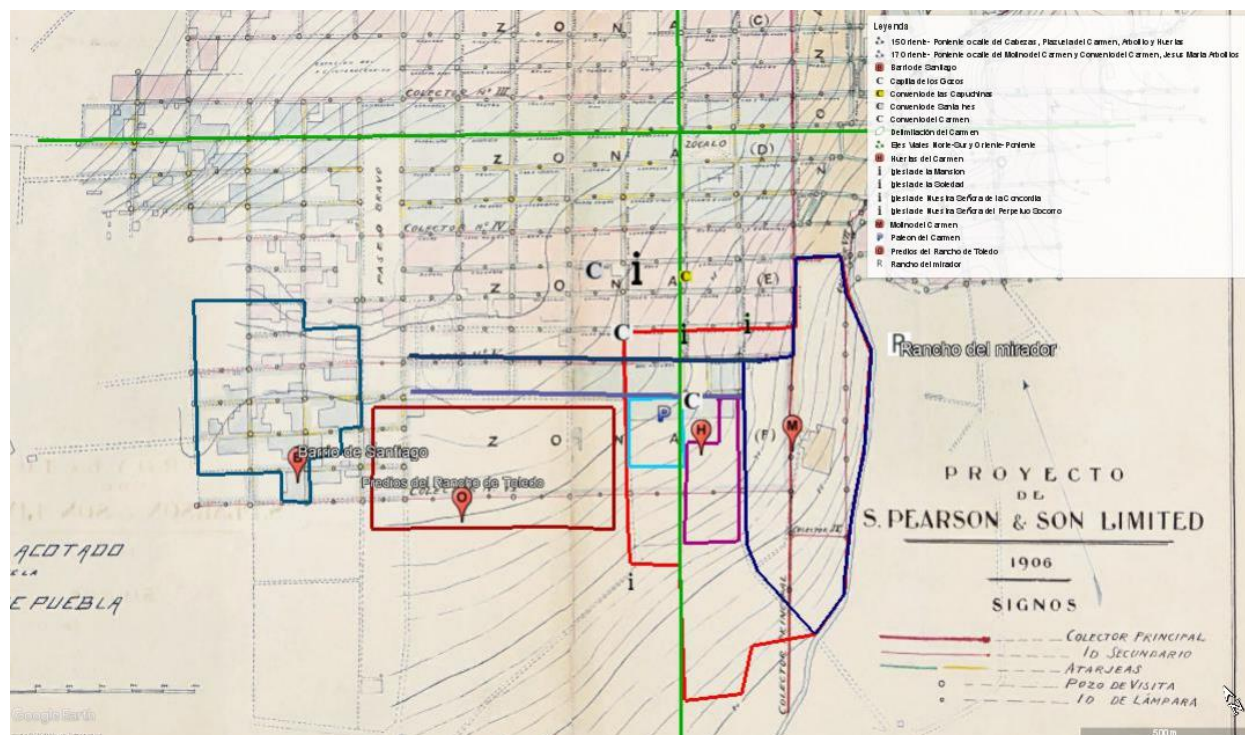


Imagen no.11 Detalle del Plano acotado de la ciudad de Puebla, proyectando el sistema de saneamiento propuesto por la compañía representada por el señor Pearson & Son Limited, 1906. (Vélez Pliego, 2016: 45)

La Compañía Mexicana de Construcciones y Obras de Ingeniería S.A, propuso un sistema de saneamiento, en el mismo año. Con ellos planteó la construcción de banquetas de cemento con guarniciones de piedra labrada, así como el establecimiento de alcantarillado. En dicho mapa elaborado por la Compañía Mexicana y que se puede ver a continuación, se muestra al sur de la ciudad dividido en tres grandes zonas y cuenta con cinco colectores. La zona central es la A, sin embargo, la zona de El Carmen se puede ubicar entre los colectores sur y el general. La zona sur contaba con 130 pozos de inspección y el tanque de distribución de agua se establecía antes del entronque del colector sur y occidente para los predios vacíos y edificados, incluyendo los espacios religiosos y algunos pertenecientes al rancho de Toledo y el molino de El Carmen. Las zonas no construidas en dicho mapa pertenecientes a la zona sur eran pocas, y estas se encontraba entre El Parral, Santiago y El Carmen.

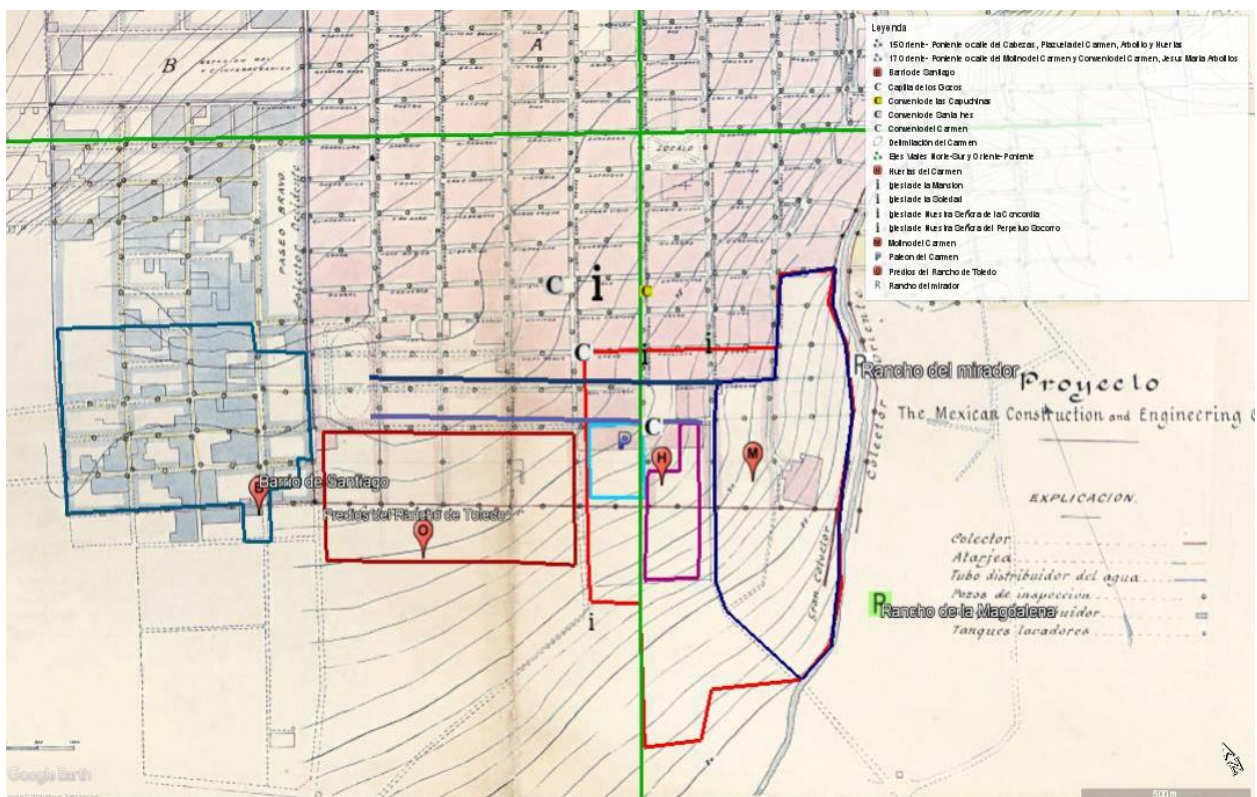


Imagen no. 12 Plano acotado de la ciudad de Puebla, proyectando el sistema de saneamiento propuesto por la Compañía Mexicana de Construcciones y Obras de Ingeniería S.A. 1906. (Vélez Pliego 2016:47)

En 1908, la Compañía de Tranvías, Luz y Fuerza de Puebla solicitó el establecimiento de una línea de transmisión en el radio donde se planeaban colocar las estaciones receptoras y las líneas de transmisión y distribución de energía eléctrica. No todas las manzanas contaban con banquetas demostrando y no todas podían contar con todos los servicios de luz y drenaje. En dicho año, la nomenclatura de algunas calles había cambiado. En 1911, la Compañía propuso distribuir cañerías para el servicio de gas de uso industrial y doméstico, incidiendo en algunos terrenos fuera de los límites de la ciudad (Vélez, 2016:47).

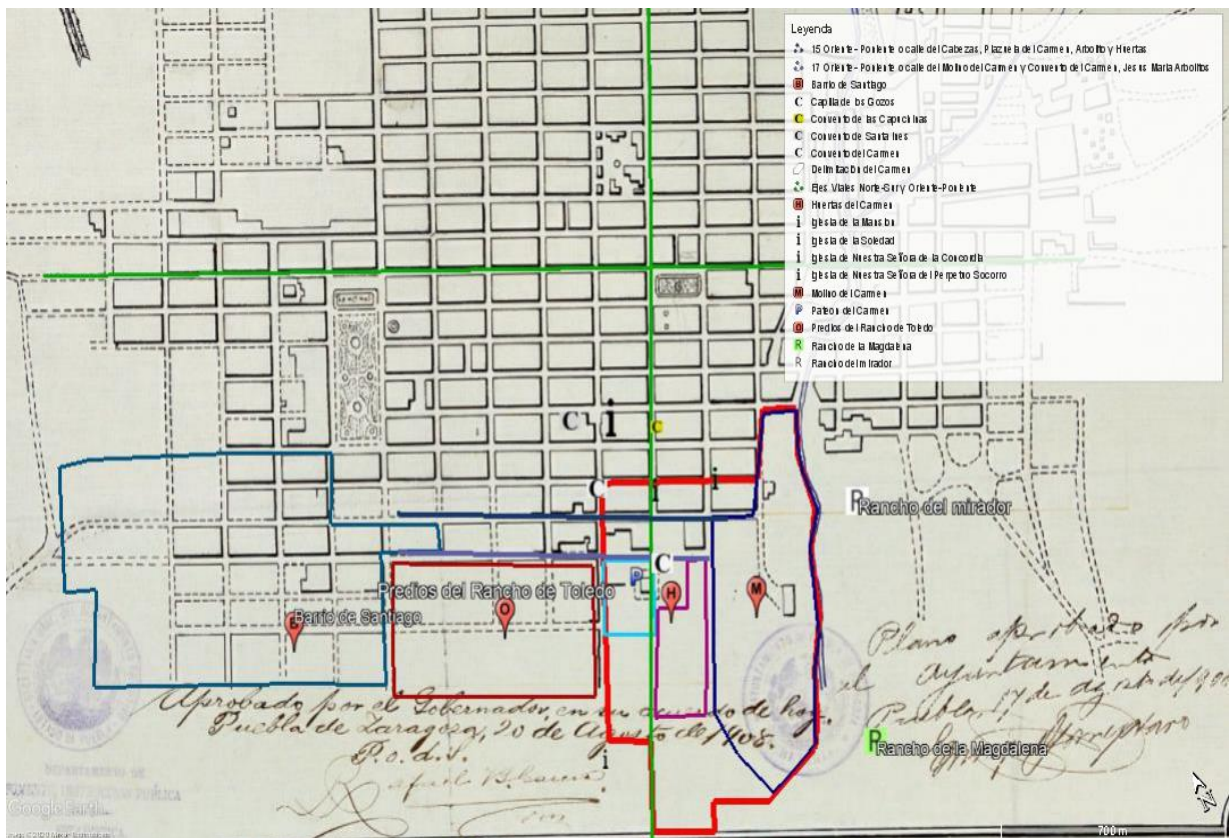


Imagen no. 13. Plano topográfico de la ciudad de Puebla, realizado por la Compañía de Tranvías, Luz y Fuerza de Puebla para establecer líneas de transmisión en 1908. (Vélez Pliego, 2016:49)

La transformación de los predios cercanos al convento de El Carmen y los pertenecientes al rancho de Toledo se dieron mediante lotificación y como parte del proceso de transformación urbano. A diferencia del Plano topográfico de la ciudad de Puebla (Rafael Blanco, 1908), se podía observar que en 1915 había una construcción en la

sexta de Santiago, que pertenecía al rancho de Toledo<sup>27</sup>. Un cambio significativo en esta zona de la ciudad es que en 1915 nombrada, por primera vez, la colonia El Carmen, que colindaba con la Colonia Cuauhtémoc.<sup>28</sup> El plano topográfico de la ciudad de Puebla de 1915 (anónimo, 1915), nos permite ver un cambio en la denominación del Carmen pasando de ser nombrado Fraccionamiento a colonia, todo quizás como parte del proceso de desarrollo urbano.

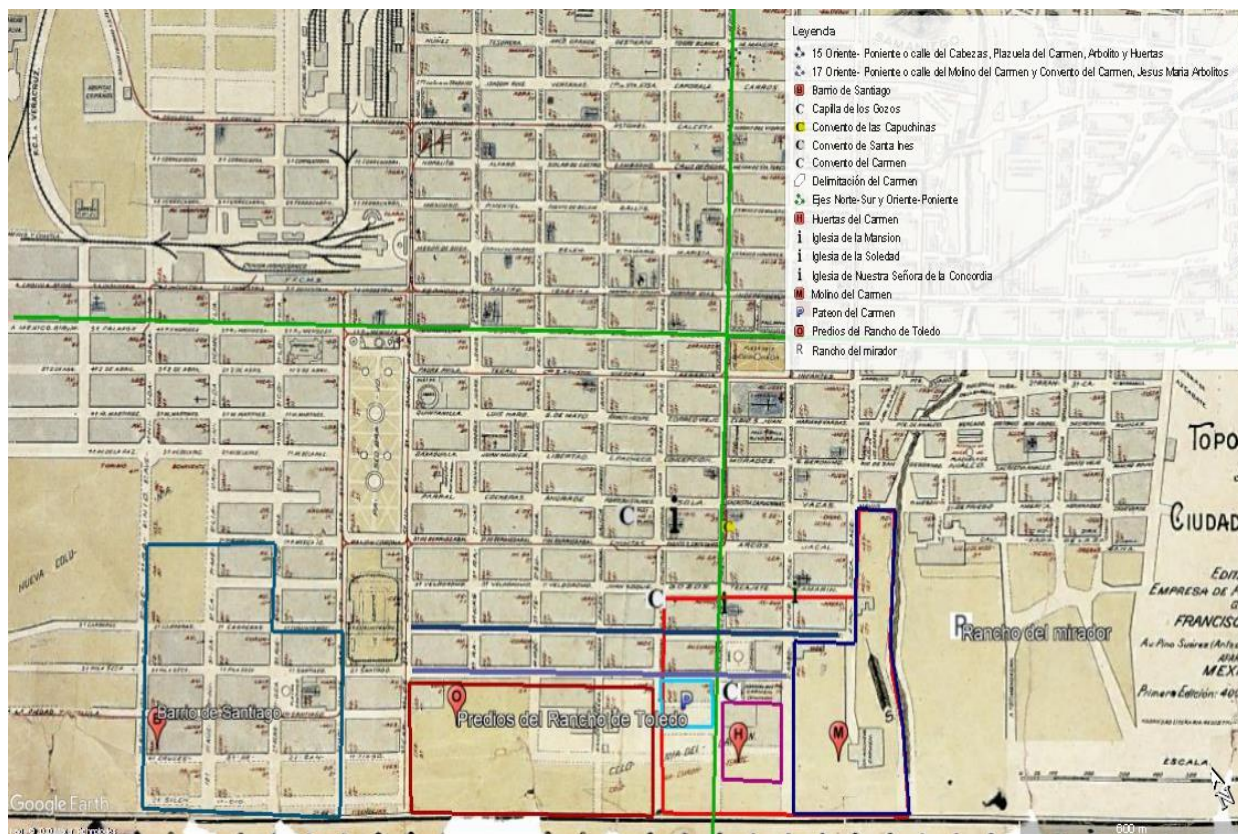


Imagen no.14. Plano topográfico de la ciudad de Puebla de 1915. (Vélez Pliego, 2016:57)

En 1919, la nomenclatura de las calles y la asignación de números de identificación de cada casa se modificó. Esto se podía observar en el plano realizado por p. Arriaga y J. Miguel Castillo y Cía.<sup>29</sup>; en el aparecían ya las calles con números y los puntos cardinales como se conocen hoy. En dicho mapa se planteaban dos ejes que permitían esta nueva forma de ubicarse en la ciudad. Entre otros, la orientación norte-sur-norte y oriente-

<sup>27</sup> Los planos elaborados por Rafael Blanco y Enrique Gómez en 1908; así como por Rosendo Márquez en 1911, nos permiten observar dichos cambios.

<sup>28</sup> En el plano topográfico de la ciudad de Puebla, editado por la Empresa de Anuncios Prácticos, México, D.F.

<sup>29</sup> Este mapa fue editado por la "Imprenta y Litografía de Castillo y Cía".

poniente. Los dos ejes eran la calle 16 de Septiembre, que cambiaba de nombre al cruzar por la avenida Reforma. Una de las más grandes transformaciones que se podía observar era el desarrollo de construcciones en terrenos que antes pertenecían al molino de El Carmen. Cerca del convento del mismo nombre.

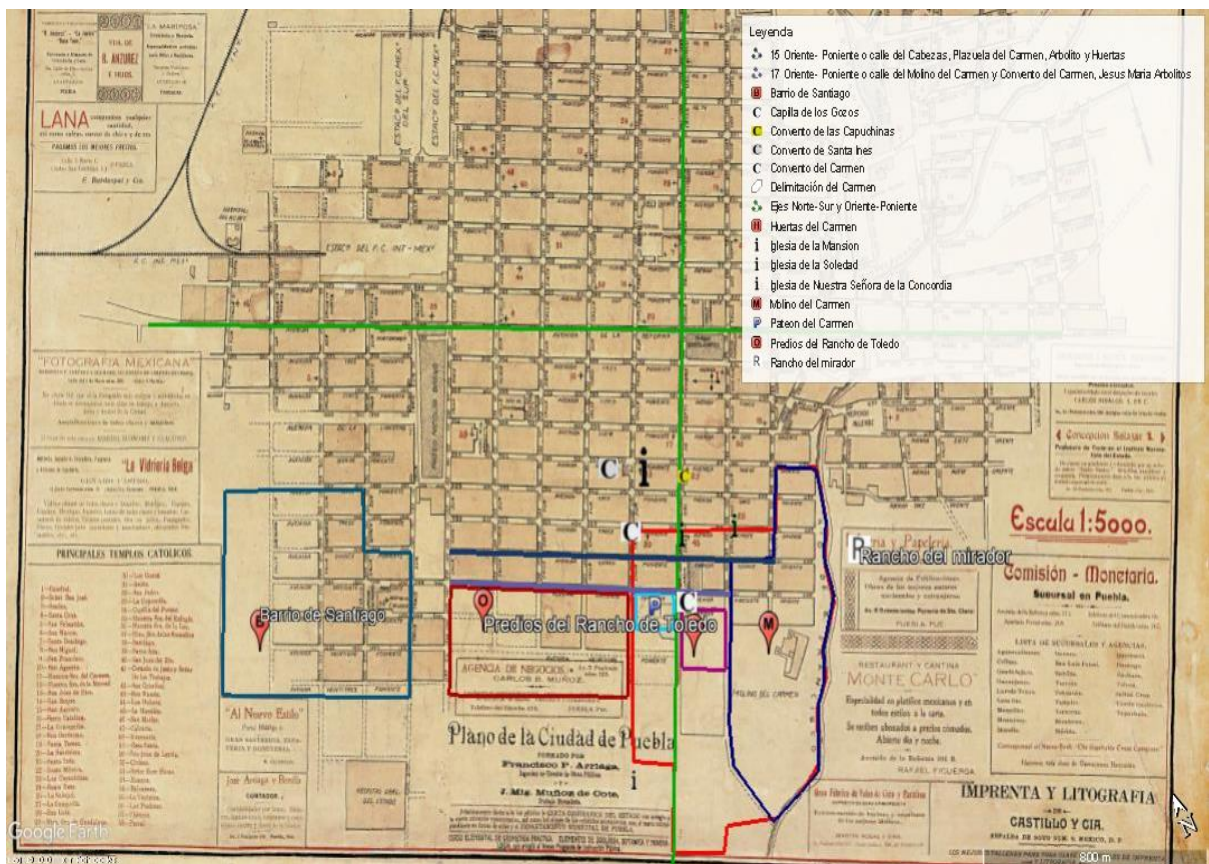


Imagen no.15 Detalle del Puebla en 1919, donde se muestra el desarrollo urbano del sur de la ciudad. (Vélez Pliego, 2016:59)

La llegada de Plutarco Elías calles a la presidencia de la república, el 1 de Diciembre de 1924, motivó que el patronato dedicado a la administración se convirtiera en una junta de vecinos. El licenciado Don Enrique Gómez Haro<sup>30</sup> formaba parte de ella. Como se sabe, El Carmen adquirió su nombre de la virgen de El Carmen y de la orden de los carmelitas. Para 1919 había crecido en feligresía, como lo plantea María de Lourdes Sofía Arcega y Martínez (2004).

<sup>30</sup> Fue miembro de la "Tercera Orden de los Carmelitas".

El cambio en la advocación del templo, gracias al aumento de los feligreses de la virgen de El Carmen, nos permite observar el rejuergo de intereses de las élites. Porque este cambio fue llevado a cabo, según Arcega y Martínez (2004), por el señor Gómez Haro. Quien hizo gestiones, ante la Santa Sede en Roma, para que la virgen de El Carmen quedara como titular del templo. Argumentando un supuesto abandono del patronato encargado del cuidado del templo, además del hecho de que la virgen de El Carmen<sup>31</sup> había llegado a ser más popular que la de Los Remedios, se movió a San Homobono y a la virgen del altar mayor a uno lateral. Todo ante el descontento de la unión de sastres (Martínez, 2004: 56). Así, el 17 de Diciembre de 1925, la virgen de El Carmen fue colocada al centro del altar del templo.

En este periodo, la ciudad de Puebla se expandió hacia el sur, propiciando el fraccionamiento de predios cercanos como ranchos, huertas o molinos. Como sucedió con el rancho de la Magdalena para la construcción de viviendas para las clases altas. Con jardines y parques, generó una fisonomía que integraba nuevas formas arquitectónicas que favorecieron la creación de pequeños paseos, plazas y balcones. De esta manera, se produjo una integración moderna entre la vida íntima de las familias con la convivencia vecinal (Varela, 2012:55). En 1933 se instaló el alumbrado público en los cruceros del antiguo barrio, como menciona Varela Cabral al citar a García Palacios (Varela, 2012:252).

El desarrollo de diversas colonias alrededor del convento de El Carmen, en las tierras del rancho de Toledo y en parte del molino de El Carmen, permitió el desarrollo de Colonias como El Carmen que se ubica entre las calles 3 Norte y 2 Sur y entre las avenidas 19 y 35 Poniente; la de La Clase Media entre las calles 3 y 11 Sur a la 31 Poniente; la de Los Doctores, entre las calles 11 y 13 Sur y las avenidas 23 y 31 Poniente; y la Colonia Ingeniero, entre las calles 3 y 5 Sur y 21 y 25 Poniente<sup>32</sup>.

---

<sup>31</sup> Esta advocación, según María de Lourdes Sofía Arcega y Martínez, es una virgen con un niño sentado en la mano izquierda y un escapulario en la mano derecha. Contiene una M coronada de un lado, y del otro contiene el escudo de la orden: un ancla o símbolo de la esperanza con tres estrellas que simbolizan los votos de castidad, pobreza y obediencia. Vestida de color café con figuras en hilos de oro. Encima de los hombros lleva un manto largo blanco con forro rojo, también dorado. Y en la cabeza, una mantilla blanca española; sin olvidar una corona de oro y una aureola del mismo material, que es sostenida en su parte superior por una paloma blanca (Arcega, 2004:57).

<sup>32</sup> Esto quedo expresado en el plano de la ciudad de Puebla de Antonio Camarillo en 1937. Fue publicado en la revista "Mignon".

El desarrollo de la ciudad, según el Plano de la ciudad de Puebla de 1937 (Antonio Camarillo 1937), permitió, además, la edificación y configuración de diversas manzanas entre las colonias El Carmen y Santiago. Los terrenos se empezaron a lotificar y surgieron colonias como La moderna, ubicada entre las calles 4 y 6 Sur, entre 11 y 19 Oriente. Así, se pasó de tener terrenos para uso agrícola a los espacios puestos a la venta para desarrollos inmobiliarios.

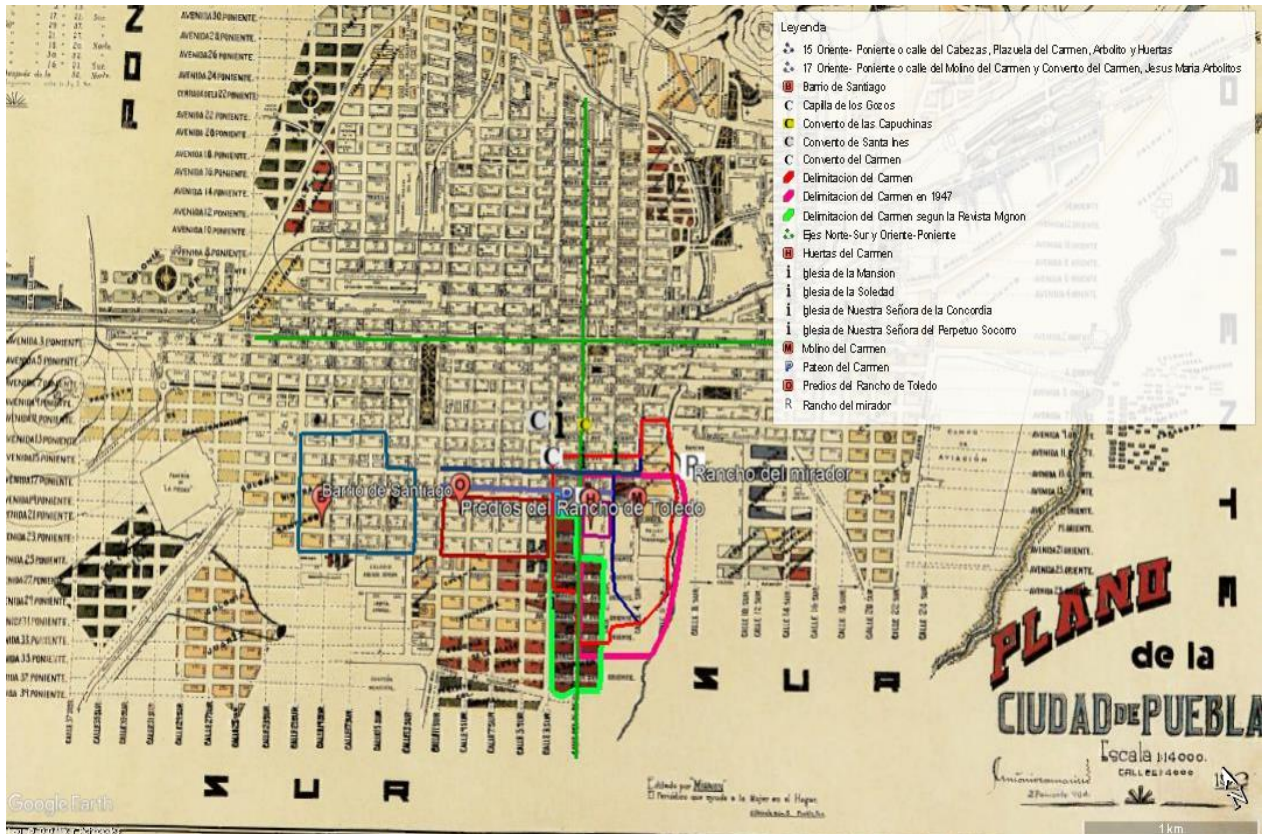


Imagen no.16 Detalle del Plano de la ciudad de Puebla de 1937, donde se observan diversas colonias cercanas a El Carmen. (Vélez Pliego, 2016:63)

En parte de los terrenos del rancho de Toledo se instaló el Instituto Madero en los años cuarenta. Y en la parte posterior estaba la fábrica “La Corona”<sup>33</sup>, dedicada la producción de calcetas, medias y tobillera; además de la fábrica de “Toledo”<sup>34</sup>. Junto a esta

<sup>33</sup> Estaba dedicada a los hilados, tejidos y bonetería. Según el directorio de las fábricas de hilados y tejidos registradas en 1938, fue hecho por la Oficina de Impuestos Especiales de la Secretaria de Hacienda y crédito Público, que se ubicaba en calle 5 Sur número 1903.

<sup>34</sup> Se encontraba entre las avenidas 17 y 19 poniente y las calles 5 y 7 sur.

estaba la fábrica de hilados y tejidos “La Poblana”<sup>35</sup>. La relación con la industria textil permitió la relación de El Carmen con otras fábricas como “Mayorazgo”. Además de estas fábricas, según María de Lourdes Sofía Arcega y Martínez (2004:89), se podían observar terrenos donde se cultivaban milpas, alfalfares y hortalizas, incluyendo las huertas de las peras de Los Carmelitas. El lugar donde después se construyó el fraccionamiento El Carmen comprendía las avenidas 19 y 21 Poniente y las calles 16 de Septiembre y 6 Sur. En este sitio se encontraba, antiguamente, el rancho La Magdalena. Cada uno de los sucesos históricos que se desarrollaron en el Carmen en la primera mitad del siglo XX se puede observar en la línea del tiempo No.3 intitulada *Historia de la primera mitad del Siglo XX*.

---

<sup>35</sup> Situada desde 1923 hasta 1971 a espaldas del templo. Entre la avenida 17 Poniente y las calles 16 de Septiembre y 2 Sur. Luego se estableció en la “Diagonal Defensores de la Republica” número 999. Era propiedad del empresario de origen español Don Cruz González. En fechas significativas, como el 16 de Julio, los familiares de los obreros podían acceder a la fábrica y saludar al dueño. También se organizaba una peregrinación un domingo antes de esta festividad, que consistía en llevar la imagen y un estandarte que era un paño de forma rectangular (Arceaga, 2004: 72).

### **2.2.1 Las industrias y su influencia en la vida cotidiana durante la segunda mitad del siglo XX**

En el primer cuarto del siglo XX, El Carmen sufrió una renovación en lo que concierne a sus espacios habitacionales. Según Varela Cabral (2012), el primer proceso formal de habitación en El Carmen se dio con la edificación de casonas de estilo neoclásico, neocolonial y *Art Nouveau*. Siguiendo el pensamiento modernista y los intentos de saneamiento, antes mencionados, se ampliaron banquetas, paseos y parques. Con fines sanitarios se construyeron casas con jardines interiores, además de espacios como la cochera y la habitación para criados. Con ello se generó una nueva distribución espacial entre la vida privada y la pública, haciendo que los patios se volvieran públicos y privados a la vez. Mientras que las calles, los jardines, las plazas públicas y los paseos recibían personas que caminaban por el centro histórico.

Los camiones que –al seguir su derrotero— pasaban por El Carmen eran las rutas Carmen-Beneficencia; estos estaban pintados de color azul con una franja blanca. Para el año 1930 se desarrolló el fraccionamiento de El Carmen entre las avenidas 19 y 21 Poniente y entre las calles 16 de Septiembre y 6 Sur. Aunque el mismo barrio es resultado de diversas etapas. Carlos Montero Pantoja, planteó que dicho fraccionamiento se esbozó desde 1916<sup>36</sup>; cuando se entregaron los planos del ingeniero Arriaga para la edificación de dicho espacio (Pantoja, 2002a: 30). En los terrenos del rancho de La Magdalena, se permitió la instalación de los Jardines Federico Escobedo y Lic. Enrique Gómez Haro. Y colindando, ya en 1940, con la colonia Chula Vista, además del templo del Perpetuo Socorro.

En los años cuarenta, El Carmen contó con diversas vecindades como la de “El Nopalito”, ubicada en la avenida 15 Poniente número 106; “La Bella Cande” en la calle 16 de Septiembre 1305; además de la ubicada en el número 901<sup>37</sup>. También estaba la vecindad conocida como “La del Charro” en la misma calle. Otra vecindad más era “El Tecajete”,

---

<sup>36</sup> Según dicho autor su construcción inició en 1918, dos años después de su planeación.

<sup>37</sup> Esta vecindad, según Arcega y Martínez (2004), ayudaba para la realización de trámites y recolección de dinero; incluso, en la procesión de la virgen de El Carmen por las calles aledañas entre los años 1950 y 1960. Por ese tiempo, contaba con dos patios, escaleras amplias, así como con arcos con pilares que servían de sostén a hermosas macetas y jaulas de pajarillos o periquillos australianos. Ahí, sus habitantes se repartían los roles que debían desempeñar durante la fiesta. (Arcega, 2004:90).

cercana al barrio de la Soledad, ubicada entre las calles 2 Sur y 16 de Septiembre. Sin olvidar los negocios como la pulquería “Arriba mi Gallo”, ubicada en la avenida 11 Poniente y la calle 16 de Septiembre. Los baños de “Jesús María” en las calles 4 Sur entre las avenidas 5 y 7 Oriente y los de “La Estrella”, en la calle 16 de Septiembre 103. Además del “Colegio Calceta”, dirigida por las hermanas Vicentinas, que se encontraba en la avenida 9 Oriente y el “Colegio Esparza” en el número 111 de la avenida 13 Poniente. El desarrollo de espacios comerciales y educativos permitió la evasión de responsabilidad en la conservación de inmuebles, obligando a los pocos habitantes del Carmen a aceptar en ocasiones condiciones deplorables en la vivienda<sup>38</sup>.

Ser una zona favorecida por su ubicación, no evitó que El Carmen tuviera un desarrollo desigual. Por ejemplo, la falta de agua en algunas vecindades, así como en algunas casonas era parte de las carencias que había hasta 1940. Incluso había problemas como la falta de un sistema de drenaje adecuado, cuando en las vecindades había un promedio de 30 familias que compartían uno o dos baños (Varela, 2012:142). También había espacios con condiciones de hacinamiento

El desarrollo de las colonias como “La Unión y Progreso”, “Doctores”, “Insurgentes” y “Del Ingeniero, demuestran una desigualdad social en las condiciones de vivienda. Las colonias antes mencionadas vinieron a complementar el cambio de nombre en los mapas de la colonia Chula Vista, la cual hasta 1934 era conocida como colonia de la Clase Media. Sin embargo, desde 1935 como se observa en la imagen No.17, está ya se promocionaba a la colonia Chula Vista. La colonia El Carmen, también, sufrió una modificación en sus dimensiones, cuando incorporó en su territorio a la “Colonia Moderna”. Como se muestra en el plano de la ciudad de Puebla de 1947, editado por Espinoza y Cervantes. En este plano dicha colonia no está representada.

---

<sup>38</sup> Eduardo Vázquez, comunicación personal, 9 de Marzo del 2019

*Cuando Ud.  
y su  
Esposa*



**SUEÑAN CON UN HOGAR!**

¡Que facilmente pueden realizar su sueño!

¿Donde?    ¿Como?    ¿Cuando?

HOY MISMO

En el Fraccionamiento

**“Chula Vista”**

El mejor de Puebla, Todo urbanizado con agua, drenaje,  
alumbrado, banquetas, teléfonos y el más bello panorama  
Vaya y vea, y, se convencerá de que no hay exajeración ni engaño.

Pida informes en la 2 Oriente No 10 altos Tel. Eric. 39-96.

Imagen no.17 Anuncio que muestra la forma en que se promocionaban las casas de la colonia Chula Vista. Las cuales contaban con servicios que las volvían casas de ensueño. Tomada de “Puebla antigua”. Publicada en Facebook por el usuario Gustavo Velarde Tritschler, 22 de junio del 2019

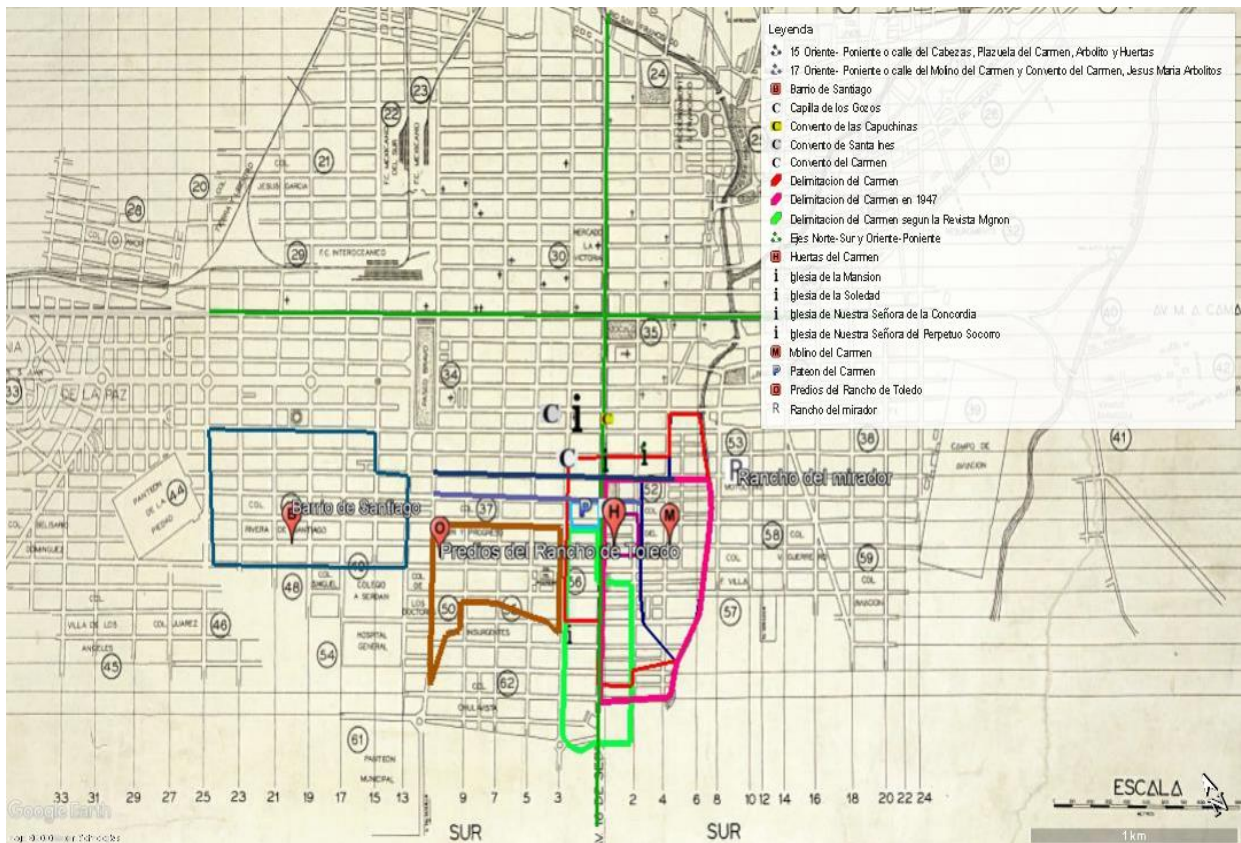


Imagen no.18. Detalle del Plano de la ciudad de Puebla de 1947, donde se observa la transformación de la colonia El Carmen. (Vélez Pliego, 2016:67)

Para la segunda mitad del siglo XX, el desarrollo urbano respondía cada vez más a intereses inmobiliarios. Esto permitió un crecimiento entre 1940 y 1960, justificado en ciertos decretos como la “Primera Ley de Planificación y Zonificación del estado de Puebla”. En 1952 fue publicado el “Plan Regulador de la ciudad”, permitiendo el desarrollo de una zonificación de las distintas funciones urbanas. El proyecto proponía dar al centro histórico un carácter de área financiera y comercial, propiciando así un crecimiento urbano desordenado. Este fue reconocido en 1956 al desarrollarse la “Ley de Planificación Integral y Mejoramiento Urbano”. Y motivó el desarrollo de un plan de vialidad urbana en donde, además de la regeneración y ampliación de los servicios de agua potable y alcantarillado, había diversos planes que incluían a la autopista México-Puebla. Esto por la solicitud de empresas como “Volkswagen de México”, “Petrocel”, “Pheps Dodge Pycsa”, entre otras, para establecerse en sus inmediaciones (Pantoja, 2002b: 120). Esto generó una revalorización del suelo, motivo por el cual las industrias generarían nuevos polos de

desarrollo fuera de la ciudad. Además de reconfigurarla, al generar nuevos espacios de vivienda; algunos sin los servicios necesarios, modificando así la población existente en el centro de Puebla (Varela, 2012:55).

El jardín de El Carmen, según Hugo Leicht (1992:69), fue fundado en 1912 bajo la denominación de “Jardín Cuauhtémoc”. En los años cuarenta contaba con un kiosco en el cual se presentaba la banda municipal y sirvió como punto de reunión al permitir las celebraciones de la virgen de El Carmen los días 15 y 16 de julio. Con ello se desarrolló una vida cotidiana marcada por la presencia de la industria. El surgimiento de pequeñas industrias relacionadas con la producción de ropa, bebidas y alimentos, como chocolates, tortas y tamales, en las que trabajaba la población local<sup>39</sup> la fiesta de El Carmen se lleva a cabo durante lo que se conoce como “el mes carmelita”. En él se desarrollan diversas actividades litúrgicas, como peregrinaciones por la periferia del barrio y las calles principales; también misas, rosarios, imposición de escapularios, bodas colectivas, primeras comuniones, etc. Estas son celebraciones completamente distintas a las del 5 de Mayo, al ser esta última una festividad de tipo civil. A la par de estas, hay actividades festivas, entre las que destacan las ferias o los bailes. Las actividades eclesióásticas, en El Carmen inician en el mes de mayo cuando se elige, de entre las niñas y señoritas que acuden a ofrecer<sup>40</sup> flores a la virgen, una madrina para la coronación de la virgen de El Carmen. Las celebraciones<sup>41</sup> como la fiesta de El Carmen, que se lleva a cabo los días 15 y 16 de Julio y la Semana Santa, son parte de la identidad de los habitantes que habitan este territorio. Además, permiten su apropiación por parte de comerciantes y visitantes. Entre otras cosas, porque ofrecen empleo, interacciones sociales y esparcimiento. Gracias a que hay diversiones varias, puestos de comida y artesanías y procesiones como durante la Semana Santa o cuando se lleva a efecto el “pésame” a la virgen.

---

<sup>39</sup> Eduardo Vázquez, comunicación personal, 9 de Marzo del 2019.

<sup>40</sup> El ofrecimiento de flores se da después del cada misterio. Las niñas van vestidas de blanco, con velo y coronita de flores artificiales. Los acólitos visten de sotana azul clara o roja, que usan encima de la cota blanca. Desfilan desde el fondo del templo al altar mayor, llevando su ramito en las manos y dejándolas a los pies de las vírgenes, donde hay una mesa; luego regresan nuevamente al fondo del templo, para seguir rezando, para más información véase el Expediente 197, Legajo 2253, Letra s/l, Numero 1, Fojas: 150.

<sup>41</sup> Las fiestas de Cuaresma, de Adviento, y las Pascuas son parte de las celebraciones litúrgicas. Aunque en El Carmen, las fiestas dedicadas a Santa Teresa y el Mes Carmelita son importantes.

La “Arena Puebla” fue construida en 1951 en los campos de labor agrícola dedicados a la siembra de maíz y frijol, que eran para autoconsumo. La arena se inauguró dos años después, el 18 de Julio; se ubicó entre la avenida 13 Oriente y la calle 4 Sur. Su diseño estuvo a cargo de los arquitectos Francisco José Bullman y Héctor Luterth. La arena contó con instalaciones que, según Israel Torres Hernández, eran de categoría. Al ser cómoda, elegante y amplia; lo que le daba un plus al barrio que se situaba, por entonces, casi en las afueras de la ciudad. El plus que dicha arena le dio al barrio del Carmen se debió a que, según dicho autor, era el único espacio poblado en las cercanías. Por ende, revolucionó la vida cotidiana al permitir la llegada de aspirantes con ganas de aprender lucha libre. También porque llegaban las grandes estrellas de la lucha libre provenientes de México. La arena permitió el desarrollo de este espectáculo al tener particularidades que los cines Constantino y Guerrero, el Toreo de Puebla y la Arena Hidalgo no poseían. Asimismo, admitió la participación de consorcios como Pepsi Cola, Sidral, O’key, Carta Blanca, Don Quijote, Corona Extra, Negra Modelo, entre otros (Torres, 2004:64).

La implementación de una política estatal favoreció la producción privada de vivienda, desde principios del siglo XX hasta los años sesenta. Gracias a la política federal crecieron grandes empresas fraccionadoras que consintieron la segregación social y el desarrollo de la vivienda popular, creando diez grandes conjuntos habitacionales (Varela, 2012: 43). La implementación de estas acciones generaría que las grandes casas fueran empleadas para el desarrollo de viviendas, oficinas y colegios. También facilitó la instalación de numerosos locales comerciales en los años sesenta. Sobre todo, por el desarrollo de espacios educativos en la zona, como el Centro Escolar Niños Héroes de Chapultepec (CENHCH) –fundado el 15 de Enero de 1957—, al igual que diversas escuelas que tuvieron un impacto en la vida cotidiana.

### **2.2.2 El impacto de planes y programas de modernización (XX)**

Para 1950, el Jardín de El Carmen continuaba siendo un tianguis y permitía un intercambio económico y una interacción social entre los habitantes de las vecindades y las colonias cercanas. Esta placita desapareció gracias a la instalación del mercado “Melchor Ocampo”, inaugurado en 1965 por Rafael Ávila Camacho y Arturo Perdomo Morán. Formaba parte de un plan que buscaba la instauración de un mercado central, así como varios periféricos para abastecer a la población de los básicos para la alimentación (Pantoja, 2002a:126). En el año 2009 fue restaurada por la entonces presidenta municipal Blanca Alcalá. La desaparición del mercado se acompañó con el cierre de la antigua fábrica “La Poblana”, ubicada en el costado oriente del convento. Posteriormente este lugar fue adaptado para la instalación del centro comercial “Superama”, que años después se convirtió en la papelería “Lumen” que existe hasta la actualidad. El entubamiento del río de San Francisco en 1963, fue el resultado de un proceso complejo y culminó con un proyecto que buscaba desarrollar dicha zona, y el cual según Nancy Churchill (2009) es un escenario particular de relaciones de clase y lucha política.

La expulsión del transporte público del centro histórico de la ciudad hizo que algunos transportistas buscaran nuevas rutas. Esto motivó que algunas de ellas circularan por El Carmen y otros sitios cercanos al centro de la ciudad. Para ello, se utilizaron las avenidas 2 Oriente, 3 Poniente y la calle 16 de Septiembre. Luego vino una transformación del espacio, porque algunas casas se convirtieron en negocios, al mismo tiempo que hubo una disminución del tránsito peatonal que modificó el ambiente social y las condiciones de la traza de El Carmen y de la vieja traza de Puebla (Varela, 2012:88).

En los años ochenta, particularmente tras la declaración de la ciudad de Puebla como patrimonio de la humanidad, se desarrollaron diversas medidas que complementarían la declaración de Zona de Monumentos de 1977. Su base fue la “Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas e Históricas”, que señala que es de utilidad pública la protección, restauración y conservación de los monumentos que integran el patrimonio cultural de la nación. Sin embargo, El Carmen no fue incluido en su totalidad dentro de esta delimitación; debido a que este no estaba en el plano de la ciudad Histórica de 1920. Sin embargo, no quedaron dentro de la zona algunos inmuebles periféricos como los panteones,

el hospital civil, molinos, ranchos y haciendas (Pantoja, 2002a.:152). Lo cual afectó a las familias de menores ingresos y, porque ciertos espacios se empezaron a utilizar para fines comerciales.

El crecimiento desordenado que se dio de 1980 a 1990 se debió al crecimiento de la población y extensión de la ciudad durante los años setenta. Lo que motivó que el plan estatal retomara elementos de la declaratoria de la zona de monumentos, generando solo normativas y prohibiciones. Por eso, para 1980 no se realizaron grandes acciones para la ciudad y, en cambio, se consintió el crecimiento desordenado sobre zonas agrícolas, ejidales y sitios no aptos para la vivienda; inclusive sobre reservas ecológicas. A su vez, motivó una nueva atención hacia la zona antigua, con el interés de plantear soluciones a los problemas que enfrentaba esta parte de la ciudad. Montero Pantoja, en su libro *Renovación urbana Puebla y Guadalajara: un estudio comparado* (Pantoja, 2002a:155), indica que entonces, por primera vez, se hizo un diagnóstico del estado en que se encontraba.

El desarrollo de la periferia se dio gracias a la modificación del carácter de la propiedad y del uso de suelo. Entonces se experimentó una expansión con base en la traza, que no contaría con una adecuada distribución de servicios de drenaje sanitario y energía eléctrica. Un intento por solucionar estos problemas sería el plan de desarrollo de 1990, siendo este solo una actualización del que se realizó en 1980. En este último se actualizaron los límites del plan anterior, además de proponer un modelo de centros urbanos independientes o con alto grado de autosuficiencia. Para evitar largos traslados se planearon centros urbanos, subcentros y centros de barrios de manera selectiva (Cabrera,2008:26).

Desde de 1993 apareció el “Programa de Ordenamiento Territorial del Área Metropolitana”, en donde se propuso la consolidación del crecimiento de la ciudad, así como el centro de Puebla. En esos años hubo una expulsión hacia la periferia de la ciudad por las intervenciones en el centro histórico que, según Montero Pantoja, se hallaban en un avanzado estado de degradación y despoblamiento. Lo cual permitió el desarrollo del “Programa Operativo de Reutilización y Revitalización del Centro Histórico”, que centraba su atención en dotar de infraestructura y servicios a los barrios. Particularmente agua potable, alcantarillado, alumbrado, servicio de transporte, recolección de desechos y acceso vial (Pantoja, 2002a:163).

En la década de los años noventa se desarrollaron megaproyectos, como macro plazas, mediante intervenciones regionales. Que ocuparon enormes superficies con inversiones cuantiosas. En Puebla, además del desarrollo de la periferia se trabajó en los barrios. De 1994 a 1996 se construyó la primera parte del anillo periférico<sup>42</sup>, como parte del “Mega Proyecto Angelópolis”<sup>43</sup>, que buscaba darle a Puebla los servicios de una ciudad contemporánea. Así, se marcó un contraste entre lo moderno y tradicional, cuando a la ciudad se le dotó de un área de exposición y un centro de convenciones, de hoteles, un centro cultural y un paseo peatonal a lo largo del río de San Francisco. De este modo, se volvió en un centro económico (Pantoja, 2002a:165). Lo cual la perfiló con las características que tiene actualmente (Cabrera, 2015:46).

La tercerización de la ciudad para la prestación de servicios permitió el impulso de bodegas o lugares para la venta de mercancías diversas. Con ello aparecieron los inmuebles en renta y se desplazó a las familias de sus viviendas. Además, facilitó la despersonalización de los espacios públicos urbanos y frenó el desarrollo de la ciudad como “paseo” o “lugar de encuentro” (Varela, 2012:118). Todo esto, ante el deterioro de estructuras antiguas, la falta de iluminación y mantenimiento de las áreas verdes y la búsqueda de espacios para facilitar el tránsito vehicular.

El Carmen dejó de ser un barrio de sastres, regido por templos como el de Las Capuchinas, La Mansión, La Soledad o El Perpetuo Socorro. Dejó de ser un lugar por el cual circulaban los camiones de diferentes rutas del transporte público, que permitían a las personas llegar a su trabajo o escuela. Que hacía que la vida transcurriera entre el repique de campanas o los silbatos de fábricas; que conviviera con el bullicio y la alegría de las pulquerías, los bares, el billar y las fiestas patronales. Y que marchara entre los expendios de pan, los lecheros en bicicleta o en camioneta, que venían de poblados cercanos a Cholula. A lo largo de su historia, El Carmen ha experimentado cambios derivados de las transformaciones sociales, políticas, económicas, legales y un largo etcétera. Que reflejan

---

<sup>42</sup> Este proyecto, según Carlos Montero Pantoja, tendría tres carriles de circulación de cada lado y contaría con 280 has de banda ecológica o arbolado de 25 m de ancho en cada lado. Su longitud sería de 58 km, con 11 distribuidores viales, 12 diamantes viales y 8 zonas de transferencia.

<sup>43</sup> Este proyecto comenzó al terminar el periodo del presidente Carlos Salinas de Gortari. y según Carlos Montero Pantoja en él se invirtieron cerca de mil millones de dólares. Hubo financiamientos para construir 15 casas y remozar el centro histórico. Dicho proyecto comprendía 27 manzanas, cuatro jardines y 247 parcelas que hacen un total de 227, 949 m<sup>2</sup>.

una lucha por el control espacial, al ser un lugar privilegiado para el comercio, así como de servicios, y por la disponibilidad de mano de obra en el centro histórico de Puebla. El desarrollo de “El Carmen” en la segunda mitad del siglo XX también se puede en la línea del tiempo No.4 nombrada *De la segunda mitad del Siglo XX e inicios del siglo XXI*.

### **Capítulo 3 La narrativa de la vida cotidiana en El Carmen**

El presente capítulo es resultado de diversas y esporádicas observaciones de campo. Básicamente se trata de observaciones directas a lo largo de un periodo que duro siete meses, dividido en dos partes. La primera fue de Marzo a Julio del 2018 y la segunda de Noviembre del 2018 a Enero del 2019, lo anterior debido al desarrollo de un calendario festivo de orden religioso y civil, en el cual se pudieron observar diversas actividades cotidianas. Dicho trabajo estuvo acompañado de cuatro entrevistas a personajes seleccionados a partir de su vínculo con El Carmen. Cada una de estas aportó distintas perspectivas sobre vivencias, permitiéndonos la reconstrucción de la memoria histórica del quehacer cotidiano de El Carmen, esto con el fin de entender los cambios en este, así como los elementos que han perduran en la memoria de sus habitantes.

Se encuentra dividido en tres apartados, en el primero, se busca resaltar la importancia de las relaciones barriales para comprenderlo como un barrio. En el segundo, se realiza un acercamiento a la vida cotidiana desarrollada en El Carmen para lo cual se destaca las diversas formas que toman estas relaciones de subsistencia; Sin embargo, es importante entender que en El Carmen se generan diversas actividades relacionadas con la economía y permeadas por un pensamiento religioso. Y por último en el tercer apartado, se especifican que actividades económicas relacionadas con el ocio, así como las festividades desarrolladas en El Carmen.

El barrio ha variado en dimensiones, como podemos ver en mapas históricos y en la delimitación de correos de México. Se puede observar una delimitación que va desde la calle 3 Sur y la avenida 13 Oriente hasta la calle 16 de Septiembre. En este caso, el Bulevar 5 de Mayo se establece como frontera, además de la avenida 29 Poniente y parte de la calle 2 Sur. Continúa hasta la avenida 31 Poniente, la calle 3 Sur y termina la avenida 27 Poniente. En diversas ocasiones esta delimitación ha variado. Dentro del programa parcial de “Desarrollo Urbano Sustentable del Centro Histórico del Municipio de Puebla”, la delimitación va desde la avenida 11 Poniente hasta la 4 calle Norte y se toma como límite la avenida 19 y la calle 2 Norte. Lo cual permite observar que las fronteras parecen móviles, igual que la movilidad constante de creyentes que asisten a la iglesia y al barrio

mismo. Lo que constata que no existe una delimitación definida, cada una de las delimitaciones antes mencionadas se pueden observar en el siguiente mapa. <sup>44</sup>



Mapa no.19 Delimitaciones de El Carmen. Realización propia con el programa Mapeo Digital de México.

Las artes plásticas y gráficas tuvieron un auge gracias a la abundancia de las imprentas; sin embargo, desde la instalación de tintas Sánchez<sup>45</sup> en los años ochenta y noventa, se desarrolló como una zona dedicada a la publicidad. Las artes gráficas, la carpintería, las sastrerías, las tapicerías, así como la reparación de electrodomésticos y equipos industriales, son actividades que han aumentado en este espacio.

La vocación gastronómica de El Carmen se puede observar gracias a puestos improvisados en diversos portones y esquinas, sin olvidar a los puestos del mercado y

<sup>44</sup> Es importante Aclarar que los subsecuentes mapas presentan una perspectiva distinta, debido a que se realizaron con el programa Mapeo Digital 6.3.0 y hubo dificultades para ponerlos en un Angulo de 90° así como para incorporar los mapas históricos, debido a que estos no poseen coordenadas geográficas que el programa pueda reconocer.

<sup>45</sup> En la calle 2 Sur, entre las avenidas 17 y 19 Oriente.

diversos locales que se encuentran allí. Algunos de los cuales se podían observar desde inicios del siglo XX. Sus primeros clientes eran obreros de las fábricas cercanas a El Carmen.

Hasta el año 2012, El Carmen seguía siendo un lugar cuyas prácticas culinarias se basaban en la venta de alimentos preparados de manera artesanal. Como lo menciona Varela Cabral, no contaba con franquicias nacionales e internacionales que facilitaran la invasión de productos industrializados chinos, ni mercancía nacional elaborada en serie. A diferencia de otros espacios en el centro histórico (Varela, 2012:135).

Con el paso de los años, las viejas casonas fueron convertidas en colegios, oficinas de notarios y abogados o en pequeños espacios en renta; aunque en algunas de ellas se observaba un creciente deterioro. Esto cambió gracias a su cercanía con el centro histórico y el recorrido de diversas rutas de transporte público que pasaban por sus calles; y que le permitieron tener una vida activa, a la vez que lo han vuelto un espacio socioeconómicamente atractivo. Las prácticas cotidianas se modificaron, así como la forma en que los espacios de El Carmen fueron reapropiados al permitir la integración de elementos religiosos, históricos y comerciales.

### 3.1 El Carmen una colonia con lazos barriales

El Carmen, Analco, Santiago, El Alto, La Luz y San José son algunos de los barrios de Puebla. Cada uno de ellos tiene su propia historia, así como sus propias características que les permiten generar su propia identificación. Eduardo Vázquez, así como los otros tres entrevistados nos permiten acercarnos a algunos de los diferentes significados que se le han otorgado a El Carmen. Por ejemplo, solo con mencionar su nombre evoca recuerdos relacionados con la cohesión social, la identidad, así como convivencia festiva y religiosa. Dicha cohesión social se ha ido debilitando o se ha modificado con la llegada de empresas transnacionales, así como con la llegada de nuevos habitantes como estudiantes o aspirante a luchadores que recorren sus calles.

Yo mismo bajo con frecuencia al barrio a dar una vuelta por las calles para respirar esa maravillosa y alegre vida callejera. Si ahora te parece divertido tendrías que volver en verano. (Jacobs, 2013: 2). La cita de Jacobs nos permite comprender la riqueza de una vida cotidiana, la cual se ha visto afectada por la mercantilización de la naturaleza. El hombre y sus diversas actividades como el ocio y la sociabilidad se han transformado, generando que espacios como El Carmen se transformen al propiciar una expulsión parcial de sus habitantes; lo cual incide significativamente en su vida cotidiana. Sin embargo, es importante resaltar que la vida cotidiana puede ser entendida, según Lefebvre, como un conjunto de significaciones, unidas a las representaciones de un objeto; el cual responde y corresponde a lo moderno. Por lo que esta sociedad se distingue y todo ello forma parte de su ideología, la cual contiene múltiples elementos significativos (Lefebvre, 1980:36). Que se han transformado a lo largo de la historia, como se vio en el capítulo anterior.

Para el trabajo de campo realicé diversas entrevistas. El primero de los entrevistados fue Eduardo Vázquez Méndez de 78 años<sup>46</sup>. Él es habitante de El Carmen desde su nacimiento. Eduardo observó el desarrollo de este espacio, del cual surgieron deportistas con los cuales compartió un vínculo especial. José Roberto Rosete Valladolid<sup>47</sup> de oficio tablero y vendedor de legumbres en el mercado “Venustiano Carranza” es el segundo entrevistado y asistió frecuentemente a El Carmen a lo largo de 35 años, por ser un

---

<sup>46</sup> Para mayor detalle de la entrevista véase el cuadro numero 1 entrevista a Eduardo Vázquez

<sup>47</sup> Para mayor detalle de la entrevista véase el cuadro numero 2 entrevista a José Roberto Rosete Valladolid

luchador de la Arena Puebla. Él luchó bajo el seudónimo de “Toro Bill”<sup>48</sup>. Tiene 54 años. Mediante su testimonio se puede percibir cómo la lucha libre genera una vinculación entre los habitantes de El Carmen y los luchadores de la Arena Puebla.

Everardo Juárez Ortiz<sup>49</sup> conocido como “El rey del marco” de 54 años fue otro entrevistado. Él nos permite ver la transformación del oficio de las artes gráficas, así como las condiciones en las cuales hoy se despliega esta actividad. Trabajos como el suyo obligan, en ocasiones, a los locatarios a estar enclaustrados en sus negocios. Silvia Garduño Pérez<sup>50</sup> de 74 años vio de cerca el desarrollo del fraccionamiento El Carmen. Ella es hija del ingeniero encargado de dicha construcción –de nombre Rodolfo Garduño Montiel—, quien realizó el trazado y pavimentación del fraccionamiento. La señora Garduño, solo vivió hasta los 21 años en dicho lugar, pero su testimonio aporta elementos importantes para la historia presente del lugar.

Eduardo Vázquez y Silvia Garduño nacieron en la época de los cuarenta, aunque en condiciones completamente distintas. El primero vivió cerca de las diversas vecindades que allí se encuentra. Mientras que Doña Silvia, estuvo cercana a los dueños de la fábrica de hilados “La Poblana”. Ambos son por lo menos 20 años mayores que Everardo Juárez y Roberto Rosete, por lo tanto, tienen una perspectiva distinta de El Carmen.

Cada una de las entrevistas y el periodo de observaciones, me permitieron tener un acercamiento a la cotidianidad de los habitantes de El Carmen, que me ayudaron a vislumbrar sus modificaciones. Ambas técnicas estuvieron guiadas por la búsqueda de las categorías del ocio y la sociabilidad, con el fin de observar la apropiación y producción que la sociedad hace del espacio público. Cada uno de los sujetos seleccionados me permitió conocer la vida cotidiana en El Carmen, que fue entendida como un conjunto de repeticiones: gestos en el trabajo y fuerza de trabajo, movimientos mecánicos (los de las manos y los del cuerpo, y también los de las piezas y los dispositivos, la rotación, la ida y la vuelta). Traté de percibir las horas, los días, las semanas, los meses y los años; las repeticiones lineales y las repeticiones cíclicas, tiempo de la naturaleza y el tiempo de la

---

<sup>48</sup> Luchador poblano que debutó en 1986, y perdió la máscara contra “El Califa”. Tiene cuatro años de no luchar en la Arena Puebla, a raíz de un problema en la rodilla.

<sup>49</sup> Para mayor detalle de la entrevista véase el cuadro numero 3 entrevista a Everardo Juárez Ortiz

<sup>50</sup> Para mayor detalle de la entrevista véase el cuadro numero 4 entrevista a Silvia Garduño

racionalidad, etc. (Lefebvre, 1980:29). Por eso considero que El Carmen y cada uno de sus espacios permiten que la vida cotidiana transcurra entre diversas significaciones.

Las ciudades y sus lugares pueden ser diseñadas con un fin, a la vez que pueden ser apropiadas y resignificadas con base en vivencias, que les dan un nuevo valor. Aunque El Carmen se define como colonia o fraccionamientos, el desarrollo de diversas prácticas cotidianas que permiten generar una territorialidad y una territorialización que hizo considerarlo como un barrio, como lo menciona Roberto Rosete al decir: “la verdad, recuerdo que El Carmen siempre fue uno de los barrios más bonitos y significativos de Puebla, es un barrio con mucha tradición, desde su mercado y las famosas cemitas de El Carmen, que ya desde ese entonces se vendían ahí.”<sup>51</sup>.

En este un lugar se instauraron muchos recuerdos, como los mencionados por Silvia Garduño al ser estos: “la nostalgia de los que ya no están”<sup>52</sup>. La fuerza de los recuerdos es única y desarrolla una territorialidad que consiente en el habitante una memoria que va más allá de las definiciones de los especialistas. Los cambios cotidianos no solo han transformado la parte física y los recuerdos de El Carmen. También han permitido un sentido de pertenencia o apego, como lo menciona Roberto Rosete: “Es como mi segunda casa, es mi barrio, porque ahí conviví, crecí, ahí conocí verdaderos amigos (...) yo empecé a caminar por las calles de El Carmen como a los 14 o 15 años”<sup>53</sup>.

El Carmen hoy se considera una colonia con cierta identidad barrial por sus actividades<sup>54</sup>. Las relaciones barriales permiten una cohesión social, contrariamente a la individualización planteada en modernidad capitalista; y demuestra que se han desarrollado nuevas formas de vinculación social, gracias a diversos elementos que se ubican en la parte central de El Carmen. Además, permiten una identificación que puede ser representada cartográficamente al permitir que sitios fuera del núcleo desarrollen una vinculación con el mismo. Esta identificación incluso puede ser estructurada con base en el urbanismo, ello

---

<sup>51</sup> R. Rosete, comunicación personal, 27 de Marzo del 2019.

<sup>52</sup> S. Garduño, comunicación personal, 5 de Abril del 2019.

<sup>53</sup> R. Rosete, comunicación personal, 27 de Marzo del 2019.

<sup>54</sup> Aunque no es de mi interés entrar en la discusión sobre las definiciones de barrio o colonia, es importante establecer que, para este caso, se considerara a El Carmen como un territorio. El cual puede ser entendido como cualquier extensión de la superficie habitada por grupos humanos y delimitados por diferentes escalas, que permiten el desarrollo de una identidad, con base en diversos elementos que son significados por sus habitantes.

gracias al desarrollo de una mayor afinidad con algunos espacios dentro de El Carmen (Giménez, 1996:15).

A través de El Carmen veremos la continua transformación de la cotidianidad, así como los procesos urbanos que vive la ciudad en una escala reducida. Sin olvidar la forma en que la sociedad se apropia y significa los espacios públicos, a través de actividades relacionadas con el ocio que se han transformado en la etapa del capitalismo. Al volver al ocio un elemento que puede ser sujeto a relaciones mercantiles mediante la generación de nuevas actividades resignificantes, generando espacios para ser consumidos como mercancías. Por eso se busca un beneficio económico, al generar espacios con un costo de mantenimiento bajo que inhiben el malestar social desplegando actividades diversas. Como las ferias en donde se cobra una cuota a los comerciantes.

El impulso, la transformación y destrucción de sitios a lo largo del tiempo, responden a contextos históricos. Así como a las formas de pensar la ciudad, lugares y sus espacios, permitiéndonos, además, comprender diversas formas de producir la ciudad. Cada una de las modificaciones imprime un sello a la cotidianidad.

“...Para mí el barrio del Carmen, es uno de los más importantes, aquí se desarrolló una forma tan fuerte y tan grande, y para mí tuvo la esencia de lo que dije al principio: artesanos, deportistas, creativos, o sea, había de todo y los obreros que eran el cimiento del barrio, para mí el barrio del Carmen (...) tuvo porque ya no existe, tuvo una historia de esencia de comunidad, era la comunidad, la cual se ha transformado.”<sup>55</sup>

En la actualidad esta vida cotidiana se encuentra marcada por un pensamiento donde todo es mercancía, desde la naturaleza hasta el hombre. Además de los elementos como el ocio que, según Lefebvre, ya no es la fiesta o la recompensa del trabajo, todavía no es la actividad libre que se ejerce por ella misma. Es el espectáculo generalizado: televisión, cine, turismo (Lefebvre, 1980:72), que modifica las formas de socializar. Al desarrollarse ahora a través de dispositivos electrónicos y generando una individualización, así como una transformación en las formas de apropiación de los espacios públicos.

---

<sup>55</sup> E. Vázquez, comunicación personal, 9 de Marzo del 2019

### **3.2 Ese barrio querido: un primer acercamiento a la vida cotidiana en El Carmen**

Existen tantas formas de vinculación con el territorio como modos de vida y maneras de apropiación- representación del territorio. Esto gracias a múltiples elementos significativos que le otorgan una identidad a un espacio, como sucede hoy en El Carmen y su vocación de servicios. Sin embargo, parecería que en el contexto neoliberal la cotidianidad genera un desapego por el lugar donde se vive, debido a que La gente vive como vive, pero sin sentir arraigo por su estancia de ahí, no lo sienten, están porque ahí les tocó vivir<sup>56</sup>.

Las ciudades, los lugares y los espacios mismos pueden ser diseñados con un fin y ambos pueden ser apropiados y resignificados. ¿Pero cómo se da esto?, con base en vivencias reconstruidas, que les dan un nuevo valor. Las diferentes actividades desarrolladas en El Carmen permiten observar diversas formas de producción-apropiación de este, sin embargo, cada una tiene diferentes maneras de ser expresadas en el ámbito público y privado. El ámbito público puede percibirse en diversos sitios como jardines, plazas, plazuelas, calles y avenidas, como sucede en el Jardín Federico Escobedo ubicado entre las avenidas 21 y 23 Oriente, sobre la calle 16 de Septiembre<sup>57</sup>. También la plazuela o el jardín Lic. Enrique Gómez Haro Garden, entre las avenidas 23 y 25 Oriente, sobre la privada Víctor Hugo. Sin olvidar, desde luego, al jardín de El Carmen. En estos sitios se deben cumplir con ciertas normas para el desarrollo de las prácticas sociales (De Certau, 1996[2010]:70).

Las normas como las actividades en cada uno de estos espacios son distintas, sin embargo, permiten la llegada de parejas, niños que juegan, policías con drones, así como la difusión de diversas religiones. Además de la existencia de personas dedicadas a actividades como la venta de manzanas, la renta de carritos eléctricos. Vendedores ambulantes como los señores que venden matracas de madera los jueves santos, los cuales buscan generar ingresos para su subsistencia y que forman parte de los servicios y las actividades productivas de El Carmen. Las calles o avenidas por su parte han conectado a diferentes barrios; por ejemplo, con el sur o con el Centro Histórico. Estas vialidades

---

<sup>56</sup> R. Rosete, comunicación personal, 27 de Marzo del 2019.

<sup>57</sup> Este jardín permite observar un contraste, en la afluencia de personas, con el jardín ubicado frente a la iglesia de El Carmen.

permiten el cruce de diversas rutas del transporte público y el desarrollo de diversas prácticas sociales (ídem, 73).

Hoy El Carmen posee diferentes ramas de la actividad terciaria, de igual forma ha permitido distintos servicios cuyo insumo principal es el conocimiento y la experiencia del personal en el área de servicios profesionales, científicos y técnicos sin olvidar el apoyo a los negocios, manejo de desechos y servicios de remediación gracias oficinas del servicio de limpia del ayuntamiento de Puebla.

Entre cómo se observa en siguientes mapas, entre los espacios educativos ubicados en el Carmen, están el Instituto Madero ubicado entre las calles 7 y 5 Sur, el Instituto Iberia el Colegio Cultural, la Universidad UDAL sobre la avenida 17 Poniente o el Instituto Marie Curie High School Puebla, A.C. también se encuentran el Instituto Universitario Puebla entre las avenidas 19 y 21 Poniente; el Colegio Benavente entre las calles 16 de Septiembre y 2 Sur, sobre la avenida 25 Poniente. Diariamente modifican la vida cotidiana. También surgen espacios comerciales, como panaderías, cuyos principales clientes son los alumnos de las diversas escuelas. También hay una dulcería, varios locales de publicidad. Se desarrollan espacios para la vivienda o se rentan cuartos, cuyos precios oscilan entre los dos mil y los cuatro mil pesos. Algunos son amueblados. En la calle 2 Sur, existe el área dedicada a las artes gráficas. Sin embargo, la vocación educativa de El Carmen existe desde el siglo XVII y prolifera en el XX. Ello al contar con la infraestructura y los servicios necesarios para diversos espacios educativos que permitan el desarrollo de las artes y el intelecto, en escuelas para señoritas y domicilios privados<sup>58</sup>.

---

<sup>58</sup> Para más información véanse los almanaques de efemérides de Puebla arreglados al meridiano de esta ciudad por José de Mendizábal.



El elemento religioso en El Carmen es una parte muy significativa, que permite vislumbrar otra forma de vinculación con el espacio y nos permite ver la apropiación-producción. Particularmente por las festividades como la Semana Santa, la entrega de flores en Mayo y el mes carmelita. En el Carmen, la religión es predominantemente católica, como quedó demostrado en el capítulo dos. Sin embargo, como en la imagen 22, también hay un par de iglesias cristianas como la Iglesia Nacional Presbiteriana El Divino Redentor o la iglesia del Desafío Internacional, que se ubica en el número 505 de la avenida 17 Poniente. Ahí, los creyentes de esa comunidad se encargan de la seguridad.

Cada uno de estos espacios religiosos nos permite observar la influencia de un pensamiento religioso. La Semana Santa y el “mes carmelita” me permitieron conocer a diversas personalidades, entre ellos a uno de los Carmelitas encargados de dar misa, bendecir escapularios y palmas el “Domingo de Ramos”. Así comprendí la manera en que la sociedad se apropia de los espacios y los resignifica a través de diversas prácticas. Muestra de ello son las diversas actividades en un contexto influenciado por la religión católica. Cuando le comenté al miembro de los Carmelitas mis intenciones de investigación, él me respondió que era crítico de los trabajos académicos. Entonces me dijo que me dejaría un libro en la sacristía, y que me recomendaba leer una página llamada “De la Rueda a la Pluma”. Ahí había algunos estudios de la orden Carmelita celebrando su aniversario 450. Su invitación era para que yo comprendiera más sobre la orden Carmelita y el fenómeno religioso que influye en El Carmen.<sup>59</sup>

---

<sup>59</sup> En la siguiente dirección se puede conocer más sobre dicho blog, así como sobre los estudios que se desarrollan: <https://delaruecaalapluma.wordpress.com/>. Consultada el 14 de Octubre del 2019.



Mapa no.22 Iglesias ubicadas en el Carmen. Realización propia con el programa Mapeo Digital de México.

La vocación de servicio en El Carmen va más allá de los elementos antes mencionados. Pero se complementan con el desarrollo diversas actividades productivas de comercio menor que se beneficia del turismo mediante la fabricación de alimentos; por las festividades religiosas y civiles, así como por los visitantes y de trabajadores de diversas empresas cercanas al lugar. La vida cotidiana se enriquece por las tiendas dedicadas a la publicidad, al espectáculo, la venta de materias primas para las artes gráficas y otras tiendas comerciales. Esto resalta los contrastes entre los negocios de este tipo y los diversos puestos de antojitos que venden cemitas y memelas, ubicados en las calles o afuera de los portones de las casas.

Desde inicios del siglo XX en El Carmen se establecieron abogados, notarios y médicos, actividades que aun hoy continúan y se han fortalecido con la presencia de diversas cadenas dedicadas a la venta de medicamento como las “Farmacias Similares”, “del Ahorro” y “Farmatodo”. Esto resalta que El Carmen se ha convertido en un barrio que da prioridad a los servicios como lo vemos en la imagen 23.



Mapa no. 23 Farmacias y consultorios médicos ubicados en El Carmen. Realización propia con el programa Mapeo Digital de México.

Cada espacio de la ciudad tiene su historia. Las calles de El Carmen han sufrido modificaciones que han visto cambiar el giro de los negocios con la llegada de escuelas, la desaparición de vecindades; así como el arribo de grandes cadenas comerciales de distinto tipo. Como la cadena de tiendas OXXO en la esquina de la avenida 15 Poniente. Eduardo Vázquez, menciona que ahí estuvo la tienda de aparatos eléctricos, propiedad del ingeniero Rafael; y que anteriormente “fue la tienda de Don Fausto Dumas”. Don Eduardo dice que su mamá ahí lo mandaba a comprar la manteca, que le daban en papel de estraza. El dueño le regalaba galletas y le decía: “ten, para que hagas bien el viaje”. Después se estableció un local con los años quebró. En una de las vecindades vivió una familia que se dedicaban a arreglar bicicletas y que ocupaba esa casona, que después se convirtió en la universidad CIES<sup>60</sup>.

<sup>60</sup> La universidad CIES, se encuentra en cerrada y presenta diversas denuncias por publicidad engañosa y fraude. Véase la nota del día 14 de junio del 2017 del Periódico Central.

El Jardín de El Carmen hoy es un espacio en donde predomina el cemento, posee una fuente al centro. Este lugar, según Eduardo Vázquez y Silvia Garduño tenía un hermoso kiosco, además de unas bancas bonitas que eran de estilo francés. En algún tiempo ostentó una pequeña placita en donde había fondas pequeñas y estanquillos o puestos de lámina, donde se vendía comida para los obreros. Todo esto ha desaparecido y solo queda en el recuerdo de sus habitantes. Algunas de las transformaciones que tuvo El Carmen, se ejemplifican en el cierre de la fábrica de hilados y tejidos “La poblana”. De ahí habían surgido boxeadores, beisbolistas y ciclistas, debido que existía una fraternidad en las vecindades y una alegría por vivir, según lo que menciona Eduardo Vázquez. Él dice que

“...Desde que me cortaron el ombligo, soy el agente secreto 0077. Yo nací en donde hoy está la escuela Libre de Derecho en la 13 Oriente núm. 5, ahí viví en un cuartito humildemente, con mi mamá y mi abuelita. Ellas vinieron del campo y ahí tuvieron chance”<sup>61</sup>.

En la esquina de la avenida 17 Oriente y la privada de la calle 16 de Septiembre se encuentra Híper Lumen. Ahí, anteriormente estuvo La fábrica textil “La poblana”<sup>62</sup>, después estuvo una tienda llamada “La Luna”. Posteriormente, se estableció el supermercado “La Comercial Mexicana”, “pero chiquito, dilató muy poquito, luego estuvo otro negocio que se llamó RYCS Res y Cerdo de Carnes Frías, y llegaba hasta la 19 Oriente<sup>63</sup>.

---

<https://www.periodicocentral.mx/2017/pagina-negra/delincuencia/item/9578-cies-defrauda-a-sus-estudiantes-en-puebla-lleva-dos-anos-sin-entregarles-cedula-profesional>. Consultada el 4 de octubre del 2019.

<sup>61</sup> E. Vázquez, comunicación personal, 9 de Marzo del 2019

<sup>62</sup> La información sobre la fábrica la poblana es mínima.

<sup>63</sup> E. Juárez, comunicación personal, 1 de Abril del 2019.

### 3.3 La vida cotidiana en el Carmen... entre la lucha libre y la lucha diaria

El Carmen se puede considerar, según Everardo Juárez, como una colonia, que es tranquila. Debido al tipo de gente que la habita, y en donde existen algunas casas residenciales; además de otras de construcción más modesta que en ocasiones se encuentran abandonadas. Sus casas habitación pasaron a un uso comercial o escolar, como se puede ver al recorrer sus calles. Sin embargo, se podría considerar que no ha habido un cambio significativo “más que la tienda de Lumen, que antes era un centro comercial de Superama, comercialmente hablando”.<sup>64</sup>

Los cambios en este espacio son muestra de distintas formas de pensar, sobre el hacer ciudad y nos permiten confirmar que cada uno de ellos responden a un contexto determinado. Las modificaciones<sup>65</sup> hechas por Blanca Alcalá o “La Macuca”, como la conoce Eduardo Vázquez, son muestra de ello. Él considera que “rompieron la estructura de la tranquilidad de un barrio y de las vecindades”<sup>66</sup>, permitiendo que se fuera perdiendo la sensación de la emoción de las familias. Sin embargo, la estructura familiar pudo haberse fracturado desde el cierre de la fábrica de textiles “La Poblana”, donde hoy está Híperlumen<sup>67</sup>. Porque propició un abandono de diversos espacios y modificó una cotidianidad que respondía al trabajo en la industria textil.

La vivienda en El Carmen, al igual que en la ciudad, tenía que ver con las posibilidades económicas y la condición de clase. Porque no era lo mismo vivir en una vivienda de los dueños de las fábricas textiles como “La poblana” o “La corona”, a los diversos cuartos en las vecindades. Silvia Garduño, por ejemplo, menciona que vivió primero en una casa colonial de dos pisos por donde se podían ver los coches Cadillac. Anteriormente, esta era parte del ex molino del Carmen y posteriormente se trasladó a un

---

<sup>64</sup> E. Juárez, comunicación personal, 1 de Abril del 2019.

<sup>65</sup> El descontento social sobre dichas modificaciones se reflejó en las páginas del periódico La Jornada de Oriente del Lunes 6 de Abril del 2009. <https://www.lajornadadeoriente.com.mx/2009/04/06/puebla/mun108.php>. Consultado el 1 de abril del 2018

<sup>66</sup> E. Vázquez, comunicación personal, 9 de Marzo del 2019

<sup>67</sup> “Híperlumen” es una empresa mexicana que se dedica a la venta de materiales para el diseño, que cuenta con 52 tiendas en todo el país. 11 de ellas son de autoservicio; 8 tiendas especializadas en papel y un centro de distribución, además de 25 tiendas con papelería en general, así como área de cómputo. Ver Lumen: <https://lumen.com.mx/Quienes>). Consultado el 18 de mayo del 2018.

edificio de departamentos en la calle 4 Sur entre las avenidas 23 y 25 Oriente. Una perspectiva completa distinta fueron las diferentes vecindades en El Carmen. Vecindades como “La Bella Cande”<sup>68</sup>, ubicada sobre la calle 16 de Septiembre entre las avenidas 15 y 13 Poniente, en la cual aún se venden chileatole<sup>69</sup> y molotes<sup>70</sup> desde hace 70 años. También “la Vecindad del Diablo”, la cual estaba entre las calles 16 de Septiembre y 3 Sur sobre la avenida 19 Poniente; además de “El Nopal”, ubicada en la 15 avenida Poniente No.106.<sup>71</sup> su nombre se debe a que hay una nopalera en unos de sus rincones. Otra vecindad era “El Tenebral”, cuyo acceso era por la avenida 17 Poniente No.108<sup>72</sup>. En cada una de ellas, según Eduardo Vázquez, había por lo menos 30 cuartos en cada uno de los cuales vivían entre 8 y 10 trabajadores de “La Poblana”. De ahí surgieron diversas pandillas de donde salieron futbolistas, beisbolistas y se logró desarrollar el folklore de la unidad<sup>73</sup>.

La ruptura de la vecindad y modificación del paisaje urbano en El Carmen ha generado una nostalgia por el espacio, ante el hecho de que “hay muchas vecindades que ya se derrumbaron, otras ya no están habitadas, porque están en peligro, y están en verdaderas ruinas”<sup>74</sup> Muchas de ellas, en la actualidad poseen un cordón de protección civil que prohíben a la gente acercarse. Están abandonadas o se encuentran inmersos en el desarrollo de proyectos de modificación para construir locales comerciales, viviendas para estudiantes o sitios de estacionamiento. Todo lo anterior, como parte del proceso de desarrollo urbano de la ciudad de Puebla. Sin embargo, en la actualidad según los entrevistados aún se puede ir al Carmen y encontrarse todavía con amigos, aunque a veces ya solamente están, sus hijos, nietos o nueras. Ello debido a que las generaciones van cambiando.

---

<sup>68</sup> A dicha vecindad según Eduardo Vázquez, se le puso ese nombre porque ahí había profesionales del atraco, carteristas; de modo que era comparada, en ocasiones, con “La Candelaria de los Patos” de la ciudad de México. Se comentaba que en esta última había los mejores carteristas de todo México.

<sup>69</sup> Su venta comenzó en el portón de la capillita llamada “La Mansión”, que era manejada por Frailes de la Orden de los Mansionarios. Dicha capilla se encuentra bajo la advocación de Juan Nepomuceno, patrono de los confesores.

<sup>70</sup> Eduardo Vázquez, menciona que la señora que vende los molotes es la hija de un señor llamado “Rafa”. Se dice que él hacía la crema “Ibáñez”. Quitaba la piel y molía las almendras, para llevarlo al lugar donde se encontraba la parada de los Autobuses se Oriente (ADO), entre las calles 6 Norte y Maximino Ávila Camacho.

<sup>71</sup> Este edificio hoy es el Tribunal Unitario Agrario Distrito 47.

<sup>72</sup> En dicha vecindad, el señor Eduardo Vázquez, vende productos energéticos y suplementos alimenticios, de supuesta esencia natural, de frutas, de plantas y raíces. Con eso sustenta parte de su vida actual. Los productos son de la marca “Omnlife. Información mencionada en la entrevista del 9 de Marzo del 2019.

<sup>73</sup> E. Vázquez, comunicación personal, 9 de Marzo del 2019.

<sup>74</sup> R. Rosete, comunicación personal, 27 de Marzo del 2019.

La vinculación social que se desarrolló en las vecindades, incluyendo El Carmen, hizo que su significado se relacionara con un espacio para la vivienda. En donde surgieron grupos o bandas como el “Escuadrón de la Muerte”<sup>75</sup>, además de diversos deportistas como “El Nopalito” Morrón, “Zapatero” Flores<sup>76</sup> y Gustavo Sosa, quien fue uno de los primeros guantes de oro. En el fútbol y en el béisbol, El Carmen permitió la salida de jugadores como Chucho Sánchez quien llegó al equipo Puebla de la primera división, esto gracias al oratorio “Don Bosco”<sup>77</sup>. El béisbol tuvo como representante al “Trompo Acevedo”<sup>78</sup>, quien logro llegar a la liga mexicana de béisbol. También hubo buenos ciclistas, como “El Tlacuilo”, que en su momento fue muy famoso, porque participaba en las carreras de García Balseca organizadas por el dueño de El Sol Puebla. También corría en las carreras organizadas por todo el país. Sin olvidar a otros ciclistas como Enrique Jiménez y “El Rabanito” Díaz<sup>79</sup>.

La cohesión social que se desarrolló en el Carmen permitió diversas formas de relacionarse y también un arraigo al territorio, donde nadie era más que nadie. Sin importar que hubiera peleas entre ellos, ya que “al contrario se hizo más banda y también yo participe acá, cuando se fue la Poblana, se quedó mucha gente sin chamba y se dedicaron al chupe. En el jardincito, había dos grupos, que eran la misma banda de alcohólicos”<sup>80</sup>. Esta es una perspectiva completamente distinta a la de barrios otros como La Luz, San Antonio

---

<sup>75</sup> El “Escuadrón de la muerte” es un grupo de personas alcohólicas, que deambulan por el barrio.

<sup>76</sup> Dicho personaje, según el periódico La Jornada, no podía ver a Glockner ni en pintura. <https://www.lajornadadeorient.com.mx/2009/06/09/puebla/suplementos/perfil-glockner-jun09.php>.

Fecha de consulta: 17 de Mayo de 2019

<sup>77</sup> El oratorio salesiano Don Bosco, es un centro dedicado a la cultura y al deporte; fue fundado en 1912 y, según sus allegados, buscan el reencuentro con Dios para los niños y los jóvenes. Apoyan a jóvenes de escasos recursos. Su horario de atención es de 8:00 a 13:00 horas los lunes y miércoles, para niños de 8 a 13 años. De 9:00 a 19:00 horas, los jueves y viernes. Por lo general solicitan un donativo de 150 pesos. Oratorio Don Bosco, <http://donboscopuebla.blogspot.com/#>. Fecha de consulta: 17 de Mayo de 2019.

<sup>78</sup> Se le entregó un reconocimiento en el 2012 por su trayectoria, en el marco del Campeonato Nacional de Béisbol Francisco “Trompo Acevedo”. Véase Puebla noticias del 22 de Julio de 2012. <http://deporpuebla.blogspot.com/2012/07/puebla-es-sede-del-campeonato-nacional.html>. Fecha de consulta: 17 de Mayo de 2019.

<sup>79</sup> Fue convocado para las olimpiadas de Helsinki, Finlandia; así como para la “Vuelta a México”. Fue varias veces director técnico del equipo poblano en esta última competencia; posteriormente abrió un local de bicicletas sobre la avenida 4 poniente, entre las calles 5 y 7 Norte.

<sup>80</sup> E. Vázquez, comunicación personal, 9 de Marzo del 2019

o El Alto<sup>81</sup>. Lo cual demuestra que cada uno de los barrios de la ciudad posee elementos que le dan sellos distintivos que generan una cohesión social en su interior. Y entre los habitantes de El Carmen con los espacios ya mencionados y con el Centro Histórico, que se encuentra a unos pasos y al cual se puede ir a pie.

La vida cotidiana en El Carmen se ha visto influenciada, aparte de la vida religiosa, por el desarrollo de una zona comercial con restaurantes, cafés y dulcerías que han impactado fuertemente. Aunque en los últimos años ha existido un apogeo de las artes gráficas, como lo menciona Everardo Juárez, quien aprendió la serigrafía desde noviembre de 1994. Y al día de hoy está cumpliendo 25 años en dicho oficio. Él aprendió este oficio en la calle 2 Sur número 1901, local F. Desde entonces ha visto que a lo largo de los últimos 10 ó 15 años, esta industria ha revolucionado; por el auge digital que ya supera a la serigrafía y a las imprentas. Aunque, a diferencia del estampado digital, estas últimas poseen un acabado que se podría considerarse artístico.<sup>82</sup>

Debe mencionarse que anteriormente el barrio poseía diversos tipos de locales comerciales como la carnicería de Don Pedro que se llamaba “La Regia”. Se ubicaba entre las avenidas 13 y 11 Poniente. La carnicería de su hija Mati estaba entre las avenidas 15 y 13 Poniente y se llamaba “La Gardenia”. Había una vinatería llamada “Grajales” sobre la avenida 19 Poniente y la calle 16 de Septiembre. Sobre esta misma calle se encuentra el famoso bar “La Ópera” que antiguamente se llamaba “El Rinconcito Poblano”. Era un restaurant familiar, pero fue cambiando hasta que terminó en un “atractivo etílico”. En la avenida 15 Oriente estaba “Don Luis” que atendía un tendejón desde las 5 de la mañana, y en donde desde esa hora ya se vendían cervezas para todos los obreros que pasan por ahí. También estaba la tienda de la avenida 17 Poniente y la calle 16 de Septiembre, donde se ponía una abuelita llamada “Doña Beti”. Ella vendía café para los de “La Poblana” y le echaba un toque de alcohol, para que aguantaran “la chamba”. Según Eduardo Juárez, era la clásica señora en las esquinas. En otra esquina estaba “Don Fausto”; sin olvidar los “Baños

---

<sup>81</sup> Según Don Eduardo Vázquez en dicho barrio le cortaron la cara al músico Agustín Lara; en un cabaret que se llamaba “La Gata”. Se dice que fue una tal “Esmeralda y lo hizo por celos. Según esta versión, le dijo a Lara: “para que sigas siendo hermoso”. Hay muchas versiones de este hecho, y difieren en tiempo y lugar.

<sup>82</sup> E. Juárez, comunicación personal, 1 de Abril del 2019

de la Estrella”, que entre sus trabajadores estaba Don Rafael Picaso. Un “bañero” que practicó la lucha libre<sup>83</sup>.

La serigrafía, según Everardo Juárez, tiene un lugar aparte. Debido a que se podría considerar un trabajo sencillo, donde jóvenes, adultos y hasta niños tienen acceso a ese conocimiento. Se trata de un trabajo manual y artístico que no es pesado, donde los solventes son fáciles de manejar al igual que las tintas para generar una impresión, un estampado en tela o papel para artículos promocionales. Pero esta actividad necesita de marcos con mallas de un grosor especial, donde se imprime una figura mediante un proceso específico de revelado.

El desarrollo de la serigrafía se debe a la instalación de tintas Sánchez de Oriente S.A de C.V. <sup>84</sup>ubicada en la calle 2 Sur entre las avenidas 17 y 19 Oriente. Según mi entrevistado, fue la primera tienda que distribuyó o comercializó tintas para serigrafía en Puebla en la zona de El Carmen. Esto permitió que se empezaran a instalar diversos negocios dedicados a esta actividad, permitiendo, así, la generación de micronegocios. En ellos participan, por lo general, dos o más personas dedicadas a diversas actividades relacionadas como las artes gráficas; la venta de algunos artículos promocionales como llaveros, cilindros de agua, lapiceros, además de realizar cortes en vinil y lonas.

El desarrollo de esta actividad comercial ha permitido el nacimiento de una zona comercial que, en palabras del entrevistado, es un símil de la zona de Santo Domingo en la ciudad de México. Aunque con sus debidas diferencias. Hay una estrecha relación entre los locatarios y trabajadores, la cual les permite, en ocasiones, compartir máquinas de trabajo y reducir los costos de producción y genera mayores ganancias. A veces logra que, incluso, un trabajo no se pierda. Por la recomendación de algunos clientes con algún local cercano. La profesionalización de los trabajadores hace se intercambien entre los locales.

La zona comercial se ha desarrollado sobre todo en la calle 2 Sur; desde la avenida 9 Oriente hasta la avenida 25 Poniente. La zona goza de buena ubicación por su cercanía con el centro histórico, como lo menciona el entrevistado. Algunas tiendas venden playeras,

---

<sup>83</sup> E. Vázquez, comunicación personal, 9 de Marzo del 2019.

<sup>84</sup> El “Grupo Sánchez” fue fundado en diciembre de 1930 por Don Jesús Sánchez Hernández, tuvo varios cambios en su razón social. Véase, Grupo Sánchez [https://www.sanchez.com.mx/gs/es/Acerca\\_de\\_GS/about.aspx](https://www.sanchez.com.mx/gs/es/Acerca_de_GS/about.aspx). Fecha de consulta: 17 de mayo de 2019.

gorras, tazas, bolsas y sudaderas. De igual forma, han surgido algunos negocios de renombre, por ejemplo, la paletería “El Carmen” y el mercado del mismo nombre. Don Everardo Juárez ha pasado toda su vida en la calle 2 sur; cambió únicamente de ubicación cuando pasó de la avenida 19 Oriente a la avenida 15 Poniente. Y, posteriormente a la avenida 13 Poniente. Dichos cambios, asegura, le han permitido obtener la confianza de sus clientes, por la calidad y el servicio que brinda<sup>85</sup>.

El desarrollo de dicha zona ha generado un aumento en las rentas, así como el surgimiento de las actividades dedicadas a las operaciones con activos en especiales de servicios inmobiliarios. Según Everardo Juárez “es parte de las estrategias de los dueños, porque se ha convertido en una zona comercial, donde hay una mayor demanda de negocios, por eso se mantienen los precios altos”<sup>86</sup>. El aumento o las altas rentas se puede observar en páginas como “Inmuebles24”<sup>87</sup>, donde se ofertan locales desde los 30 mil hasta los 64 mil pesos mensuales. En el portal “propiedades.com”<sup>88</sup>, el precio de los departamentos va desde los 3 mil 500 hasta 18 mil pesos mensuales. Esto obliga a que la mayoría de los empleados y dueños tengan que trabajar más tiempo en su local, casi todo el día. Es común que su jornada de trabajo se extienda de 8 a 10 de la noche dentro del local o lugar donde desempeñan las actividades diarias. Para sobrevivir dedican más tiempo al trabajo que al ocio o la socialización. Por eso en ocasiones solo descansan los días sábado y domingo. Si tienen trabajo atrasado sacrifican esos días, por lo que sus patrones de vida y familiares se modifican.

Un oficio como menciona Everardo Juárez puede ser para toda la vida. Aunque pueden combinarse con otras actividades o profesiones como la lucha libre. La Arena Puebla, como ya se ha dicho, se inauguró en El Carmen en 1953. Actualmente, dicho espacio permite la distracción de las actividades cotidianas o la socialización dentro y fuera de las arenas. También establece relaciones amistosas entre asistente y luchadores, como no los menciona José Roberto Rosete Valladolid, cuyo nombre de luchador es “Toro Bill”. Él

---

<sup>85</sup> E. Vázquez, comunicación personal, 9 de Marzo del 2019.

<sup>86</sup> Ibidem.

<sup>87</sup> Información Recuperada de <https://www.inmuebles24.com/locales-comerciales-en-renta-en-el-carmen.html>. Fecha de consulta: 17 de Abril de 2019.

<sup>88</sup> Información Recuperada de <https://propiedades.com/el-carmen-puebla/departamentos-renta>). Fecha de consulta: 17 de Junio de 2019.

tiene 54 años, y su paso por El Carmen era cotidiano. Esto le permitió conocer diversos espacios del lugar, al igual que gran parte del barrio de Analco. José Roberto menciona: “siempre he sido comerciante en varios establecimientos, en el mercado Independencia, en el mercado de La Victoria, hace muchos años. Ahora en el mercado Venustiano Carranza, y toda una vida en la lucha libre”. Él entrenaba de martes a viernes, y realizaba funciones los días lunes<sup>89</sup>.

La Arena Puebla permitió que dicho personaje hiciera un recorrido habitual por el lugar por alrededor de 35 años. Recorría cotidianamente la avenida 2 Poniente hasta la calle 16 de Septiembre. Desde que inició en la lucha libre con los primeros entrenamientos hasta su debut como luchador profesional; primero como luchador amateur hasta su posterior consolidación como estrella de la arena. Todo esto se volvió parte de una rutina, debido a que las luchas eran a las nueve de la noche. Me dijo que él, tranquilamente, pasaba a las siete de la noche, se compraba un agua de horchata o un helado, se sentaba y se lo comía con calma para tranquilizarse. Mientas, veía a la gente caminar, a los niños en sus bicicletas o corriendo; ahí donde el aire era fresco. Eso le permitió conocer muchos amigos.

En el año de 1984 lo invitaron a entrenar, gracias a que vio un rótulo que existía afuera de la Arena Puebla y que decía que había entrenamientos los días Martes, Jueves y Viernes a las seis de la tarde. Los entrenamientos eran llevados por el señor Manuel Robles, mejor conocido como “El Jabato”. Don Roberto Rosete fue invitado y llevado a la arena por un amigo, que luchaba con el nombre de “Portos”. Aún tiene memorias de esos días, debido a que ahí se forjó e hizo parte de su vida. Entre sus mejores recuerdos está el día que debutó de su hijo<sup>90</sup> y lucharon juntos. Me menciona que:

“...Ese fue un momento muy significativo para mí, ya que mi hijo se preparó durante muchos años. Y llegado el momento a mí nunca me dijeron nada, sino que cuando me dieron la sorpresa ya había aparecido en la programación. Y me tocó luchar con mi hijo, un momento significativo y muy importante de mi vida. Porque

---

<sup>89</sup> (R. Rosete, comunicación personal, 27 de Marzo del 2019)

<sup>90</sup> “Toro Bill Jr.” debuto en el año 2002 con el nombre de “Pies planos” y cambió de nombre en el 2003. [http://luchawiki.com/index.php/Toro\\_Bill\\_Jr](http://luchawiki.com/index.php/Toro_Bill_Jr). Fecha de consulta: 17 de Abril de 2019.

[ahora], cuando él se voltea y me dedica las luchas y desde abajo del ring me alza la mano, me manda un abrazo o me manda un beso, es un gran orgullo”<sup>91</sup>.

Las memorias que Roberto Rosete ha acumulado de El Carmen a lo largo de 34 años de luchador activo le recuerdan la convivencia con luchadores como “Tinieblas”, “Ringo Mendoza”, “Cachorro Mendoza”, “La fiera”, “El Egipcio”<sup>92</sup>, “Sombra Poblana”, “Estrella Blanca”, “Fuerza Guerrera”, “Los Brazos” y “Gran Markus”, entre otros.

Los recuerdos de un luchador van más allá del cuadrilátero, debido a que estos incluyen la convivencia entre el luchador y el admirador. Lo que les permite sentir el cariño y la aceptación de la gente. El aficionado de la lucha libre muestra su cariño con abrazos, la clásica pedida de fotos como las que se muestran en los anexos fotográficos o también autógrafos, además de invitaciones a comer. Estas muestras de cariño permiten observar una cohesión social, que existen a partir del gusto por la lucha libre. Como lo menciona Roberto Rosete: “me decían: oye, ven vamos, te invitamos a la casa; vamos a platicar. Te hicimos una cena. Y, la verdad, yo iba con mucho gusto. Debido a que era gente que se portaba muy bien conmigo”<sup>93</sup>. Dichas memorias, le permitieron generar un sentimiento de añoranza o nostalgia al recordar el barrio El Carmen, su barrio. Ya que, de su periodo como luchador activo, él recuerda que cómo era un lugar muy bonito. Esto dota de significado a los espacios y el significado es distinto en cada persona, que queda demostrado en cada uno de los entrevistados. Pero en todos hay, por lo general, un sentimiento de añoranza en los recuerdos.

Las luchas en la Arena Puebla<sup>94</sup> de El Carmen generan una conexión con el barrio de Analco. Debido a que algunos luchadores entrenaban en pequeños gimnasios, comían algo y se iban a la arena, anteriormente en el Jardín de El Carmen. Se reunían casi todos los elementos que pertenecían al Consejo Mundial de Lucha Libre: “vinieron los Brazos, yo tengo fotos, estábamos en el barrio del Carmen con Brazo de Oro, Brazo de Plata y el

---

<sup>91</sup> R. Rosete, comunicación personal, 27 de Marzo del 2019.

<sup>92</sup> Quien también era poblano, de la ciudad de San Andrés Cholula

<sup>93</sup> R. Rosete, comunicación personal, 27 de Marzo del 2019

<sup>94</sup> La Arena Puebla fue construida en 1951 y es una de las cuatro arenas del ahora “Consejo Mundial de Lucha Libre” (CMLL). Anteriormente se llamaba “Empresa Mexicana de Lucha Libre” (EMLL). En ella se dan clases los días martes, miércoles y jueves, con un costo de \$500 mensuales. Véase: Consejo mundial de lucha libre, <https://cml.com>). Fecha de consulta: 15 de Mayo de 2019.

Brazo, Gran Markus”. Me lo comentó mi entrevistado, cuando llevaron a cabo una firma de autógrafos. Inclusive, las llevaban a cabo en las tiendas deportivas o tiendas como Woolworth. Además de las reuniones, cada año, según Roberto Rosete, se hacían comilonas con puestos varios, verbena; y en las tardes había función de lucha libre. Ya en la noche era el baile. Entonces participaban cada año en las funciones, el mismo elenco que luchaba en la arena Puebla se presentaba ahí. Y lo hacían con mucho gusto y con mucha gratitud. Porque, como dice él, aparte de que los atendía bastante bien y los recibían de maravilla; eran parte del barrio, “era el mismo sentimiento”<sup>95</sup>.

Las luchas en El Carmen son los días lunes. Pero hay funciones especiales en las celebraciones del día de la Virgen de El Carmen. También se realizan durante las celebraciones decembrinas o el día de Reyes, que es el 6 de Enero. En el 2019 esta actividad se realizó en el jardín, frente a la iglesia de El Carmen. Fueron patrocinadas por El Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), de la mano de la empresa Promo-Lucha<sup>96</sup>. En dicho evento se presentaron luchadores de la ciudad de México, combinados con talento poblano.

La búsqueda de este tipo de eventos permite una distracción. Esto me quedó claro al escuchar una charla informal con una familia que buscaba saber cuál era el cartel de la lucha libre del día. Ellos me expresaron que seguían este tipo de eventos gratuitos, debido a que ir a alguna arena les resultaba un poco costoso. Porque la familia consistía en los papás y dos niños, razón por la cual querían saber de alguna página de internet donde pudieran encontrar todos los carteles gratuitos del año. Sobre todo, porque se enteraban tarde de los eventos. Esto demuestra cómo el ocio se ha vuelto un negocio, al elevar los costos de las actividades como la lucha libre, que obliga a los aficionados a buscar eventos gratuitos que les permitan un momento de distracción. Así que a la familia le comenté que a veces, en el altar de la Santa Muerte ubicado por el Museo de los Ferrocarriles había funciones. También en la conocida “Arena de La Loma”, ubicada en la Calle 23 Norte No. 7411; “La Arena Coliseo San Ramón” de la calle 11 Sur No 13524; y en el “Polideportivo del Sur” en

---

<sup>95</sup> R. Rosete, comunicación personal, 27 de Marzo del 2019.

<sup>96</sup> “Promo-Luchas” es una empresa Poblana dedicada a la promotoría de lucha libre, su director es Israel Villas. Recuperado de [https://www.facebook.com/pg/promoluchaspuebla/about/?ref=page\\_internal](https://www.facebook.com/pg/promoluchaspuebla/about/?ref=page_internal). Fecha de consulta 15 de abril del 2019.

la Esquina de las Calles Jalisco y Yucatán, en la colonia Popular Emiliano Zapata. Finalmente me comentaron que, cuando había posibilidades, asistían a la Arena Puebla.

La lucha libre genera una identificación e interacción entre los fanáticos de este espectáculo y los luchadores. Por ejemplo, el 5 de Enero del 2018 pude observar la llegada de luchadores, con o sin máscara, a la reunión de algunos miembros de la “Porra Ruda del Sur”. Donde también se unieron jóvenes que entrenan lucha libre en diferentes gimnasios, y que procedían del salón “El Ferro” donde entrena el maestro Toro Bill Señor. En ocasiones iban al “Polideportivo Xonaca” con el profesor Tony Iron o con el luchador conocido como Pegaso. Existía una camaradería entre ambos grupos. Tras una ligera charla con uno de ellos, pude saber que este iba a debutar más tarde, a fines del año 2019, con el nombre “Augustus King”. Esto, luego de haber entrenado un año con la “Dinastía Tigre Rojo” en el gimnasio “El Trébol” de la avenida 83 Poniente. El informante me comentó que había mandado a confeccionar su equipo con un luchador y mascarero llamado el “Pequeño Joker”. Asimismo, me invitaba a ver las luchas con ellos y con la “Porra Ruda del Sur”.

La primera lucha del evento del día 5 de enero de 2019 comenzó a las 3:30 de la tarde. Se realizó a un costado de la fuente, era lucha femenil. Ahí se pudo observar, a pesar de la poca afluencia, un gran espectáculo de llaveo y contra llaveo entre las féminas “Princesa Azul” y “Guerrera Isis”. La primera es parte de una familia de gran tradición, por ser nieta del legendario luchador “Aníbal”. La segunda es una luchadora con hambre de triunfo. Con el pasar del tiempo y las luchas, el número de personas iba en aumento exacerbando los ánimos y motivando a las personas a que se animaran a gritarle a los luchadores y a los referís. Después de la segunda lucha, los gritos se empezaron a escuchar, particularmente los de las porras. Al confundir a los referís unos con otros o haciéndoles recordatorios maternales. Aunque en las luchas de las damas, más de uno se ofrecía a “darles un masaje”.

En este espectáculo tuve la oportunidad de compartir un refresco con algunos miembros de la “Porra Ruda del Sur”, los cuales se cooperaron para ello; también juntaron para comprar chalupas para los niños. Durante las luchas pude observar un ambiente familiar que permitía la intromisión de gente adulta, al defender a sus luchadores. Los infantes les gritaban a los deportistas o regañaban a sus papás por gritarles groserías a los

luchadores; y por miedo a la llegada de los reyes. Los caballeros eran regañados por sus esposas por gritarles un piropo a las damas. En la última lucha, algunas personas estaban desesperadas y les decían a los luchadores que se apuraran porque querían llegar al desfile de Reyes; que llegaba al zócalo e iniciaba a las seis de la tarde. Además, esta actividad me permitió observar otra faceta del sector terciario dedicada al desarrollo de acciones relacionados con la recreación, esparcimiento cultural, deportivo y otros servicios recreativos, los cuales desde la segunda mitad del siglo XX ha permitido e influido en el desarrollo de la vida cotidiana de El Carmen.

La feria de El Carmen es un elemento que modifica la cotidianidad del espacio. A diferencia de la Semana Santa, temporada en se vacía; durante la feria se llena de gente. Que le otorga un significado festivo y es un momento donde se permite el consumo. Dicha celebración se lleva a cabo en el “mes carmelita”, período en donde se llevan a cabo diversas actividades religiosas, aunque los días principales son el 15 y el 16 de Julio. La festividad del año 2018 se realizó sobre la calle 16 de Septiembre, desde la avenida 11 Poniente hasta la avenida 23 Poniente. En esta ocasión pude observar puestos de ropa, de comida, en que vendían brochetas, cacao, polvorones caseros y café. Además de artesanías, había juegos de canicas y pescaditos, cemitas de distinto tipo. De la 15 a la 23 Poniente, había puestos de comida, así como juegos mecánicos y venta de platos, tazas y recuerdos alusivos a dicha festividad. El flujo del transporte continuó por la calle 16 de Septiembre.

La fiesta de El Carmen empezó, según Eduardo Vásquez, desde que Rafael Artasánchez Romero –presidente municipal de 1957 a 1960— reinventó las festividades. Originalmente se realizaba de la avenida 19 Poniente hasta el edificio de Correos ubicado en las calles 16 de Septiembre y 5 Oriente. Había juegos mecánicos de varios dueños, como “Los Palacios”, “Los Chavero” y “Los García”. Con su presencia modificaban el paisaje cotidiano y permitían observar diferentes formas de apropiación del espacio público en los días de fiesta. La modificación de la feria permite entender, como se mencionó al principio, que el ocio se ha vuelto un elemento comercial. Debido a que, como menciona Eduardo Vásquez, ahora para que un comerciante venga a vender, tiene que invertir 2 mil pesos para la colocación de un puesto, permitiendo así la llegada de productos chinos y rompiendo con la esencia nacional y el “gusto por lo nuestro”. Esto demuestra cómo ha

impactado en la cotidianidad el desarrollo de la influencia de un mercado global, el cual ha permitido la llegada de productos de otros países que modifican las formas de socialización, así como la manera en que se desarrollan los espacios públicos.<sup>97</sup>

La presencia de vendedores ambulantes convive con un gran número de familias, que disfrutan de cemitas, pan de fiestas, chalupas, cemitas, Hot Cakes, elotes, marquesitas, postres, ropa, bolsas y peluches de estambre. También hay inflables y los tradicionales cochecitos, además de la venta de burbujas. Esto demuestra que los comerciantes se ven en la necesidad de tener dos o tres actividades económicas para sostenerse, sacrificando, en ocasiones, sus tiempos de ocio como pude observar el día Domingo 15 de Julio. Ese día conversé de manera informal con la dueña del puesto, quien me comentó que ella tenía un local de verduras en “La Piedad”, y que se dedicaba a seguir las festividades religiosas para la venta de cecina. Empezando en El Carmen, seguía con las fiestas del Barrio de Santiago y la iglesia de Nuestra Señora de Los Ángeles; y finalizaba el día 12 de Diciembre en la iglesia de Guadalupe Volcanes, ubicada en la avenida 35 Poniente y esquina de la calle 17 Sur. Para sus actividades comerciales, siempre estaba sujeto a los permisos que daba el ayuntamiento.

---

<sup>97</sup> E. Vázquez, comunicación personal, 9 de Marzo del 2019

### 3.3.1 Entre la festividad y el baile

“Puebla tiene su chiste”<sup>98</sup> y El Carmen también. En él, existen elementos, como el mercado, las aguas y las paletas. Estas últimas, según Roberto Rosete, tienen un sabor increíble. Las paletas que ahí se venden son de varios sabores. Existe una controversia porque dos puestos reclaman ser las originales paletas. Uno ubicado en la avenida 15 Poniente y otro en la avenida 13 Poniente sobre la calle 16 de Septiembre. Estas “son muy famosas, y la verdad es un barrio muy tradicional, muy bonito”<sup>99</sup>. Esta tradición tuvo sus antecedentes en los “hielitos” de Don Domínguez, los cuales, según Silvia Garduño, eran de leche con vainilla y los vendían en un papel de estraza haciendo que los infantes vinieran chupando y escurriendo su hielito<sup>100</sup>.

En las observaciones hechas en el año 2018 pude ver una pugna por el espacio para la venta en cada una de las festividades de El Carmen. Lo anterior, debido a que ningún vendedor se podía mover sin antes hablar con el dirigente de la organización a la que pertenecía. Esto los volvía dependientes del arreglo que tuvieran con el ayuntamiento, así como del número de permisos que se otorgaban. El ayuntamiento es el que permite la instalación de ciertos tipos de negocios para la venta de pan de fiesta, tacos de tripa o machitos, chalupas, pizzas, juegos para niños, envueltos de serrano, mole, pasteles y postres; chocolate de agua hecho a mano, bisutería, elotes asados y hervidos. Estos puestos interactúan con los comercios establecidos como bares, cafés, tiendas, dulcerías y cadenas como Oxxo, además del comercio electrónico, como se puede observar en las siguientes imágenes.

---

<sup>98</sup> Eduardo Vázquez, comunicación personal, 9 de Marzo del 2019.

<sup>99</sup> R. Rosete, comunicación personal, 27 de Marzo del 2019.

<sup>100</sup> S. Garduño, comunicación personal, 5 de Abril del 2019.



Imágenes 24 y 25. Tomadas de Facebook, el día 15 de mayo del 2019

El desarrollo de un ambiente sagrado y profano festivo ha servido para que las empresas en la actualidad se sirvan de este tipo de actividades, mediante la publicidad de distintas compañías que se acompañan con imágenes religiosas. Como fue el caso de Megacable, que repartió volantes con la imagen de las tres cruces, que representan la cruz donde fue crucificado Cristo y los dos ladrones.

El “Viernes Santo”, durante la partida del Cristo de la expiación la imagen era cargada por un grupo de mujeres vestidas de falda negra, camisa blanca y una mascada roja. Ellas formaban parte de la procesión del “Viernes Santo” y eran parte de la “Fraternidad de la Virgen de Dolores”. Sin importar el nivel educativo, estas personas se relacionan con un apego a la fe, en un espacio concreto que es El Carmen. A este tipo de prácticas, Sosa Velázquez (2012) las llama territorialidad, porque definen a las comunidades o naciones, con base en un conjunto de códigos aprendidos desde la infancia.

La partida de la Virgen de El Carmen, durante la semana santa, me permitió observar el impacto de la festividad en el jardín. Pude escuchar a dos acólitos que decían que esa no era la virgen de El Carmen, que ella saldría en la “Procesión del silencio” o del



Festividades como la Semana Santa o el “mes carmelita”, se han vuelto importantes en la zona. Como menciona Don Roberto Rosete:

“...Claro, pues era toda una tradición, las famosas cemitas de la Arena Puebla, la verdad que a mí me tocó celebrar con ellos. En los aniversarios de la arena, que eran el 16 de Julio, precisamente el día de la virgen del Carmen nos tocaba celebrar ahí. Entonces todo era como una kermés muy grande, a veces, inclusive, abarcaba toda la 13 Poniente, desde la calle 4 Sur”.<sup>102</sup>

La lucha libre y el box es un elemento que, como vimos en el apartado pasado, también se ha vuelto un elemento importante en las celebraciones de El Carmen, en las fechas decembrinas y cada lunes de la Arena Puebla.

Algunas de las celebraciones más importantes de El Carmen se realizan en el mes de Julio, cuando se celebran diversas actividades religiosas y civiles. En el año 2018 se llevó acabo la primera edición de la “Feria de la cemita”, los días 15 y 16 de Julio. En ella observé letreros que decían “Bienvenido a la 1ER festival de la cemita Poblana”; vi dos botellas enormes de Red Cola y un templete, con un grupo musical; además de un puesto de “pintas caritas” para los niños y un local de autos “Nissan”.

En la feria de la cemita, observé infinidad de puestos donde se vendían cemitas y cacao, entre otros productos. Además de un pequeño puesto de pasta y un stand para la difusión de figuras hechas a base de fruta y la exposición de trabajos sobre Puebla y la cemita. En medio del jardín de El Carmen había todo un gran espacio de mesas y más puestos de cemitas, a pesar de que las dimensiones de la feria solo cubrían la mitad de ese espacio. En la privada del lado izquierdo, sobre la calle 16 de Septiembre, había puestos de cemitas de cabeza y cemitas tradicionales de milanesa de cerdo. También había puestos de chalupas y otros, donde las cemitas se rellenaban de este antojito mexicano. Había cemitas gourmet. La variedad en la preparación de cemitas la percibí en puestos donde eran bañadas en mole de aguacate. Sin embargo, no estuvieron presentes empresas tradicionales dedicadas a la producción de cemitas, como “El As de Oro”, “Cemitas El Carmen” o “La Poblanita, que habitualmente se venden en el mercado de El Carmen. Tampoco estaban las

---

<sup>102</sup> R. Rosete, comunicación personal, 27 de Marzo del 2019

famosas cemitas de “El Gordo”, que se ubican por la Arena Puebla. Solo estaban en la feria, las cemitas “La Poblana” y las cemitas “América”.

En la feria de la cemita, pude observar el uso de distintas marcas de aceite, así como diversas formas de preparación. La variedad era tan amplia que había de chilaquiles, chalupas con chapulines, pipián, mole, carnitas, además de las tradicionales de milanesa de cerdo, pero con papas cocidas. En los diversos puestos de cemitas se podía observar diferentes precios, que iban desde 25 hasta los 100 pesos. También había locales para ropa, zapatos, coches y hasta la promoción de un crematorio ecológico; además de una cooperativa con un esquema piramidal aparentemente respaldado por la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX). Muchas otras instituciones estuvieron presentes. Los dos días que asistí pude observar una gran afluencia de personas, que hacían colas bastante largas. Pude escuchar en uno de los puestos que uno de los trabajadores decía que había llevado, incluso, el triple de producto que el día anterior que era sábado. Ahí contaban con filas de por lo menos 33 personas. Incluso las filas eran largas en los puestos donde vendían cemitas hechas con carne de conejo, que era un local donde las acompañaban de papas y vino, estas costaban 100 pesos. También pude ver que había cemitas de chile en nogada.

Dentro de las actividades de esta feria hubo diversas conferencias. Una de ellas tenía como tema central la cemita y su historia. Y planteó una controversia. Esta versó acerca de si las cemitas llevaban pápalo quelite<sup>103</sup>. La venta de alimentos permitió que se generara una kermés en la iglesia, con el objetivo de recaudar fondos para la restauración de la iglesia tras los sismos del 2018. Participó gente cercana a la iglesia, así como corredores de la “Carrera Bal”, quienes decían que primero había que purificarse en la iglesia y después pasar a la feria.<sup>104</sup>

---

<sup>103</sup> El debate sobre las cemitas, su origen y las formas de preparación es muy amplio. Aunque está hecho de un pan tradicional salado, y puede ser relleno con diversos ingredientes como jamón, pata, pierna de cerdo adobada, carne enchilada y milanesa. Esta puede ir con papas fritas o cocidas, con o sin papaloquelite. Sus orígenes, según algunos, se remontan a la colonia, y fueron enriquecidos por las técnicas de panadería francesa. <https://www.lajornadadeoriente.com.mx/puebla/cemitas-poblanas-de-historia-y-algarabia/>. Fecha de consulta: 17 de Junio del 2019.

<sup>104</sup> La “Carrera Bal” es parte de “Los Juegos Deportivos BAL”, en ella participan miembros de dicha organización, entre estos se encuentran empresas como “GNP SEGUROS”, “EL PALACIO DE HIERRO”,

Las procesiones son comunes en El Carmen; ya sea como parte de la Semana Santa con la procesión del pésame a la virgen o el 30 de Abril, cuando se recorre parte de la colonia. Durante la Semana Santa, la procesión recorrió la calle 16 de Septiembre siguiendo hacia la 15 Poniente. Continuó por la 7 Sur, con rumbo a la avenida 21 Poniente. En ese punto me pidieron cargar a la virgen. Así lo hice de las calles 5 Sur a la 16 de Septiembre. Al pasar por la calle 3 Sur, una persona, desde su casa, ofreció pan y aventó pétalos de rosa y un ramo de rosas para la virgen. Esta fue una muestra del cariño hacia la deidad y un ejemplo de identidad barrial.

En cada una de las diversas festividades y eventos de El Carmen la música ha estado presente. Ya sea como elemento de ambientación o como una parte esencial para el desarrollo de actividades como el baile. La música puede ser un elemento de contraste con las procesiones, como pude ver en la procesión del Domingo 29 de Julio 2019. Los participantes le solicitaron a un vendedor que, como muestra de respeto, apagara la música que tenía puesta. Sin embargo, no fue así con los bares cercanos. La música también acompañó a la feria de la cemita; así, los asistentes pudieron disfrutar del baile con la “Sonora Dinamita” y el “Grupo Palomo”, por ejemplo. Hubo otras actividades, como el show de payasos o el concurso de las cemitas. Tanta era la variedad de ofertas comerciales, que vendían paquetes funerarios y hasta un coche. De esta manera, se hicieron tres tipos de actividades que se interrelacionaban: la venta de productos (pan de muerto, cemitas, etc.); la realización de actividades diversas y el comercio de la fe. Esto no es nuevo, como lo rememora Don Roberto Rosete:

“... En ese entonces había dos grupos muy famosos: “Los Vázquez”, que venían casi cada año y “Los Marios”, quienes venían a tocar aquí al barrio del Carmen. Y era realmente como si fuera nuestro barrio, ya que siempre nos acogió con los brazos abiertos. La mayoría de la gente conocía a los luchadores y viceversa, los luchadores conocían a mucha gente del Carmen; debido a que la gente

---

“PEÑÓLES”, “PROFUTURO”, “TANE MEXICO 1942”, entre otros  
<https://juegosdeportivosbal.com.mx/memorias>. Fecha de consulta: 15 de Abril de 2019.

de ahí era muy aficionada a la lucha, por el trayecto a la Arena Puebla que era tan corto”.<sup>105</sup>

El espacio del jardín de El Carmen en la feria del mes de Abril del 2018, quedó aislado del resto. Así que únicamente se utilizó para ciertos juegos como brincolines de uno o dos pisos, y uno que otro puesto de comida. Además, permitió el desarrollo de actividades familiares como el recreo de infantes, al igual que el concierto de lenguaje de señas mexicanas que tenía un templete ubicado entre la avenida 17 Poniente y la calle 16 de Septiembre.

En la celebración de la virgen de El Carmen, las funciones por lo regular eran a las 4 de la tarde. Pero a las nueve de la mañana había misa; a las doce del día eran las primeras comuniones masivas, los bautizos y los casamientos. Durante esta celebración se invitaba a los luchadores a desayunar y luego a comer el famoso mole poblano o las cemitas. Luego seguían conviviendo y la festividad culminaba con el baile. Don Roberto Rosete lo ejemplifica de esta manera:

“... Qué te digo, que ya el baile venía terminando 3 o 4 de la mañana, pero la gente andaba en la calle, en ese entonces, sin tanto riesgo, sin tanto peligro, era muy espontanea. Podías caminar sobre la calle sin peligro ¡eh...!, ir te a tu casa”.<sup>106</sup>

En las palabras de Roberto Rosete podemos observar un cambio en la perspectiva de la seguridad en las calles, porque hoy en día, para él, recorrer las calles ya no es tan tranquilo como antes.

El baile hace que grupos de personas se reúnan. En su mayoría son jóvenes que ensayan brinco y piruetas. Pero en El Carmen existe un grupo de señores de la tercera edad, en su mayoría, dedicados a bailar danzón. Cada Domingo se reúnen de dos a cuatro de la tarde con sus mejores trajes, ofreciendo una exhibición que atrapa la atención de un gran número de familias que comen helados y paletas. Dicho grupo lleva seis años practicando e inició en el barrio de Analco. Tiempo después fueron llevados al “Portal Hidalgo”, sede del Palacio Municipal; pero también los quitaron de ahí. Por ese motivo

---

<sup>105</sup> R. Rosete, comunicación personal, 27 de Marzo del 2019.

<sup>106</sup> R. Rosete, comunicación personal, 27 de Marzo del 2019.

solicitaron a la esposa del entonces presidente municipal Antonio Gali Fayad un sitio para bailar. Así que le otorgaron un lugar cercano al templo de El Carmen. De ahí, les pidieron reunirse en la esquina de la privada de la calle 16 de Septiembre y de la avenida 17 Poniente. Entre el grupo de bailarines existe una relación de amistad y amor por el baile; por lo cual no hay un líder y todos aprenden unos de otros.

“...Durante la época decembrina del 2018 se desarrolló de una feria navideña. Que, a diferencia de otros años, no contó con pista de hielo. En ella se tocaba música navideña y popular en los bares cercanos de la zona, como “Terraza Barroca” ubicado entre la calle 16 de Septiembre y la avenida 15 Poniente. El lugar tenía una excelente vista desde donde se podía ver el transitar de la gente, lo mismo que las diversas modificaciones que se han hecho en algunos edificios. Hay otros bares como el “Bar Culichi” o el “Barba Negra” sobre la avenida 15 Poniente; “El Greco” en la 15 Oriente; “La Franja” entre la avenida 21 Poniente y la calle 16 de Septiembre; el “Botanero La Morad” de la avenida 11 Oriente o el salón “El Rodeo Tropical” en la 13 avenida Oriente entre las calles 2 y 4 Sur. Sin olvidar él ya menciona bar “La Opera” en la calle 16 de Septiembre No.1303”<sup>107</sup>.

El ambiente navideño era completado por una máquina que simulaba una nevada. Esto hizo que varias familias se acercaran a tomarse fotos, mientras otras comían chalupas o compraban en los primeros puestos con Roscas de Reyes que fueron instalados por la “Unión de Pequeños y Medianos Industriales del Pan de Puebla A.C”. Había también una cúpula de plástico, donde se proyectaban películas navideñas, además de un área donde se podía aventar nieve. Asimismo, diversas casitas donde vendían elotes, cemitas, dulces, y se podía jugar a las canicas. Todo esto complementaba el ambiente del lugar.

Como se ha visto, El Carmen es un espacio vivo que se encuentra en constante transformación. Ha dejado en sus habitantes recuerdos que se han ido formando día a día, de acuerdo con las diferentes generaciones y en relación con las etapas históricas que han vivido. Cada persona y generación le otorga significados diferentes. Pero hay elementos que permiten una vinculación colectiva, a pesar de que las nuevas generaciones no perciben un cambio en dicho espacio como sí los notan los habitantes de mayor edad.

---

<sup>107</sup> R. Rosete, comunicación personal, 27 de Marzo del 2019

La resignificación o significación de cada uno de estos elementos se da en la vida cotidiana. Como lo menciona, Lefebvre (1980:101), esta se compone de las repeticiones de actividades de trabajo y de la fuerza de trabajo, dentro del tiempo lineal de la sociedad y del cíclico de la naturaleza. Y es importante recalcar que la vida cotidiana es muy rica. Aunque las repeticiones se dan, estas varían día a día. Lo que hace que la vida cotidiana sea muy rica, por las situaciones particulares que se experimentan.

La vida cotidiana se ha visto influenciada por el desarrollo del capitalismo neoliberal, que se entiende como una teoría política-económica que impacta a la sociedad. El capitalismo mercantiliza todo, desde la naturaleza hasta la fuerza de trabajo, incluyendo los periodos de descanso. Mediante ciertos espacios que permiten la maximización del trabajo, con el desarrollo de tecnologías que conectan a las personas aun cuando descansan, como el Internet. La alienación hace de los sujetos, sujetos del consumo.

Al abordar el espacio público nos permite observar como las políticas neoliberales transforman la vida cotidiana, debido a que hace visible la sociabilización y el ocio. Pero los espacios públicos también sufren modificaciones por el desarrollo de proyectos que los modifican y permite la continuación de las jornadas de trabajo. Sin embargo, muchas veces se busca reducir los costos en el mantenimiento de plazas, plazuelas, jardines, paseos públicos, parques bosques y avenidas.

Así, la vida cotidiana de El Carmen también se ha visto influenciada por espacios de tipo religioso, educativos y comerciales. Que lo dotan de una riqueza que lo distingue de otros espacios. Cada habitante de El Carmen percibe y experimenta su cotidianidad de manera distinta, aunque con una significación común que no necesariamente es monetaria.

Los cambios que ha sufrido el Carmen son resultado de las distintas formas de pensar a la ciudad a lo largo del tiempo. Y su impacto en la vida cotidiana se da gracias a la desaparición y transformación de nuevos espacios, y de la realización de actividades que son temporales o permanentes.

Los recuerdos a través de la memoria de los habitantes de El Carmen muestran cómo se ha transformado este espacio y cómo se han modificado las formas en que la sociedad se apropia de los espacios públicos. La apropiación de este espacio se da, como

vimos en el presente capítulo, por parte de personas que lo visitan ocasionalmente; o por los habitantes de las pocas vecindades que todavía existentes. La apropiación de El Carmen se da a través de eventos como la lucha libre de los lunes en la Arena Puebla. Esto modifica el tránsito, porque se cierran un buen número de vialidades como la avenida 4 Poniente. Porque se instalan diversos puestos de comida o de venta de máscaras de luchadores. También se modifica el espacio porque se desarrollan diversas ferias y festividades por parte de empresas transnacionales, nacionales o locales.

El desarrollo de una vida cotidiana marcada por el entorno cambiante es indudable. Así, documenté mediante entrevistas, el punto de vista de la población de las vecindades. Se percibió una cohesión social y una apropiación del espacio público al dotar al habitante de elementos que le permiten interactuar en cada una de las celebraciones y sus respectivas actividades litúrgicas o profanas.

Las ferias, las actividades litúrgicas, las escuelas, los locales comerciales, las vecindades como “La Bella Cande”, “El Tenebral”; los edificios de los alrededores o la Arena Puebla son el testimonio de que la vida cotidiana en El Carmen se ha transformado junto con sus habitantes. Que responde a las circunstancias históricas, y que forma parte de la memoria de sus habitantes. Hay leyendas como las del “Charro negro”, “el coche fantasma”, “los duendes” alrededor de la iglesia de El Carmen y “los tamales de francés” que son el testimonio de distintas formas de socialización. Y que se recogen por medio de los relatos (Stefanón, 2015:7). Finalmente, la transformación de la cotidianidad en El Carmen es parte de un proceso largo. Y seguirá cambiando con la llegada de nuevos pobladores.

## **Conclusiones**

En conclusión, el neoliberalismo ha tenido un impacto en la vida cotidiana. En él se desarrollan dinámicas y relaciones nuevas entre personas, así como con el territorio. Todo en él está regido por el mercado. Muestra de ello es que en la ciudad se busca generar los mecanismos adecuados para la captación y reproducción de capital. En el desarrollo de nuevas formas de construir la ciudad se observa esto, así como una renovación en las maneras de apropiación-producción y apropiación-representación de las ciudades. Que se desarrolla con base en diversos elementos que permanecen en la memoria de sus habitantes, cuyo imaginario social les permite orientarse tanto en lo colectivo como en lo individual y a su vez modificando a su vez las nuevas formas de apropiación-representación.

Los elementos de apropiación-representación que permiten a la población orientarse en El Carmen son tres: el religioso, lo educativo y el comercial, de los cuales se puede observar que el primero desde su fundación ha pervivido y se ha fortalecido, permitiendo crear lazos barriales, los cuales nos permiten percibir que en ocasiones las significaciones civiles pasan a segundo término. Aunque es importante mencionar que, así como se construyen elementos de orientación, se edifican otros vacíos de contenido, los cuales también influyen en la apropiación-producción del espacio. Sin embargo, estos cuentan con una interpretación que les permite la comercialización de la ciudad y sus imaginarios, impactando así en la cotidianidad.

Las diferencias sociales que se plasman en el territorio, de igual forma buscan maximizar la ganancia y generar mecanismos que faciliten la conexión con contextos más amplios, dentro de esta dinámica cada vez más rápida. Sobre todo, ahora que hay más circulación de la información, lo que modifica las prácticas sociales. Ya sea en el ámbito privado con la adaptación de las antiguas vecindades y edificios para ser rentados. O, con los espacios públicos utilizados con fines comerciales y no solos para el descanso y la socialización.

Los espacios públicos urbanos por su parte se han vuelto sitios que consiente el accionar social y nos permite observar el impacto del neoliberalismo en la vida cotidiana así como la modificación en las formas de apropiación-producción de ellos, aunque debe

entender que en estos como se mencionó en el primer capítulo, se tiene que cumplir con ciertas normas de comportamiento, sin embargo, en ellos si se puede observar esta vida cotidiana a diferencia del ámbito privado en donde en ocasiones el acceso es restringido.

Como se demostró a lo largo de la tesis, se supone que un espacio abierto tiene un impacto positivo en la salud y el bienestar de los habitantes. Sin embargo, también hay que pensar en estos como un espacio de control social y de consumo controlado de ciertos elementos, los cuales marcan líneas para el desarrollo de ciertas actividades, permitiendo así en la actualidad, la prolongación de las jornadas de trabajo. Ello debido a que, en la actualidad, sitios como El Carmen han sufrido cambios en su definición; quizás no en el sentido físico sino más bien si en el sentido conceptual. Debido a que estos dejan de ser responsabilidad de los gobiernos para pasar a ser una responsabilidad de los habitantes de la ciudad en la que participación de diversas empresas. Las cuales buscan una reducción en los impuestos, modificando en ocasiones el mobiliario del parque con el fin de economizar costos de mantenimiento y volverlos espacios rentables, dotándolos de elementos que permitan la conexión de internet o volviéndolos salas de exposición.

Luego de la implementación del modelo neoliberal en México, durante los gobiernos de Miguel de la Madrid, Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo, se desarrollaron diversos planes y proyectos de desarrollo. Que permitieron un proceso de metropolización en diferentes ciudades del país de la mano del desarrollo de políticas para solucionar problemas a corto plazo. Y se aplicaron de diferente manera en los territorios, debido a que cada nivel de gobierno establece sus lineamientos y la forma en que los aplica. En el caso de Puebla —en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX— se generaron diversos proyectos que buscaron proyectarla a nivel global. Sobre todo, después de la declaratoria como “Patrimonio Cultural de la Humanidad” en 1987 por parte de la UNESCO.

La modificación de la cotidianidad y del desarrollo que se da mediante la intromisión de diversos actores que buscan un beneficio económico, modificando no solo las actividades cotidianas, también como ya se mencionó se crean representaciones del espacio haciéndolo rentable. En el caso de El Carmen fue gracias al desarrollo de nuevos espacios comerciales que facilitaron la apertura y cierre de restaurantes o la llegada de aplicaciones como *Airbnb*. Quienes introdujeron nuevas prácticas que han alternado con las ya existentes. La

importancia que ha cobrado el territorio en el neoliberalismo ha quedado plasmada en el precio del suelo y la modificación de sus usos; así como en el aumento de rentas en espacios dedicados para la vivienda y locales comerciales. Esto demuestra la influencia del neoliberalismo, aunque también se pueden observar en la modificación de los patrones de vida al motivar a los dueños de pequeños negocios a permanecer un mayor número de horas para subsistir. Al igual que en los aspirantes a luchador, quienes se ven en la necesidad de abandonar sus lugares de origen con el fin de lograr su debut en la Arena Puebla. Y para lograrlo sacrifican muchas cosas y, en ocasiones, teniendo que vivir en cuartos rentados con algún compañero de profesión.

El Carmen ha contado con diversos elementos que le han marcado líneas para el desarrollo de sus actividades cotidianas. Sin embargo, como se vio en el primer capítulo, hay elementos que se han institucionalizado y los cuales nos permiten cuestionarnos sobre ¿Qué elementos se han conservado en el Carmen?, debido a que estos elementos han permitido condicionar y orientar las representaciones sociales de El Carmen e influyen en la vida cotidiana de sus habitantes.

El elemento religioso ha perdurado y ha permitido la conformación de un núcleo o corazón de El Carmen, con el cual se han desarrollado vínculos y lazos barriales. Este núcleo fue fundado, como vimos en el capítulo dos, gracias a la instauración del Complejo Carmelita y complementado con el desarrollo de diversas iglesias y conventos, como la de “Las Capuchinas”, “La Mansión”, “La Soledad” o “El Perpetuo Socorro”. Este elemento puede ser considerado fundamental por permitir la identificación de los habitantes de El Carmen, la cual va más allá de una delimitación geográfica específica dotada por un autoridad civil o eclesiástica y la que ha variado a través del tiempo.

De igual manera, la vocación productora de alimentos en El Carmen ha cambiado a lo largo del tiempo y nos permite observar los elementos que han desaparecido, así como aquellos que perviven y se incorporan de manera temporal. Esta pasó de una actividad agrícola del siglo XVI al XVIII –dedicada a la producción de cereales y frutas, gracias a las diversas tierras de cultivo que rodeaban a las pocas construcciones que ahí había — a una dedicada a la venta de productos preparados a largo del siglo XIX y XX. Sobre todo, tras el cierre del panteón, la construcción de fortificaciones y la generación de una nueva imagen

urbana. También gracias a la adaptación de casas antiguas, así como del molino de El Carmen para el desarrollo de la industria textil con las fábricas de hilados y tejidos “La Poblana” y “Toledo”.

La actividad educativa en El Carmen estuvo presente desde mediado del siglo XIX y principios del XX. Gracias a profesores de piano o de diversos instrumentos musicales, continuó con el desarrollo de las diversas instituciones educativas y la cual se consolidó a mitad de este y principios del XXI. Sin embargo, es importante resaltar que ya entrado el siglo XX El Carmen sufrió otras modificaciones, por las obras y proyectos de saneamiento, así como por el embovedado del río de San Francisco y el desarrollo de proyectos inmobiliarios en la periferia de la ciudad. Proyectos, que permitieron la lotificación de ranchos como el de “Toledo” o “El Mirador”, con lo que surgieron nuevas colonias como “La Moderna”. Aunque es importante resaltar que en la segunda mitad del siglo XX se podía observar, nuevamente, la modificación del perfil urbano de El Carmen con la llegada de la Arena Puebla y la participación de consorcios como “Pepsi Cola”, “Sidral”, “O’key” y “Carta Blanca”. Sin olvidar el desarrollo de diversos espacios educativos como el CENHCH o el Instituto Madero.

La vida cotidiana en El Carmen no solo ha estado influenciada por el despliegue de proyectos que han modificado su diseño. También lo ha estado por el desarrollo de nuevas actividades. Aunque existen diferencias en cada periodo de la historia, se podría considerar que en El Carmen las actividades como la lucha libre, las ferias o las festividades civiles o religiosas, todas son productoras de recuerdos que permiten comprender las transformaciones de los espacios más significativos de la ciudad de Puebla. Sitios como El Carmen se encuentran en constante construcción y significación, debido a que cada individuo les asigna a sus recuerdos un valor que va más allá de lo monetario. Porque con ellos se genera una identificación social y una vinculación barrial-social, la cual es un elemento digno de preservar en estas nuevas dinámicas neoliberal que pugna por un individualismo y la explotación del territorio y del sujeto.

El Carmen se ha vivido de diferente manera en cada una de sus etapas históricas. Debido a que la vida cotidiana puede ser considerada como un conjunto rico de actividades que se repiten constantemente dentro de un tiempo lineal y de manera cíclica, aunque con

variaciones acorde al tiempo y al espacio. Y que responde a los elementos que marcan el desarrollo de la vida cotidiana en un periodo histórico determinado. Actualmente se desarrollan diversos proyectos que nos permiten observar el desarrollo de un área comercial con diversas construcciones arquitectónicas y ofertas, como cafés, restaurantes, comercios en pequeña escala y diversos cuartos para rentarlos a turistas nacionales o extranjeros y que se sirven de los recuerdos o de los elementos institucionalizados. Aunque sitios como la vecindad conocida “La Bella Cande”, busca la preservación de sus espacios y de modos de vida.

El Carmen es resultado del devenir histórico y de las experiencias de la vida cotidiana de sus habitantes. La recuperación de estas se lleva a cabo en la contemporaneidad; con ello se rediseña el lugar, los elementos históricos y cotidianos. Aunque este espacio se ve desde una perspectiva actual, es importante entender que este es resultado de diversos proyectos del pasado y/a su vez es parte de otros que se producen cotidianamente por cada uno de los habitantes y de los diversos actores externos.

La evasión de responsabilidades en la conservación de inmuebles obliga a sus habitantes a aceptar otras condiciones sociales por el abandono de los bienes inmuebles. En el caso de las vecindades algunas han desaparecido; y en el caso de “La Bella Cande”, el mantenimiento queda bajo responsabilidad de sus inquilinos. Pese a una evidente decadencia física, los habitantes de espacios como estos aún buscan alcanzar algunas de las metas de progreso para sus hijos y para ellos mismos. Esta idea con lleva espacios propios, seguridad, bienes, así como las comodidades que les permitan una mejor vida. Sin embargo, aún se puede observar un apego por estos espacios. El cual les hace volver ya sea porque su residencia aun esta en el barrio, por un fervor religioso difícil de explicar, así como para visitar a los parientes que un viven en este espacio de la ciudad.

El surgimiento de comercios en pequeña escala de forma no regulada e informal se observa con diversos puestos improvisados en los portones de las viviendas; incluso en los espacios públicos. Los puestos fijos y los ambulantes se combinan con la venta de joyas, cosméticos y libros, entre otras cosas, nos permite ver a su vez las nuevas dinámicas de la vida cotidiana. Todo esto acompañado por el subarrendamiento de espacios para la

vivienda, que convive con las cadenas comerciales y con el comercio establecido. Por lo que se ha vuelto un espacio atractivo para la renta y el comercio.

Es importante mencionar que los cambios en el uso del suelo son percibidos por los habitantes de mayor edad debido a que la juventud ha construido una percepción distinta de los espacios, quizás es más desinteresada y menos arraigada al lugar, ello quizás por el poco tiempo vivido en estos espacios o por que las experiencias de estos se han desarrollado en el Carmen de hoy y no han vivido tantos cambios como las personas adultas.

En *La producción del espacio*, Henri Lefebvre (2013) ayuda a entender la forma en que el habitante de la ciudad se apropia del espacio y la forma en que lo enuncia a través de la vida cotidiana, así como en la influencia del Estado en el diseño de la ciudad. Sin embargo, las aportaciones de Michael de Certeau (2010) y Castoriadis (2007), nos permiten entender que cada etapa histórica establece sus propios lineamientos de apropiación. Además del hecho de que cada individuo se apropia y enuncia el espacio de diferente manera y dentro de imaginarios que se podrían considerar primarios, los cuales marcan las líneas de desarrollo de la vida cotidiana.

Es importante mencionar que me orienté en estos autores para entender la producción del espacio público en el caso de El Carmen. En el intento de vincular a estos tres autores, diseñé la investigación en función de lo que rige la construcción de la ciudad y del espacio público; además de su influencia en la cotidianidad, como se observó en el primer capítulo. Percibí, también, la conservación de elementos que aún perviven y generan un arraigo social que construyen una identidad barrial. Como mencioné en el segundo capítulo, El Carmen ha tenido diversas transformaciones y dimensiones, que han influido en su vida cotidiana y permiten observar su riqueza cultural. En el tercer capítulo preferí concentrarme en las actividades que cambian y que permanecen; en las personas que las viven y las cuales me han permitido observar las diversas representaciones del Carmen y las cuales permiten su producción-apropiación.

Dejando más preguntas que respuestas, el presente estudio es un cuestionamiento sobre las formas de apropiación del espacio debido a que, si bien Lefebvre plantea tres espacios,

estos, no se pueden ver de forma aislada debido a que si bien el estado y sus especialistas generan las condiciones para el desarrollo de la vida cotidiana. Esta a su vez genera nuevas formas de representar, entender y apropiarse de la ciudad, así como de sus espacios. Sin embargo, es importante mencionar que, aunque en la tesis se buscó centrarse en la apropiación-producción se puso un pie en la apropiación-representación, debido a que para entender cómo se vive hoy, fue importante identificar los elementos que como ya mencionamos que se han transformado, desaparecido o pervivido y los cuales nos permiten plantear que hay elementos que merecen ser rescatados.

Ahora me pregunto: ¿cómo influye el neoliberalismo en los modos de vida y en las relaciones sociales? La respuesta no es simple, debido a que como se planteó en el texto que existen tantas formas de entender los espacios públicos y la ciudad como modos de vida. Demostrando que cada individuo hace su propia representación y desarrolla una producción-apropiación distinta. Solo queda intentar observar los cambios en la mentalidad de cada generación, su manera de percibirlos y vivirlos cotidianamente. Aunque me hubiera gustado ampliar la muestra de entrevistas, para poder percibir quizás un mayor contraste, así como prolongar el periodo de observación directa poder percibir por un mayor tiempo a las relaciones simbólicas que se plasman en el territorio. Sin embargo, esto no fue posible por los tiempos del programa de estudios. Es importante resaltar que la riqueza de las entrevistas y el trabajo de archivo, me motivaron a seguir investigando, sobre donde se desarrolló esta noción de barrios y averiguar un poco más sobre los orígenes de El Carmen.

## Fuentes de información

### Bibliografía referencia

- Alfie, C., M. (coordinador) (2010). Artículo de Harvey “La ciudad neoliberal”. En *Sistema mundial y nuevas geografías*, (45-64). México: UAM.
- Berger, L. P. y Luckmann, T. (2003). Capítulo “La sociedad como realidad subjetiva”. En *La construcción social de la realidad* (162-225.), Argentina: Amorrortu.
- Castells, O., M. (2009). *La sociedad red una visión global*. España: Alianza Editorial.
- Castells, O., M. (2008). Capítulo “El poder en la sociedad red”. En *Comunicación y poder*. (33 a 81) México:
- Castoriadis, C. (2007). Capítulo “La institución y lo imaginario: primera aproximación”. En *La institución imaginaria de la sociedad* (183-211) Buenos Aires: Tusquets.
- Cucó, G., J. (Comp.). 2013. Artículo de Díaz, F. “Sociedad, espacio y crisis en la ciudad neoliberal”, en: *Metamorfosis urbanas. Ciudades españolas en la dinámica global*. (81-107) Barcelona: Icaria,
- De Certau, M. (2010). *La invención de lo cotidiano I el arte de hacer*. México: Editores Universidad Iberoamericana con Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO).
- Harari, N., Y. (2015). *De animales a dioses*, México: Debate.
- Harvey, D. (2005), *Breve Historia del Neoliberalismo*. Madrid: Akal.
- Harvey, D. (2007) *Urbanismo y desigualdad social*. Madrid: Siglo Veintiuno.
- Heck, M. (coord.) (1993), Capítulo de Silva "La ciudad en sus símbolos: una propuesta metodológica para la comprensión de lo urbano en América Latina" (15-25) en *Grandes metrópolis de América*. México: FCE.
- Jacobs, B., J. (2013), *Muerte y vida de las grandes ciudades*. España: Capitán Swing.
- Lefebvre, H. (1980), *La vida cotidiana en el mundo moderno*. Madrid: Alianza.

- Lefebvre, H. (2013), *La producción del espacio*. España: capitán swing.
- Lojkine, J. (1986). Capítulo: “De la política estatal a la política urbana”. En *El papel del Estado en la urbanización capitalista*, (113 – 147). Mexico: Siglo XXI.
- Mathías, G. y Pierre S. (1986). “Introducción y Capítulo1: La naturaleza de clase del Estado”. En *El Estado Sobredesarrollado*. (15-44) México: Ediciones Era.
- Maturana, R., H.A. (1996). *El sentido de lo humano*. Santiago de Chile: DOLMEN Ediciones.
- Mintz, W., S. (1974), *Worker in the cane: a Puerto Rican life history*. New York: W. W. Norton & Company.
- Ramírez, R., N. L. (2014), *Rehabilitación urbana sostenible: estrategias de integración para los barrios del Centro Histórico de la ciudad de Puebla*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Universidad de Valladolid.
- Santin, N., S.C. (1998). *El impacto de la desconcentración comercial de las políticas de reordenamiento urbano en la vida cotidiana de los habitantes del centro de la Ciudad de Puebla en 1986*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Sassen, S. (2008) Capítulo. “El estado y la ciudad global: notas para una concepción de gobierno localmente concentrado”. En *Los espectros de la globalización*. (219-243).México: Fondo de Cultura Económica
- Silva, T., A. (2006) *Imaginario Urbanos*, Colombia: Arango Editores
- Smith, R., N. (2012). *La nueva frontera urbana Ciudad revanchista y gentrificación*. Madrid: editorial Traficantes de Sueños Mapas.
- Tello, M., C. (2010). Capítulo: De 1934 a 1940: Cárdenas, programa y resultados. En *Sobre la Desigualdad en México* (153 a 186). México: UNAM.
- Urry, R., J. (2008), *La globalización de la mirada del turista*, Londres: Universidad de Lancaster.
- Velasco, A., J. C. (2013): *Habermas. El uso público de la razón*. Madrid: Alianza Editorial.
- Villain, D. (1999) *El montaje*, Madrid: Cátedra.

Watzlawick, P. y Krieg, P. (comps.) (2000). Capítulo de Maturana, H. “La ciencia y la vida cotidiana: la ontología de las explicaciones científicas”. En: *El ojo del observador. Contribuciones al constructivismo*, (157-169) España: Gedisa.

### **Bibliografía específica México y Puebla**

Churchill, C. N., Flores, M., M. L. Y Villeda, F., M. (Coords.). (2012). *La conciencia contradictoria de la vida cotidiana*, Puebla: BUAP-Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Veléz Pliego”.

Churchill, C., N. (2009), Capítulo. El (Re) Desarrollo Urbano Neoliberal: El Paseo del Río San Francisco”, en *Sujeto Neoliberales en México*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Contreras, C., C. y Cuenya, M., M.Á. (2012) *Puebla de los Ángeles una ciudad en la historia*. México: Océano de México S.A. de C.V.

Contreras, C., C. y Olazo, G., J.L. (2013). *Puebla en imágenes “La Ciudad en las Primeras Décadas del Siglo XX”*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla Dirección General de Fomento Editorial.

Cosío, V., D. (1985) *Historia Moderna de México “El Porfiriato Vida Social”*. México: Editorial Hermes.

Delgado, M. G. y Bassols, R., M. (2013). Capítulo de Contreras C. & Pacheco J. De la modernización porfiriana a la expansión urbana del México posrevolucionario. Puebla 1880-1945. En *Ciudades poscoloniales en México. Transformaciones del espacio urbano*. (Pp. 165-218.) México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Estrada, U., R. (1991). *Industrialización y clase obrera en Puebla, 1940 1970*. Puebla: Gobierno del Estado de Puebla.

Gobierno del Estado de Puebla, *Plan director urbano: Ciudad de Puebla*. Puebla: Gobierno del Municipio de Puebla 1980.

- Gonzalbo, A., P. (2006), *Historia de la vida cotidiana en México*, México: El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica
- H. Ayuntamiento de Puebla (1994). *Gobierno del Estado de Puebla., Programa de desarrollo urbano de la ciudad de Puebla.* México: Dirección General de Desarrollo Urbano y Ecología.
- Leicht, M., H. (1992). *Las Calles de Puebla. Puebla.* Puebla: Junta de Mejoramiento Moral, cívico y Material del Municipio de Puebla.
- Licon, V., E. (2010). *Espacio y espacio público.* Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla Dirección General de Fomento Editorial.
- Loreto, L., R. (2014), *La ciudad como paisaje: historia urbana y patrimonio edificado de Puebla.* Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; México: Educación y Cultura.
- Martínez y Torres, L. (2005), *Puebla de Los Ángeles, 1858-1993.* Puebla: Investigación: Lilia Martínez y Torres; edición de imágenes: Adrián Mendieta.
- Méndez, S., E. (2016) *El imaginario de la ciudad*, Guadalajara: UDG.
- Méndez, S., E. (2017) *Narrar la ciudad*, Puebla: ICSyH/BUAP
- Merlo, J., E. (2001), *Las iglesias de la Puebla de los Ángeles,* México: Gobierno del Estado de Puebla, Secretaría de Cultura; UPAEP.
- Montero, P. C y Mayer M. S. (2006), *Arquitectos e ingenieros poblanos del siglo xx.* México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Dirección General de Fomento Editorial.
- Montero, P., C. (2002a). *La renovación urbana: Puebla y Guadalajara: un estudio comparado Puebla.* México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades
- Montero, P., C. (2002b), *Las colonias de Puebla.* México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades; Museo Amparo.
- Morales, M., A. (2005). *Anteproyecto del Plan de Desarrollo del Estado de Puebla 1999-2005: proceso de consulta,* México: [Secretaría de Gobernación, 1999-2005].

- Sánchez, R., J. L. (2008) *La neo-liberalización de la Angelópolis 1980-2014*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades.
- SIN AUTOR (1995), *Puebla: distribución espacial de la población, 1950-1990*. Puebla: Departamento de Investigación en Población y Desarrollo.
- Terán, B., J.A. (1996), *El desarrollo de la fisonomía urbana del Centro Histórico de la Ciudad de Puebla (1531-1994)*, México: UPAEP.
- Vélez, P., F. M. (2007), *Planeación, crecimiento urbano y cambio social en el centro histórico de la ciudad de Puebla*. Puebla: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, BUAP.
- Vélez, P., F. M. y Guzmán M. A. (2016), *Cartografía Histórica de la ciudad de Puebla*. Puebla: Editorial Lapsilazuli S. A. de C.V.

## EN LINEA

### Artículos

- Camas, B., V. y García I. (1997). *La transcripción en historia oral: para un modelo "vivo" del paso de lo oral a lo escrito*. En *Historia, antropología y fuentes orales*, (18), 41-61. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/27752908?seq=1>
- Canto, C., M. (2008). *Gobernanza y participación ciudadana en las políticas públicas frente al reto del desarrollo*. En *Política y cultura*, (30), 9-37. Recuperado de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-77422008000200002&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422008000200002&lng=es&tlng=es).
- Cobos, P., E. (2014). La ciudad capitalista en el patrón neoliberal de acumulación en América Latina. EN *Cadernos Metrópole*, 16(31), 37-60. Doi: <https://doi.org/10.1590/2236-9996.2014-3102>

- Garza, V., G. (1983). *Desarrollo Económico, Urbanización y Políticas Urbano-Regionales en México (1900-1982)*. En *Demografía y Economía XVII*, (2), 157 – 180. Doi: <http://dx.doi.org/10.24201/edu.v17i02.548>
- Garza, V., G. (2002) *Evolución de las ciudades mexicanas en el siglo XX*. En *Revista de Información y análisis*, (19), 7-16 Recuperado de: <https://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Evolucion%20de%20las%20ciudades%20mexicanas.pdf>
- Ginzburg, C. (19 de septiembre del 2003). *La latitud, los esclavos, la Biblia: Un experimento de microhistoria*. E. Julio Cortázar Catedra Latino Americana Sitio web: <http://www.jcortazar.udg.mx/sites/default/files/GINZBURG.pdf>
- Hasan, A. *El concepto de ciudad de clase mundial y sus repercusiones en la planificación urbana para las ciudades de la región de Asia Pacífico*, en *Ciudades para tod@s*, Hábitat Internacional, (23), 303-315. Recuperado de: <https://leerlaciudadblog.files.wordpress.com/2016/05/sugranyes-y-mathivet-ciudades-para-tods.pdf>
- Hidalgo R. y Janoschka, M. (2014) *La ciudad neoliberal*. 27 págs. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rgeong/n58/art14.pdf>
- Hiernaux, N., D. (1995) *Tiempo, espacio y apropiación social del territorio*. En *Diseño y Sociedad*, (5), 12-21. Recuperado de: [https://www.academia.edu/25008077/Tiempo\\_espacio\\_y\\_apropiaci%C3%B3n\\_social\\_del\\_territorio\\_Hacia\\_la\\_fragmentaci%C3%B3n\\_en\\_la\\_mundializaci%C3%B3n](https://www.academia.edu/25008077/Tiempo_espacio_y_apropiaci%C3%B3n_social_del_territorio_Hacia_la_fragmentaci%C3%B3n_en_la_mundializaci%C3%B3n)
- Licon, V., E. (2014). *Construcción simbólica del espacio urbano*. En *Antropología Experimental*, (12). Recuperado de <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae/article/view/1848>
- Lindón, V., A. (1997) *De la expansión urbana y la periferia metropolitana*. En *Documentos de Investigación*, (4), 3-22. Recuperado de: [http://www2.cmq.edu.mx/libreria/index.php?option=com\\_docman&view=download&category\\_slug=docum-investigacion&alias=144-di0040097&Itemid=189&accept\\_license=1](http://www2.cmq.edu.mx/libreria/index.php?option=com_docman&view=download&category_slug=docum-investigacion&alias=144-di0040097&Itemid=189&accept_license=1)

- Monreal-Bosch, P. (2016) *Ciudades neoliberales ¿el fin del espacio público?*. En Quaderns-e de l'Institut Català d'Antropologia. 21(1), 98-112. Recuperado de: <https://www.raco.cat/index.php/QuadernseICA/article/view/317137>.
- Moore, C., K. (1997). *Perversión de la palabra: la función de las transcripciones en la historia oral*. En Historia, antropología y fuentes orales, (18), 13-24. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/27752904?seq=1>
- Morales, G., E. R. (2013). *Planeación urbana municipal, áreas verdes y propiedad privada en Puebla, México. Caso Ex rancho Rementería*. En Cuadernos De Vivienda Y Urbanismo, (4), 252-276. Recuperado de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cvyu/article/view/5518>
- Narciso, F., C. A. (2012). *Urbanismo neoliberal y diseño de espacio público*. En Catedras-Bogota, Recuperado de [http://www.catedras-bogota.unal.edu.co/catedras/gaitan/2013-II/gaitan\\_2013\\_II/lecturas/UrbanismoNeoliberalDise%C3%B1oEspacioP%C3%BAblicoNarciso11.pdf](http://www.catedras-bogota.unal.edu.co/catedras/gaitan/2013-II/gaitan_2013_II/lecturas/UrbanismoNeoliberalDise%C3%B1oEspacioP%C3%BAblicoNarciso11.pdf)
- Neüman de Segá, M. I. (2008). *Construcción de la categoría "Apropiación Social"*. En *Quórum Académico*, 5(2). 67-98. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1990/199016835004>
- Ornelas, D., J. (2000). La ciudad bajo el neoliberalismo. *Papeles de población*, 6(23), 45-69. Recuperado en 09 de junio de 2020, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-74252000000100004&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252000000100004&lng=es&tlng=es).
- Ornelas, D., J. (2004). *Impacto de la globalización neoliberal en el ordenamiento urbano y territorial*. En *Papeles de población*, (41), 141-166. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-74252004000300005&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252004000300005&lng=es&tlng=es).
- Papeles de Población*, vol. 6, núm. 23, 45- 69. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11202303>
- Quintana, D., R. S. (2008). *Participación y empoderamiento a partir de experiencias de desarrollo rural en México: ¿cuál es la cuestión?* En *Política y cultura*, (30), 209-232.

Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-77422008000200010&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422008000200010&lng=es&tlng=es).

Remesar, A. y Ricart, N. (2013). REFLEXIONES SOBRE EL ESPACIO PÚBLICO. En *the w@terfront. Public Art.Urban Design.Civic Participation.Urban Regeneration*, (25), 5-35.

Recuperado de <https://revistes.ub.edu/index.php/waterfront/article/view/18792/21278>

Rodríguez, V., D. (2010) *Territorio y territorialidad*. En Uni-Pluri/versidad:Version digital, 10(3), 4-11. Recuperado de: <https://revistas.udea.edu.co/index.php/unip/article/view/9582/8822>

Salazar, V., F. R. (2004) *Globalización y política neoliberal en México*. En el Cotidiano, (126), 28-38 Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32512604&iCveNum=1272>

Sauer, O., C. (2006 [1925]), *La morfología del paisaje*. En Polis. Revista de la Universidad Bolivariana, 5 (15), 1-21. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30517306019>

Sequera. J. y Janoschka. M. Ciudadanía y espacio público en la era de la globalización neoliberal. En ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura. Doi: 10.3989/arbor.2012.755n3005

Serrano, R., A. (2015). *La participación ciudadana en México*. En *Estudios políticos*, (34), 93-116. Recuperado de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-16162015000100005&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16162015000100005&lng=es&tlng=es).

Stefanón, L., M. E. (2012) *Carne de francés: muerte, hambre y humor negro durante el sitio de Puebla de 1863*. En Simposio en torno al 5 de mayo de 1862. Recuperado de:[https://www.academia.edu/3854430/Carne\\_de\\_frances\\_copia](https://www.academia.edu/3854430/Carne_de_frances_copia)

Tirzo, G., J. (2013). *Ciudades modernas en México: espacios de la interculturalidad*. En Cuicuilco, (56), 53-75. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-16592013000100004&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16592013000100004&lng=es&tlng=es).

Wolf, G. (2017). *Dueños de la Globalización. Cómo los actores transnacionales desmantelan el Estado*. En la revista Nueva Sociedad, (271), 55-69. Recuperado de: [https://nuso.org/media/articles/downloads/3.TC\\_Grabendorf\\_271.pdf](https://nuso.org/media/articles/downloads/3.TC_Grabendorf_271.pdf).

## Libros en línea

- Córdova, P., J. (2013) La disputa por el patrimonio biocultural. Un acercamiento desde Mesoamérica. Recuperado de: [biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20131112121730/PatrimonioBiocultural.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20131112121730/PatrimonioBiocultural.pdf)
- Lefebvre, H. El derecho a la ciudad, (1968) Recuperado de: <https://marxismocritico.com/2017/09/08/el-espacio-y-el-estado/>
- Sánchez, S., M. T., Bocco, V., G. y Casado, I., J. M. (2004) *La política de ordenamiento territorial en México: de la teoría a la práctica. Reflexiones sobre sus avances y retos a futuro.* Recuperado de: <http://www2.inecc.gob.mx/publicaciones2/libros/699/politica.pdf>
- Sosa, V., M. (2012) *¿Cómo entender el Territorio?* Recuperado de: <http://www.rebellion.org/docs/166508.pdf>

## Páginas

- Del Monte, M., J. A. (22 de octubre del 2019). Los ambulantes y la disputa por el espacio público. *Nexos Sitio web:* <https://labrujula.nexos.com.mx/?p=2207>
- ONU-Habitat (2014). *El espacio público: componente clave de una ciudad sostenible.* En Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Habitat) Sitio web: <https://www.onuhabitat.org.mx/index.php/el-espacio-publico-componente-clave-de-una-ciudad-sostenible>
- Valencia N. (2019). *¿Qué criterios determinan un buen espacio público?.* En Editorial -Data & Content Manager Sitio web: <https://www.pps.org/article/que-criterios-determinan-un-buen-espacio-publico>

## TESIS

- Arcega y Martínez, M. L. S. (2004), *La virgen y el barrio del Carmen: Una expresión de religiosidad popular urbano en la ciudad de Puebla (1950-1960)*. (Tesis de licenciatura). Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Balderas, M., A. (2017), *Historia del Paseo Bravo de la Ciudad de Puebla (1870-1925)* (Tesis de licenciatura). Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Berroeta, T., H. (2012), *Barrio, espacio público y comunidad*. (Tesis Doctoral). España, Universidad de Barcelona
- De Gante, S., E. (2005). *La disputa por la apropiación y el uso del espacio público: un estudio de caso en el Parque Hidalgo, Xalapa, Veracruz* (Tesis de Maestría) Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Impreso.
- Hernández, A., Edmundo. (2005). "Te odio y te quiero": la huella del bolero en Puebla, 1945-1955, Puebla, (Tesis de Maestría), Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Impreso.
- Torres, H., I. (2004) *Deporte, espectáculo y diversión en el cuadrilátero Historia de la Arena Puebla (1953-1958)* (tesis de Licenciatura) Benemérita universidad autónoma de Puebla.
- Varela, C., L. E. (2012) *Habitar hoy la ciudad tradicional. Prácticas y representaciones desde el Barrio del Carmen Puebla, México*, (Tesis Doctoral) Universidad Autónoma Metropolitana.

## Revistas

- Cabrera, B., V. (2015) *Elitismo de la política urbana, centro histórico de Puebla, México* en Revista Mañongo, No. 44, vol. XXIII, pp.43-70.
- Cabrera, B., V. (A 2008). *Política de Renovación en centros históricos de México*, en Revista de la Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos.
- García, P., E. (2017). Los barrios de la ciudad de Puebla. Cuetlaxcoapan, Año 3 / núm. 9, pp. 2-7.
- Montero, P., C. (2017). *Los barrios de la ciudad de la ciudad de los Ángeles Una mirada complementaria*. En revista Cuetlaxcoapan, Año 3 / núm. 9, pp. 8-14.

### **Archivos consultados**

Archivo Histórico Municipal del Estado de Puebla

Biblioteca José María la Fragua, fuentes Hemerográficas

Archivo General del Estado

Archivo digital del periódico “La jordana de Oriente”

### **Entrevistas**

E. Vázquez, comunicación personal, 9 de Marzo del 2019

R. Rosete, comunicación personal, 27 de Marzo del 2019

E. Juárez, comunicación personal, 1 de Abril del 2019

S. Garduño, comunicación personal, 5 de Abril del 2019

## Bibliografía complementaria

- Contreras, C., C. (2003). *Puebla y su transformación: mis proyectos y mi gestión en el Ayuntamiento de Puebla de 1907 a 1910 (edición facsimilar) Francisco de Velasco*, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Dirección General de Fomento Editorial: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
- Contreras, C., C. (2013) *La Gran Ilusión Urbana Modernidad y Saneamiento en la Ciudad de Puebla Durante el Porfiriato (1880-1910)*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla Dirección General de Fomento Editorial.
- Cordero Y T., E. (1966a), *Crónicas de mi ciudad*, México: Grupo Literario "Bohemia Poblana".
- Cordero Y T., E. (1979), *Cultura turística del estado de Puebla, Puebla: Centro de estudios Históricos de Puebla*.
- Cordero Y T., E. (1966b), *Primera obra completa sobre la historia general del Estado de Puebla, 1531-1963, con el rubro de historia compendiada del Estado de Puebla.*, México: Grupo Literario Bohemia Poblana.
- Pérez, M., S. y Aguilar, C., F. (coords.) (2008), *La expansión urbana en Puebla: infraestructura y servicios públicos, visión para el siglo XXI*, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Facultad de Economía, Dirección de Fomento Editorial.
- Pérez, B., R. I. (coord.) (2010). *Jardines históricos brasileños y mexicanos*. México: Universidad Autónoma de Metropolitana y Universidad Federal de Pernambuco.
- Revueltas, A. (1993). Capítulo "Las reformas del Estado". EN *México: del Estado benefactor al Estado neoliberal*, (215-229). México: UAM.
- Corbin, A. (1987(2002)) *El perfume o el miasma: el olfato y lo imaginario social, siglos XVIII y XIX*. México: Fondo de Cultura Económica.

## Relación de cuadros

Relación de cuadros, líneas de tiempo e imágenes.	
Imágenes en el texto	
Numero de Imagen	Pagina
Imagen no.1 Detalle del plano de la ciudad de los Ángeles de la Nueva España, donde se observa el área de El Carmen.	42
Imagen no.2 Detalle del plano de la nobilísima y muy leal de la ciudad de los Ángeles de 1754, donde se observa los predios lotificados y edificados en el área del Carmen.	44
Imagen no.3 Detalle del Plano de Careaga de 1856, donde se observan el molino y las huertas de El Carmen.	46
Imagen no.4 Detalle del Croquis de la ciudad de Puebla y sus alrededores en 1862. Donde se pueden observar las fortificaciones.	47
Imagen no.5 Detalle del Plano de la Ciudad de 1863, donde se pueden observar las fortificaciones.	48
Imagen no.6 Detalle del Plano de la Ciudad de 1863, donde se pueden observar las fortificaciones.	49
Imagen no.7 Detalle del Plano de Careaga de 1863, donde se observan el molino y las huertas de El Carmen y las fortificaciones existentes.	50
Imagen no.8 Detalle del Plano de la capital del departamento de Puebla de 1865, donde se observa el Camino de Los Arbolitos.	51
Imagen no.9 Ubicación del Mercadito de El Carmen en 1937 y foto Con fin ilustrativo.	55
Imagen no.10 Detalle del Plano topográfico de la ciudad de Puebla de 1902.	58
Imagen no.11 Detalle del Plano acotado de la ciudad de Puebla, proyectando el sistema de saneamiento propuesto por la compañía representada por el señor Pearson & Son Limited, 1906.	59
Imagen no. 12 Plano acotado de la ciudad de Puebla, proyectando el sistema de saneamiento propuesto por la Compañía Mexicana de Construcciones y Obras de Ingeniería S.A. 1906.	60
Imagen no. 13. Plano topográfico de la ciudad de Puebla, realizado por la Compañía de Tranvías, Luz y Fuerza de Puebla para establecer líneas de transmisión en 1908.	61
Imagen no.14. Plano topográfico de la ciudad de Puebla de 1915.	62
Imagen no.15 Detalle del Puebla en 1919, donde se muestra el desarrollo urbano del sur de la ciudad.	63
Imagen no.16 Detalle del Plano de la ciudad de Puebla de 1937, donde se observan	65

diversas colonias cercanas a El Carmen.	
Imagen no.17 Anuncio que muestra la forma en que se promocionaban las casas de la colonia Chula Vista. Las cuales contaban con servicios que las volvían casas de ensueño.	69
Imagen no.18. Detalle del Plano de la ciudad de Puebla de 1947, donde se observa la transformación de la colonia El Carmen.	70
Mapa no.19 Delimitaciones de El Carmen.	78
Mapa no.20 Escuelas ubicadas en El Carmen.	86
Mapa no.21 Escuelas ubicadas en el Carmen 2.	86
Mapa no.22 Iglesias ubicadas en el Carmen.	88
Mapa no. 23 Farmacias y consultorios médicos ubicados en El Carmen.	89

### **Anexos Metodológicos**

#### **Líneas de tiempo**

<b>Numero de línea</b>	<b>Pagina</b>
Línea del tiempo No.1 Historia del Siglo XVI al XIX	134
Línea del tiempo No.2 Del Siglo XIX al XX	135
Línea del tiempo No.3 Historia de la primera mitad del Siglo XX	136
Línea del tiempo No.4 De la segunda mitad del Siglo XX e inicios del siglo XXI	137

### **Cuadro de entrevistas**

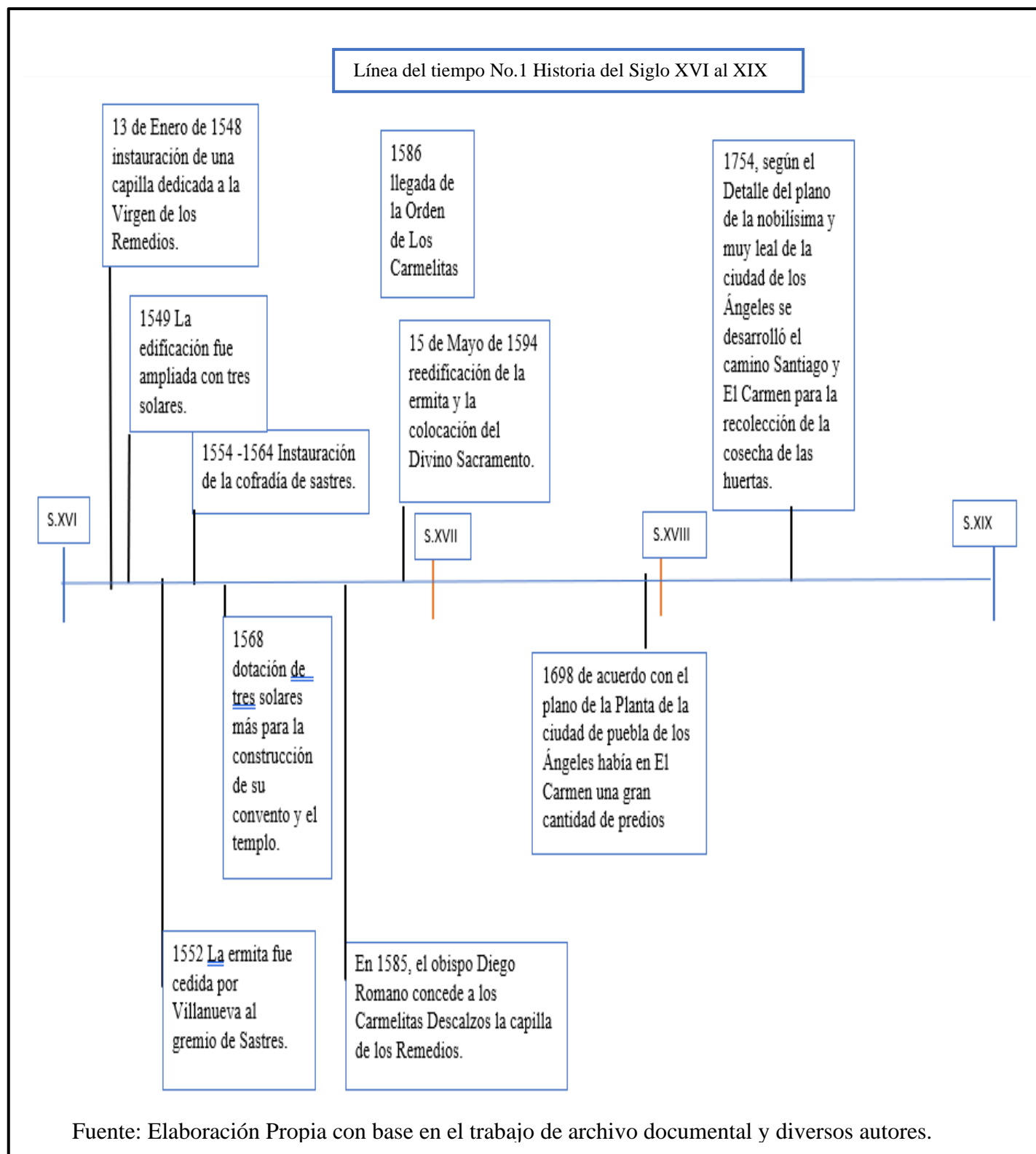
<b>Cuadro Numero</b>	<b>Pagina</b>
Cuadro numero 1 Entrevista a Eduardo Vázquez	138
Cuadro numero 2 Entrevista a José Roberto Rosete Valladolid	140
Cuadro numero 3 Entrevista a Everardo Juárez Ortiz	143
Cuadro numero 4 Entrevista a Silvia Garduño	145

### **Anexos Fotográficos**

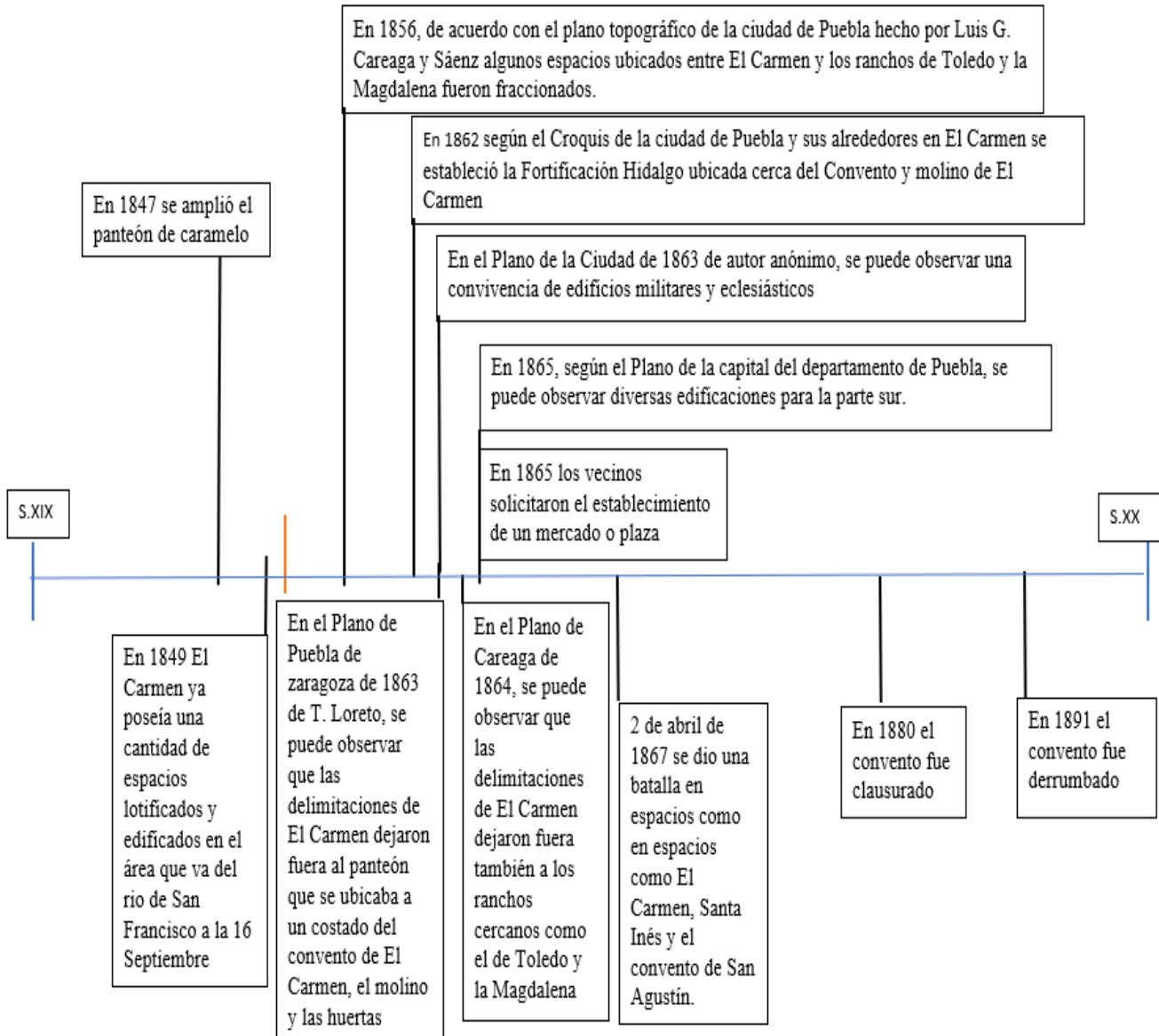
<b>Numero de Foto</b>	<b>Pagina</b>
Anexo No.1 Maquinaria Utilizada en el desarrollo del Fraccionamiento.	148
Anexo No.2 Trabajos de construcción del fraccionamiento el Carmen	149
Anexo No.3 Molino del Carmen transformado en vivienda	149
Anexo No.4 Interior de la vivienda instalada en el Ex Molino del Carmen	150
Anexo No.5 Ingeniero Rodolfo Garduño Montiel e hija	151
Anexo No. 6 Luchadores poblanos Tarahumara, Toro Bill y Bobby Jack en el interior de una vecindad	152
Anexo No. 6 Luchadores poblanos Tarahumara, Toro Bill luchando en el Carmen	152
Anexo No. 7 Luchadores poblanos Toro Bill luchando en la Arena Puebla	153
Anexo No. 8 Comidas anuales en la Arena Puebla con directivos del CMLL	154

## Anexos metodológicos

### Líneas del tiempo

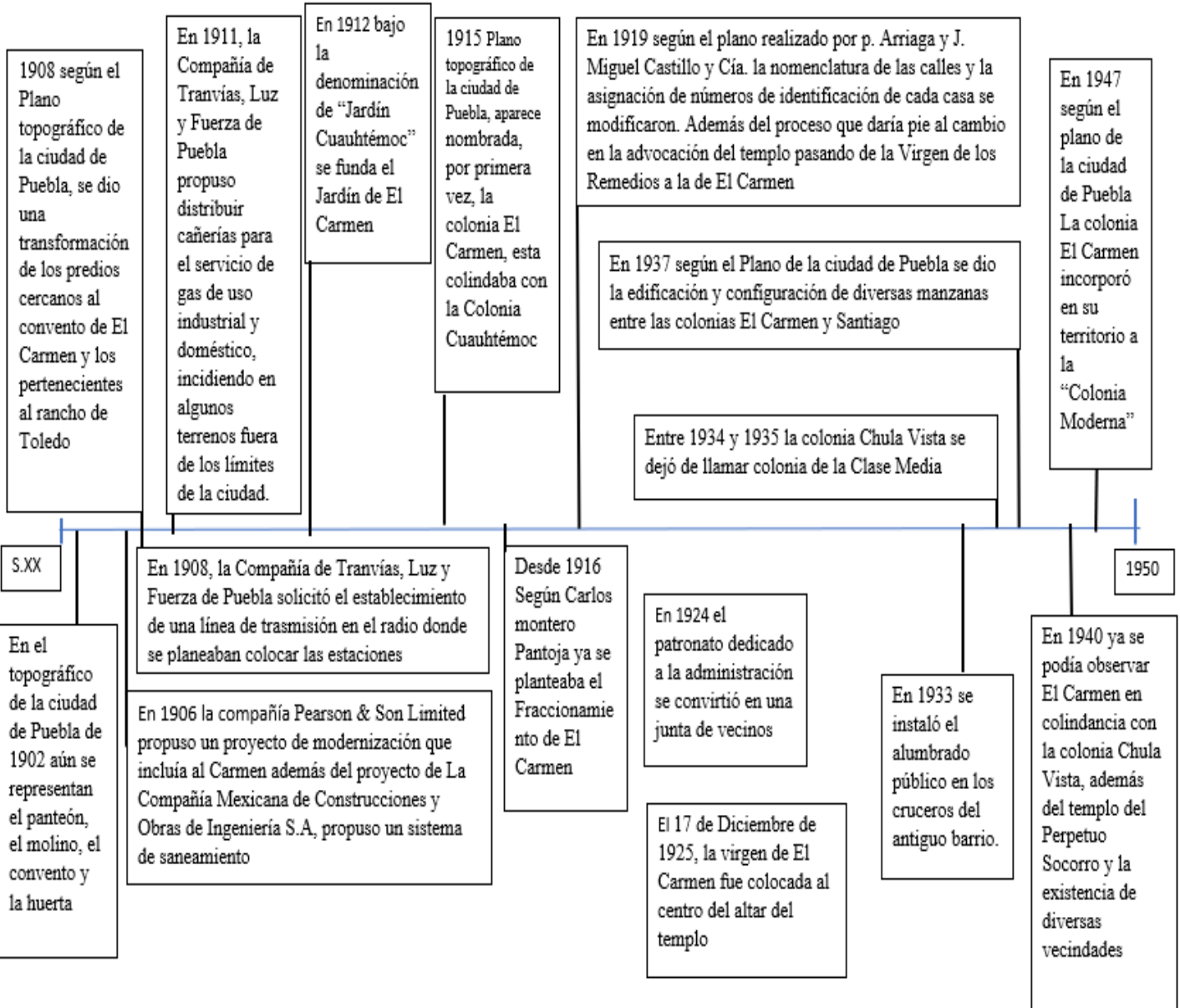


Línea del tiempo No.2 Del Siglo XIX al XX



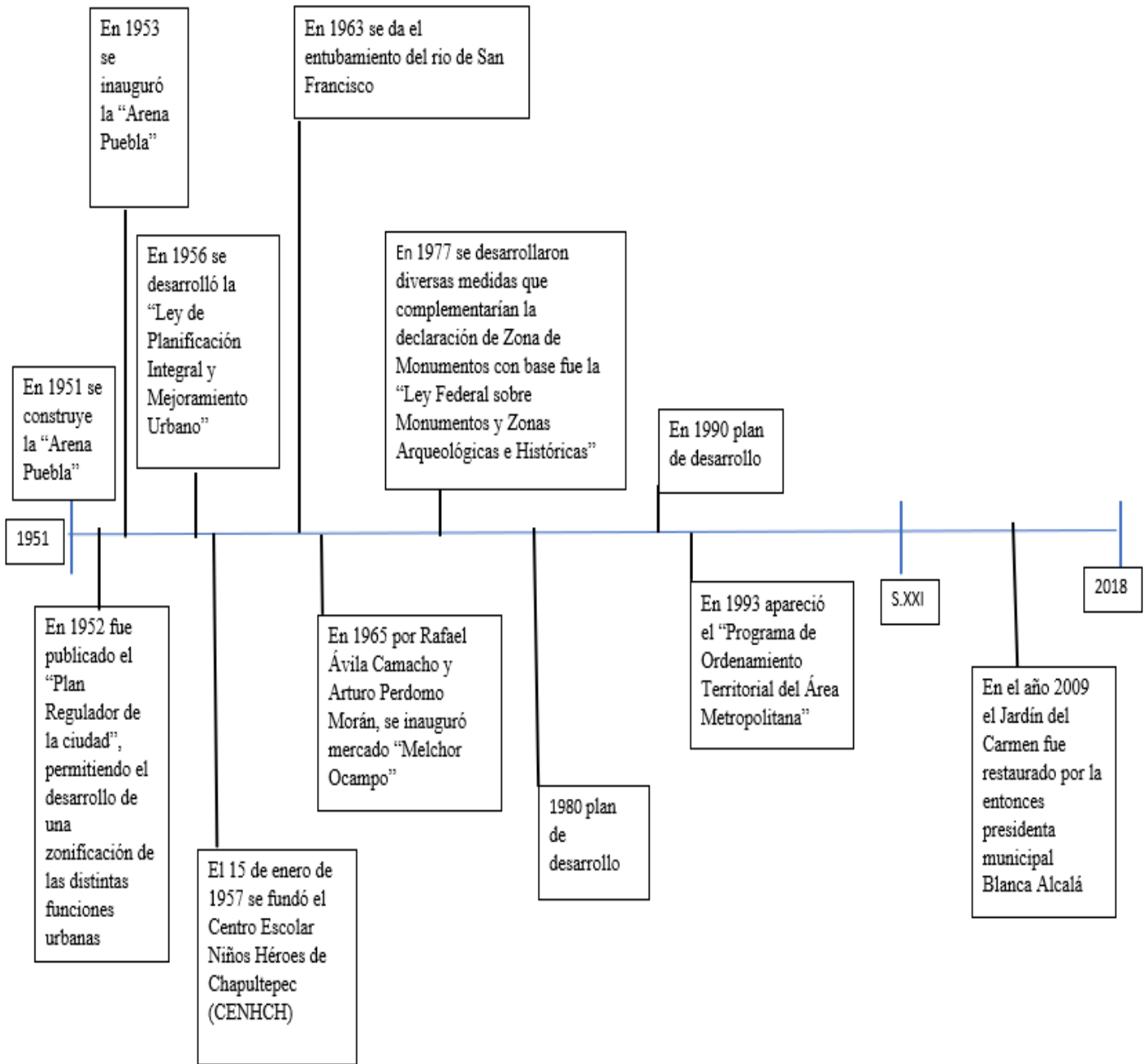
Fuente: Elaboración Propia con base en el trabajo de archivo documental y diversos autores.

Línea del tiempo No.3 Historia de la primera mitad del Siglo XX



Fuente: Elaboración Propia con base en el trabajo de archivo documental y diversos autores.

Línea del tiempo No.4 De la segunda mitad del Siglo XX e inicios del siglo XXI



Fuente: Elaboración Propia con base en el trabajo de archivo documental y diversos autores.

## Cuadros de entrevistas

<b>Cuadro numero 1 Entrevista a Eduardo Vázquez</b>	
<b>Asunto</b>	Eduardo Vázquez Méndez
<b>Relaciones barriales</b>	Y en cuanto a su gente, que salió boxeadores, beisbolistas, ciclistas, de aquí salió mucha gente de, de bien, por lo mismo que había la fraternidad en las vecindades y toda la gente era alegre
<b>Experiencias en el Carmen</b>	Bueno para mí el barrio del Carmen, es uno de los más importantes, hay otros eh...!! muy fuertes y yo conozco la historia de los barrios, pero aquí se desarrolló una forma tan fuerte y tan grande, que nada más simplemente el nombre del Carmen en todo el mundo son las grandes fiestas, del nombre y para mi el barrio del Carmen tuvo la esencia de lo que dije al principio artesanos, deportistas, creativos, o sea había de o todo y los obreros que eran el cimiento del barrio, para mí el barrio del Carmen,..., tuvo porque ya no existe, tuvo una historia de esencia de comunidad, era la comunidad,
<b>El Carmen hoy</b>	Rompieron la estructura de la tranquilidad de un barrio se fueron perdiendo, la sensación de la emoción de las familias de las vecindades, el engaño acá fue que estaba la fábrica poblana aquí donde esta Híper Lumen, que era la fábrica de obreros textiles la poblana Pues cuando no hay nada de eso en algún lugar, Pos la gente vive como vive, pero sin sentir arraigo por su estancia de ahí, no lo sienten, están porque ahí les tocó vivir
<b>Transformaciones del</b>	Ahí fue el panteón y atrás de la iglesia del Carmen en la 19

<b>Carmen</b>	estaba la huerta de los frailes, en la fiesta ellos vendían sus peras, este, en almíbar, porque cultivaban la pera, y ponían sus puestos ahí los frailes, en, sabrosas las peras, en si eso es más o menos a grandes rasgos la esencia del barrio
<b>Vivienda en el Carmen antes de condominios</b>	Vivían 8 o 10 de los que eran los trabajadores de la poblana y había bandas o sea pandillas de donde salían los futbolistas, los beisbolistas, o sea era el folklore de la unidad, aquí en la 16 de septiembre entre la 15 y la 13 había una vecindad que le llamábamos la Bella Cande, la Bella Candelaria, porque ahí había profesionales del atraco, carteristas, había muchos de esos, le llamábamos la Bella Cande por la Candelaria de los Patos de México, ahí era lo mejor de todo México
<b>Personajes</b>	Zapatero fue después, Zapatero Flores, boxeadores, fuimos tres cuando nos, los primeros guantes de oro, nos apuntamos Bernardo Pérez, este, nuestro compita que dije ahorita Gustavo Sosa y yo, fuimos boxeadores A pesar, el que empezó a romper fue este canijo del Artasanchez Romero, Rafael Artasanchez Romero, que fue presidente municipal, empezó a reventar las ferias, cuando era la fiesta acá había, desde la 19 hasta el correo, había juegos mecánicos de varios dueños.
<b>Espacios de El Carmen</b>	Fue de la macuca que nos descompuso nuestro Jardín

Fuente: Elaboración Propia con base en la entrevista realizada el 9 de Marzo

## Cuadro numero 2 Entrevista a José Roberto Rosete Valladolid

<b>Asunto</b>	José Roberto Rosete Valladolid
<b>Relaciones barriales</b>	Pues es como mi segunda casa ¿no?, es mi barrio ¿no?, porque ahí conviví, crecí, ahí conocí verdaderos amigos, tonces, este, yo empecé a caminar por las calles del Carmen como a los 14, 15 años
<b>Experiencias en el Carmen</b>	Si bueno mi paso por ahí siempre, pues casi entrenábamos del diario en la arena de, bueno no diario, más bien de martes a viernes, todos los días andábamos por allá, todo lo que es el barrio de Analco, del Carmen, bebe te dejo esas tres en lo que hago la entrevista de rápido
<b>El Carmen hoy</b>	Yo puedo ir al Carmen y todavía me encuentro amigos que conozco ¿no?, pero obvio ya a veces están sus hijos, algunos hasta sus nietos, algunos sus nueras, ya las generaciones van cambiando
<b>Transformaciones del Carmen</b>	Si cada año, también hacían, tanto había comilona, puestos, verbena, y en las tardes había función de lucha libre y ya en la noche era el baile, el baile, entonces nosotros participábamos cada año en las funciones de lucha libre, el mismo elenco que luchaba en la arena Puebla, se presentaba ahí ¿no?, y la verdad lo hacíamos con mucho gusto y con mucha gratitud, porque aparte de que nos atendían bien y nos recibían muy bien, o sea éramos parte del barrio ¿no?, era el mismo sentimiento.
<b>Espacios de El Carmen</b>	Mira, lo que pasa es que corría el año de 1984 cuando nos invitaron a entrenar, y inclusive había un rotulo afuera de la Arena Puebla que decía, que había entrenamientos, martes, jueves y viernes a las 6 de la tarde, ¡eh...! Llevados por el señor, en ese aquel entonces el señor Manuel Robles, mejor conocido como el jabato, ¡eh...!, era el que, el que, daba las clases, ¿no?, entonces, pues a nosotros nos invitaron por medio de un amigo que nos conoció y nos llevó a la Arena Puebla, en paz descanse, luchador que ya falleció, en paz descanse, que luchaba como Portos, él fue el que atinadamente, fue el que nos invitó por

	<p>primera a la Arena Puebla y fue como llegamos a la Arena Puebla</p>
<p><b>Ocio</b></p>	<p>Claro, claro pues era toda una tradición ¿no? las famosas cemitas de la Arena Puebla, ¡eh...!, la verdad que a mí me toco ¡eh...! Celebrar con, en los aniversarios de la arena que eran el 16 de julio precisamente, el día de la virgen del Carmen, este, nos tocaba celebrar ahí, entonces pues ahí todo era como una kermés ¿no? muy grande a veces inclusive, abarcaba toda la 13 de la 4, de la 4 de la Oriente, onde esta la arena, de la 4, de la 4, este, Sur.</p> <p>Si cada año, también hacían, tanto había comilona, puestos, verbena, y en las tardes había función de lucha libre y ya en la noche era el baile, el baile, entonces nosotros participábamos cada año en las funciones de lucha libre, el mismo elenco que luchaba en la arena Puebla, se presentaba ahí ¿no?, y la verdad lo hacíamos con mucho gusto y con mucha gratitud, porque aparte de que nos atendían bien y nos recibían muy bien, o sea éramos parte del barrio ¿no?, era el mismo sentimiento.</p> <p>No, pues la verdad, yo recuerdo que el Carmen siempre fue uno de los barrios más bonitos y más significativos de Puebla ¿no?, es un barrio con mucha tradición, ¿no?, desde su mercado el Carmen ¿no?, las famosas cemitas del Carmen, que ya desde ese entonces, se se vendían ahí, ¡eh...!, Las famosas paletas y aguas del Carmen, que se encuentran mero a un costado del jardín del Carmen, en contra esquina, podrás encontrar ahí, dice aguas el Carmen, aguas y paletas del Carmen, son muy famosas, este, y la verdad es un barrio muy tradicional, muy bonito</p>

y me decían o ye ven vamos te invitamos a la casa, ven vamos a platicar, ven invitamos, te hicimos una cena, ven te invitamos un refresco, y la verdad yo iba con mucho gusto, pues era gente que se portaba muy bien conmigo, o sea como no, es hasta como una añoranza ¿no?, una nostalgia recordar el barrio del Carmen, mucho muy bonita

Fuente: Elaboración Propia con base en la entrevista 27 de Marzo del 2019.

### Cuadro numero 3 entrevista a Everardo Juárez Ortiz

<b>Asunto</b>	Everardo Juárez Ortiz
<b>Experiencias en el Carmen</b>	Pues es una colonia un, vamos, vamos a llamarle que es tranquila, por su tipo de, por su tipo de, de, de vamos llamémoslo tipo de gente que habita en esta zona, mas o menos algunas casas residenciales, algunas casas ahí más honestas de construcción, porque antiguamente se consideraba como barrio
<b>El Carmen hoy</b>	<p>Realmente, esto es una zona ya comercial, o sea exclusiva de artes gráficas y de serigrafía, aja</p> <p>Realmente sabes que, este, por lo que yo veo, en el negocio, el negocio, es decir nos esclaviza un poco, tonces, este, vaya permanecemos la mayor parte de la jornada de trabajo dentro del local, dentro del, del lugar donde desempeñamos nuestras actividades, que pues darnos la vuelta, de irnos al centro, si lo hacemos, pero es decir a lo mejor los fines de semana el sábado, por ejemplo</p> <p>¡eh...! yo digo que es parte de las estrategias de los dueños, porque como ven que se ha convertido en zona comercial, este, hay mayor demanda de negocios, ¡eh...! yo digo que por eso mantienen esos precios altos</p>

Fuente: Elaboración Propia con base en la entrevista realizada el 1 de Abril del 2019.

### Cuadro numero 4 Entrevista a Silvia Garduño

<b>Asunto</b>	Silvia Garduño
<b>Experiencias en el Carmen</b>	Era muy tranquilo, nos podíamos ir a pie al centro.
<b>El Carmen hoy</b>	Ay...!, nostalgia, muchos recuerdos, es bonito llegar por ejemplo a la iglesia a veces y ver que esta igualito ¿no?, el atrio no le reformado, no le han quitado nada, porque ves que luego les quitan
<b>Transformaciones del Carmen</b>	se nos antojaba vivir en un edificio, como siempre habíamos vivido en esta casota, mensas, y ay no que vamos a vivir en un edificio y quién sabe qué, y ya nos fuimos al edificio, ya en el edificio, ese que esta en 4 Sur entre 25 y 23, mero en medio, ya de ahí salí para casarme
<b>Vivienda en el Carmen antes de condominios</b>	le llamaban el ex-molino del Carmen, hermoso, es todo eso, pues si el máximo recuerdo que tengo es el merado que estaba ahí, y que mi mama iba diario, era la época bendita que no te daban bolsa de plástico para todo, sino que tu llevabas tu canasta o tu bolsas, de ixtle y había que venir cargando, pero, o te daban los, te envolvían así, no sé, el azúcar en periódico le hacían así o papel de estraza, le hacían así, le daban vuelta y ya te daban tu paquetito de lo que fuera, cuando se usaba el tequesquite en lugar de Ajax, que el tequesquite era una pierda que molían, era muy buena para lavar los, que los cubiertos se oxidaban entonces había que tallarlos muy bien, todavía no eran de esos que no se oxidan para nada.
<b>Personajes</b>	Rodolfo Garduño Montiel, entonces a él le dieron el trabajo este de hacer el fraccionamiento del Carmen, y entonces

	<p>como le dieron ese trabajo, le dieron casa, una casa que estaba en la 4 Sur y 19 oriente, una casota de luj., ahorita te enseño unas fotos, porque era una casota, era extraña porque mira, bueno eso no ya no se usa,..., era haz de cuenta así y así, este es la 19 Oriente y este es la 4 Sur,</p>
<b>Espacios de El Carmen</b>	<p>Ese parque se hacía mercado, y ahí este, mercadito así de marchantas y todo, y ahí yo iba con mi mamá hacer el mercado</p>
<b>Ocio</b>	<p>Subíamos dos calles era la 16 de Septiembre y en un ratito ya estabas en el centro, entonces era muy cómodo, todo mundo se conocía</p>

Fuente: Elaboración Propia con base en la entrevista realizada el 5 de Abril del 2019

## Cuadro de Planos Históricos

<b>Cuadro de Planos Históricos y sus usos</b>			
<b>Siglo</b>	<b>Autor</b>	<b>Nombre del plano</b>	<b>Uso</b>
<b>Siglo XVII</b>	Cristóbal de Guadalajara	Planta de la ciudad de Puebla de los Ángeles de la nueva España (1698)	Rastreo de información sobre los primeros predios y construcciones del Carmen.
<b>Siglo XVIII</b>	Anónimo	Plano de la Nobilísima y muy leal de los Ángeles (1750)	Rastreo de información sobre el desarrollo del Carmen
	B. Josep Marianus	Plano de la nobilísima y muy leal de la ciudad de los Ángeles elaborados (1754)	Rastreo de información sobre las conexiones del Carmen
	Anónimo	Plano de óleo de la ciudad de Puebla (f.s. XVIII)	Rastreo de información sobre los espacios edificados de “el Carmen”
<b>Siglo XIX</b>	Luis G. Careaga y Sáenz	Plano topográfico de la ciudad de Puebla hecho (1856)	Rastreo de información sobre el desarrollo de dicho espacio
	Anónimo	Croquis de la ciudad de Puebla y sus alrededores (1862)	Rastreo de información sobre las fortificaciones en el Carmen
	Anónimo	Plano de la Ciudad (1863)	Rastreo de información sobre las fortificaciones en el Carmen
	Luis G. Careaga y Sáenz	Plano topográfico de la Ciudad de Puebla (1863)	Rastreo de información sobre las fortificaciones en el Carmen
	T. Loreto	Plano de la ciudad de Puebla (1863)	Rastreo de información sobre las fortificaciones en el Carmen
	Santiago Saravia	Plano de la capital del departamento de Puebla de 1865	Rastreo de información sobre el camino de los arbolitos
	<b>Siglo XX</b>	Atenógenes N. Carrasco	Plano topográfico de la ciudad de Puebla (1902)
Pearson & Son		Plano acotado de la ciudad	Rastreo de información

Limited	de Puebla, proyectando el sistema de saneamiento propuesto por la compañía representada por el señor Pearson & Son Limited (1906)	sobre los proyectos a desarrollar
Compañía Mexicana de Construcciones y Obras de Ingeniería S.A.	Plano acotado de la ciudad de Puebla, proyectando el sistema de saneamiento propuesto por la Compañía Mexicana de Construcciones y Obras de Ingeniería S.A. (1906)	Rastreo de información sobre los proyectos a desarrollar
Rafael Blanco y Enrique Gómez	Plano topográfico de la ciudad de Puebla, realizado por la Compañía de Tranvías, Luz y Fuerza de Puebla para establecer líneas de transmisión en 1908	Rastreo de información sobre los proyectos a desarrollar
Anónimo	Plano topográfico de la ciudad de Puebla de 1915	Rastreo de información sobre los predios edificados.
Francisco P. Arriaga y J. Miguel Muñoz de Cote	Puebla (1919)	Rastreo de información sobre los predios edificados.
Antonio Camarillo	Plano de la ciudad de Puebla de 1937	Rastreo de información sobre la colonia “el Carmen”
Espinoza y Cervantes	Plano de la ciudad de Puebla de 1947	Rastreo de información sobre la colonia “el Carmen”

Fuente: Elaboración Propia con base en el material cartográfico digitalizado por Vélez, F. M. y Guzmán M. A. en el libro *Cartografía Histórica de la ciudad de Puebla* (2016).

## Anexos Fotográficos



Anexo No.1 Maquinaria Utilizada en el desarrollo del Fraccionamiento.

Archivo fotográfico personal de la señora Silvia Garduño



Anexo No.2 Trabajos de construcción del fraccionamiento el Carmen

Archivo fotográfico personal de la señora Silvia Garduño



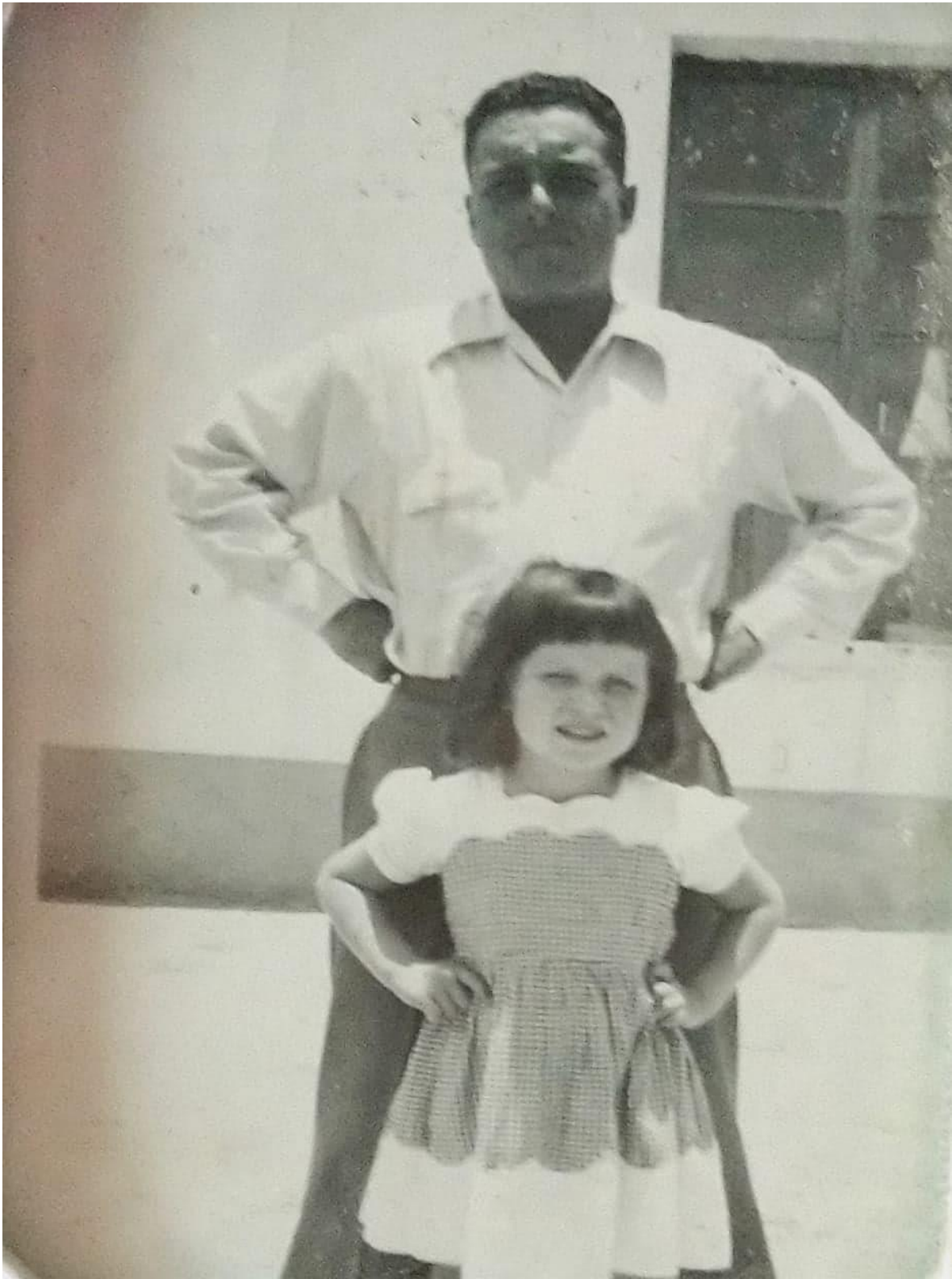
Anexo No.3 Molino del Carmen transformado en vivienda

Archivo fotográfico personal de la señora Silvia Garduño



Anexo No.4 Interior de la vivienda instalada en el Ex Molino del Carmen

Archivo fotográfico personal de la señora Silvia Garduño



Anexo No.5 Ingeniero Rodolfo Garduño Montiel e hija

Archivo fotográfico personal de la señora Silvia Garduño



Anexo No. 6 Luchadores poblanos Tarahumara, Toro Bill y Bobby Jack en el interior de una vecindad

Archivo fotográfico personal del señor José Roberto Rosete Valladolid



Anexo No. 6 Luchadores poblanos Tarahumara, Toro Bill luchando en el Carmen

Archivo fotográfico personal del señor José Roberto Rosete Valladolid



Anexo No. 7 Luchadores poblano Toro Bill luchando en la Arena Puebla

Archivo fotográfico personal del señor José Roberto Rosete Valladolid



Anexo No. 8 Comidas anuales en la Arena Puebla con directivos del CMLL

Archivo fotográfico personal del señor José Roberto Rosete Valladolid